



Universidad
Mariana

La inteligencia emocional en el desarrollo del aprendizaje cooperativo de niños de grado
transición

Diana Marcela Plazas Paz

Esteban Jurado García

Universidad Mariana

Facultad de Educación

Maestría en Pedagogía

San Juan de Pasto

2024

La inteligencia emocional en el desarrollo del aprendizaje cooperativo de niños de grado transición

La inteligencia emocional en el desarrollo del aprendizaje cooperativo de niños de grado
transición

Diana Marcela Plazas Paz

Esteban Jurado García

Informe final de investigación presentado para optar al título de Magister en Pedagogía

PhD. Claudia Carolina Cabrera

Asesora

Universidad Mariana

Facultad de Educación

Maestría en Pedagogía

San Juan de Pasto

2024

Artículo 71: los conceptos, afirmaciones y opiniones emitidos en el Trabajo de Grado son responsabilidad única y exclusiva de los Educandos.

Reglamento de Investigaciones y Publicaciones, 2007

Universidad Mariana

Agradecimientos

Los autores de esta investigación queremos agradecer en primer lugar a Dios, por concedernos la vida, la salud, la sabiduría y guiar el camino que nos ha llevado alcanzar con éxito esta meta. También, a nuestras familias que siempre nos motivaron a dar lo mejor de nosotros y así cumplir con profesionalismo cada uno de los objetivos propuestos.

Expresamos agradecimientos a la Universidad Mariana y su programa Maestría en Pedagogía de la facultad de Educación, por permitirnos recopilar experiencias pedagógicas valiosas y fomentar nuestro crecimiento profesional y personal.

Finalmente, se extiende un agradecimiento al Centro Educativo Colores de Paz, a su directora y al grupo de niños y niñas de grado transición, por abrirnos las puertas de su institución y brindar el apoyo y la colaboración oportuna para llevar a cabo esta investigación.

Dedicatoria

Dedico este trabajo investigativo y toda mi formación posgradual a Dios, por ser mi guía y luz en todo momento, brindándome la fortaleza necesaria para continuar luchando día tras día y seguir adelante rompiendo todas las barreras que se me presentan.

Quiero dedicar este trabajo a mis padres Isabel y Pablo, por darme la vida y educarme en amor y valores, por haberme brindado la oportunidad de continuar cualificándome a nivel profesional y personal, y ser en todo momento el apoyo incondicional y fuente de inspiración para alcanzar todos mis sueños y metas. Gracias mamá y papá por darme todo y más para que triunfe en la vida y dé siempre lo mejor de mí en el quehacer docente.

A mi hijo Emanuel, el amor y razón de mi vida, gracias por motivarme en las extensas horas de trabajo y hacerme sonreír a pesar de las circunstancias, por ser el caballero noble que me acompañó y animó en cada etapa de este largo, pero fructífero proceso.

A mi tía Fanny, por ser una segunda madre para mí, una mujer abnegada quien, con su amor y cariño incondicional, consejos y palabras de aliento me ayudó a superar y afrontar los momentos que creí desfallecer, sé que desde el cielo celebras y compartes mi logro con felicidad.

Diana Marcela Plazas Paz

Dedicatoria

Desde el fondo de mi corazón, dedico estas palabras a mi hija Isabella, quien fue, es y siempre será mi fuente de inspiración.

A mi familia, que día a día me ha brindado sus conocimientos, experiencias y buena voluntad. Con sus grandes consejos, me han formado en una persona dedicada, honesta y trabajadora.

A todas las personas que me acompañaron en mi proceso de formación, mil gracias.

Esteban Jurado García

Contenido

Introducción.....	11
1.Resumen del Proyecto	12
1.1 Descripción del problema	12
1.1.1 Formulación del problema	14
1.2 Justificación	14
1.3 Objetivos	15
1.3.1.Objetivo General	15
1.3.2.Objetivos Específicos	15
1.4 Marco de referencias	15
1.4.1 Antecedentes	15
1.4.1.1. Internacionales	16
1.4.1.2. Nacionales	19
1.4.1.3. Regionales	20
1.4.2. Marco teórico	21
1.4.3. Marco contextual	30
1.4.4. Marco legal	31
1.4.5. Marco ético	35
1.5 Metodología	37
1.5.1 Paradigma de investigación	37
1.5.2 Enfoque de investigación	38
1.5.3 Tipo de investigación	39
1.5.4 Población y muestra	39
1.5.5 Técnica e instrumentos de recolección de información	40

1.5.5.1. Técnicas de recolección de información	40
1.5.5.1.1. Observación participante	40
1.5.5.1.2 La entrevista	40
1.5.5.2. Instrumentos de investigación	41
1.5.5.2.1. Diario de campo	41
1.5.5.3. Diseño de técnicas e instrumentos de recolección de información	41
1.5.6. Matriz de operacionalización de objetivos	43
2. Presentación de resultados	44
2.1. Procesamiento de la información	44
2.2. Análisis e interpretación de resultados	45
2.2.1. Análisis del primer objetivo	45
2.2.2. Análisis Segundo Objetivo	59
2.2.3. Análisis del tercer objetivo	77
2.3 Discusión	106
3. Conclusiones	111
4. Recomendaciones	112
Referencias Bibliográficas	115

	Índice de tablas	Pág.
Tabla 1. Matriz de categorías.		43
Tabla 2. Procesamiento de la información		44

Índice de Anexos

	Pág.
Anexo A. Formato de instrumentos y aval de los expertos	40
Anexo B. Consentimiento informado	42
Anexo C. Entrevista semiestructurada	91
Anexo D. Diario de campo	105
Anexo E. Matriz de proposiciones	113
Anexo F. Matriz de categorías inductivas	116
Anexo G. Homologación de categorías inductivas y codificación	118

Introducción

La etapa inicial es un mundo donde los pequeños se adentran a una realidad subjetiva en la que vivencian y experimentan situaciones nuevas; todo esto con el fin de invitarlos a ser seres sociables, afectivos e independientes, en cuanto a todos aquellos procesos de enseñanza- aprendizaje inmersos en el desarrollo global de los niños, en este caso, pertenecientes al Centro Educativo Colores de Paz, en el nivel de transición entre los cinco y seis años.

El trabajo de investigación “La inteligencia emocional en el aprendizaje cooperativo de niños de grado transición” surgió a partir de la necesidad de trabajar la inteligencia emocional en la etapa inicial educativa, como medio principal en los procesos de aprendizaje a nivel cooperativo, dado que es en los primeros años de vida donde se evocan con mayor facilidad sentimientos y emociones relacionados con el juego, elemento fundamental para el desarrollo socioemocional y cognitivo.

Es así como la investigación se abordó desde el paradigma cualitativo con el fin de comprender, interpretar y construir situaciones que se presentaron en el contexto en donde se desenvuelven los niños y niñas, donde el diseño fenomenológico se volvió un aliado indispensable para analizar y describir el significado de las experiencias del grupo sujeto de estudio.

1. Resumen del Proyecto

La investigación tuvo como finalidad, analizar la inteligencia emocional en el desarrollo del aprendizaje cooperativo de los niños y niñas en el entorno escolar, precisamente en el ámbito educativo del preescolar, de la misma manera, se buscó identificar cómo se manifestaba en el contexto y el trabajo en unión con familias, instituciones educativas.

El proyecto surgió al observar las diversas estrategias que los docentes emplean en el aula. Se notó que muchas de estas acciones están influenciadas por la falta de control emocional de los niños (Santrok, 2007). Las emociones son sentimientos o afectos que aparecen cuando una persona se encuentra en un estado específico o en una interacción significativa para ella. Las emociones se distinguen por comportamientos que manifiestan el estado agradable o desagradable en que se halla, o la situación que está viviendo (p. 332).

Por diferentes situaciones por las que viven en su cotidianidad, el ambiente en el hogar, la empatía con sus maestros; acciones que pueden ser el reflejo de un comportamiento inadecuado al interior del aula de clases, y sin dejar a un lado, algún tipo de tropiezo a nivel familiar.

Con el proyecto investigativo, se buscó indagar acerca de la inteligencia emocional con respecto al aprendizaje cooperativo de los niños y niñas, profundizando en cómo esta se presentó en las diferentes situaciones y el contexto educativo.

1.1 Descripción del problema

En la actualidad se hace visible en el Centro Educativo Colores de Paz, como influye el contexto familiar, escolar y social en el desarrollo integral de los niños, lo cual ha desencadenado una serie de comportamientos en ellos, debido a los ejemplos de su entorno. De acuerdo con Flórez y sus colegas (2017), tanto los padres como los educadores deben comprender que el desarrollo está influenciado por la educación. El nacimiento de un niño no solo implica cuidados físicos y protección, sino también su integración como miembro de la especie humana. Esto requiere que se adapte a las costumbres, tradiciones y normas del grupo cultural en el que ha nacido.

Por tal razón, en la observación realizada al grupo sujeto de estudio en el momento que se disponían a trabajar de manera cooperativa se evidenció cómo los niños y niñas presentan un escaso autoconocimiento de sus sentimientos y emociones, al manifestar comportamientos y reacciones poco armónicos como disgusto, querer golpear al compañero, egoísmo con objetos, aislarse en el salón de clase, enojo, entre otros; provocando poca integración entre pares en los momentos donde se realizan las actividades cooperativas. En este contexto, Morin (2021) señala que el autoconocimiento emocional es un proceso que se inicia en la infancia, cuando los niños comienzan a reconocer y nombrar sus emociones, identificar sus fortalezas y desafíos, así como distinguir sus preferencias y aversiones.

Así mismo, se pudo evidenciar poca participación a lo largo de la jornada de trabajo, debido al llanto, temor y enojo expresado por parte de los estudiantes en la realización de las dinámicas de trabajo, demostrando angustia y actitudes descontroladas de comportamiento que desencadenaron pataletas en el grupo, impidiendo una adecuada capacidad de resolución de problemas en el entorno; según Rouse, (2022) “Las capacidades innatas de auto-regulación de un niño son el temperamento y la personalidad”

Es oportuno mencionar, que se logró evidenciar expresiones de desánimo y escasa motivación por parte de los niños y niñas al llevar a cabo las funciones asignadas por la maestra, al no cumplir con algunos ejercicios y actividades propuestos, evidenciando aburrimiento en este sentido, Maslow (1968) se refiere a la teoría de la motivación humana “la satisfacción de las necesidades es el principio único más importante en el cual se basa todo el desarrollo” por tanto, la búsqueda de nuevos motivos mantienen la intensidad de las acciones, de tal forma que activan el organismo para identificarse con un fin determinado en los procesos de aprendizaje y la vida cotidiana.

Teniendo en cuenta lo anterior, las dificultades presentadas en la parte motivacional, provocan mínimas interacciones con sus pares y conflictos en el momento de participar junto a uno o varios compañeros, esto como resultado de la apatía y rechazo que expresan hacia los niños que se encuentran llorando, nerviosos, asustados y enojados, impidiendo así un clima armónico en el proceso de aprendizaje dentro del aula y fuera de ella. Desde la perspectiva de Gómez (2016) “la

empatía es un concepto que permite en el niño sentar las bases para la afectividad en la edad adulta, de ahí la importancia de realizar un análisis de la misma”.

De esta forma, se describe claramente la importancia de investigar acerca de la inteligencia emocional de los niños y niñas de grado transición del Centro Educativo Colores de Paz en el desarrollo del aprendizaje cooperativo.

1.1.1. Formulación del problema

¿Cómo es la inteligencia emocional de los niños de grado transición del Centro Educativo Colores de Paz en el desarrollo del aprendizaje cooperativo?

1.2. Justificación

El proyecto sobre la inteligencia emocional en el aprendizaje cooperativo de niños en grado de transición tiene como objetivo comprender, desde las primeras etapas de la vida, cómo los niños regulan y expresan sus emociones, dado que estas emociones a menudo se reflejan en el entorno familiar, escolar y social, es fundamental seguir desarrollando metodologías que fomenten la educación en inteligencia emocional, así, los niños podrán identificar las emociones que forman parte natural de su entorno.

Cabe resaltar en este punto, que la puesta en práctica para trabajar con diferentes actores como profesores, padres, y comunidad en el trabajo cooperativo, busca evidenciar el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas de grado transición al interior del aula, comprendiendo las diversas emociones que los niños experimentan durante el aprendizaje cooperativo.

En el proceso investigativo se revelan acciones relacionadas con el autoconocimiento emocional, la autorregulación, la motivación y la empatía, para identificar y conocer cómo estas hacen parte fundamental del conocimiento sobre la inteligencia emocional y así mismo, cómo esta afecta positivamente el trabajo cooperativo entre los niños y las personas que en los diferentes contextos se puede relacionar.

Para finalizar, las estrategias pedagógicas que involucren la participación directa y activa de los niños, niñas, maestros, padres de familia, y en sí a toda la comunidad educativa podrá propiciar experiencias de aprendizaje para que éstas sean comprendidas desde la inteligencia emocional y que a su vez propicie un aprendizaje significativo el cual conlleve al niño a pensar sobre su accionar; contribuir con dicho conocimiento, ayudará significativamente para comprender las emociones que se presentan en los niños en los contextos como puede ser el educativo y familiar principalmente, lugares en donde el niño se desenvuelve con naturalidad permitiendo que se fortalezca su aprendizaje.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Analizar la inteligencia emocional de los niños de grado transición del Centro Educativo Colores de Paz en el desarrollo del aprendizaje cooperativo.

1.3.2. Objetivos Específicos

- ✓ Identificar la percepción de los padres de familia respecto a la inteligencia emocional en los niños de grado transición.
- ✓ Describir la inteligencia emocional de los niños en el desarrollo del aprendizaje cooperativo.
- ✓ Fundamentar teóricamente estrategias pedagógicas que permitan motivar la inteligencia emocional de los niños para promover el aprendizaje cooperativo.

1.4. Marco de referencias

1.4.1. Antecedentes

Para el desarrollo de esta investigación se hizo una revisión bibliográfica de documentos a nivel internacional, nacional y regional en estrecha relación con la temática abordada, que preservan y

contribuyen de manera significativa al presente proceso investigativo. Por tal fin, se da a conocer de manera textual las últimas investigaciones realizadas y encontradas sobre el tema en particular.

1.4.1.1. Internacionales. En el ámbito internacional, se analizan diversos trabajos, incluido el proyecto titulado ‘Contribuciones para la educación de la inteligencia emocional desde la educación infantil’, liderado por Ana María Fernández Martínez, maestra del colegio Juan XXIII de La Chana, Granada (España) en 2016. El propósito de esta investigación fue crear directrices específicas para fomentar la inteligencia emocional en la educación infantil. Asimismo, se pretendió resaltar la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en la vida de las personas y la necesidad de reforzar su enseñanza, particularmente en el segundo ciclo de educación infantil en las instituciones educativas de España.

Este antecedente contribuye de manera significativa a esta investigación proporcionando una base teórica sobre la relevancia de la inteligencia emocional en la educación infantil. Demuestra que desarrollar capacidades emocionales en los niños y niñas en transición debe ser un proyecto transversal y esencial en el ámbito educativo, particularmente relevante para fomentar el aprendizaje cooperativo.

De igual forma, se ha tomado en cuenta la monografía: Nuevas tendencias en la investigación de la inteligencia emocional - Escritos de psicología de la Universidad de Málaga por Fernández, Gómez, Gutiérrez y Megias (2022).

Lo anterior, pretende dar a conocer los estudios realizados acerca de las nuevas tendencias investigativas de la inteligencia emocional y la publicación de estudios que permitan mejorar su conceptualización, medición y entrenamiento desde diferentes disciplinas como la neurociencia, psicología y educación. A través de una revisión sistemática de publicaciones de IE a lo largo de veinte años y de acuerdo a unos criterios, los resultados arrojaron que la inteligencia emocional influye de forma positiva en ámbitos relevantes de la vida personal de un ser humano como la salud, rendimiento académico, calidad de vida, bienestar y liderazgo, por lo tanto, es de gran relevancia contar con estos aportes teóricos para fortalecer el proceso investigativo que se lleva a cabo.

Así mismo, se da relevancia al trabajo: Análisis de los componentes de la teoría de la inteligencia emocional presentes en el currículo de educación preescolar de la universidad Católica Andrés Bello de Caracas Venezuela (Espinoza y Pacheco, 2002).

El anterior referente citado, pretende ampliar la visión del área emocional del currículo de educación preescolar, procurando al mismo tiempo observar si en este se establecen estrategias para desarrollar niños emocionalmente inteligentes, lo cual respalda categóricamente el presente proyecto de investigación, puesto que con ella se pretende verificar la influencia de estos aspectos en los procesos de aprendizaje de los niños a través de estrategias que permitan la apropiación de saberes a nivel individual y grupal basados en la cooperación; por otra parte la metodología utilizada por parte de Espinoza y Pacheco para la realización de su trabajo, es de nivel descriptivo, debido a que se relata todo lo analizado en cuanto a la teoría de la inteligencia emocional y su presencia dentro del área socioemocional del currículo, lo cual permite vislumbrar la importancia de interiorizar estas temáticas en el grupo sujeto de estudio donde se lleva a cabo la presente investigación.

En este orden de ideas, también se revisó: Estudio sobre la inteligencia emocional en educación primaria de Godoy y Moreno (2021) de la Universidad de Sevilla, el cual se basa en la comparación de los niveles de inteligencia emocional entre género de estudiantes de primaria, a quienes a través de la aplicación de la escala Trait Meta Mood Scale 24 se les determinó como resultado niveles adecuados de IE en las tres dimensiones de la escala: atención, claridad y regulación emocional. Siendo lo anterior, considerado de gran importancia para la investigación en curso, debido a que permite vislumbrar que la adecuada inteligencia emocional que presentan los niños, incide positivamente en los ámbitos en los que se desenvuelven, especialmente en la parte educativa que es uno de los primeros ambientes en los que experimentan diversas situaciones con sus pares.

En el mismo sentido, se dio paso a la lectura del trabajo: La inteligencia emocional y su relación con el nivel de logro en el área de personal social de los niños y niñas de 5 años de la institución educativa inicial n° 401 El estudio realizado en la Institución Educativa Inicial N° 401 ‘Mi Carrusell’, ubicada en el distrito de San Juan, Iquitos, Perú (Lippe, 2015), concluyó que la

inteligencia emocional desempeña un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas, especialmente en el ámbito del desarrollo personal y social. Además, se destaca su contribución al fomento de la comprensión, el análisis y el control emocional, lo que permite abordar conflictos tanto a nivel individual como social.

Igualmente, se tomó en cuenta la investigación de (Díez, 2015) como trabajo final de grado para tomar el título de maestra en Educación Infantil, esta lleva por nombre La didáctica de las emociones en la educación infantil, y pretende mediante una intervención psicopedagógica y una concepción constructivista del aprendizaje “realizar un análisis sobre la inteligencia emocional a nivel general y especialmente sobre su importancia y necesidad en la educación infantil”.

Así, después de proponer actividades diseñadas para los niños de 4 y 5 años, se logra concluir que “es en la infancia, en la etapa de adquisición del lenguaje, cuando empezamos a nombrar lo que sentimos y percibimos, algo que ofrece una excelente oportunidad para ayudar a los niños a expresar, identificar y comprender sus sentimientos y emociones” por ello, estas habilidades deben trabajarse día a día de manera directa.

Igualmente, el trabajo de fin de grado de Oliete, realizada en el 2013 Educación emocional: Alegría, ira y autocontrol a los 5 años en Educación Infantil, se basa principalmente en la parte teórica y a partir de aquí se desarrolla la propuesta de intervención en el aula, con el objetivo de “que los niños conozcan y sepan identificar las principales emociones a través de diferentes actividades: juegos dónde aprendan a conocer en primer lugar las emociones para posteriormente ser capaces de identificarlas e incluso aplicar las técnicas de mejora aprendidas”. (p.30)

Entre algunas conclusiones se destaca que, la familia es un agente importante en el desarrollo emocional del niño, además, la educación emocional, ayuda a la prevención de los problemas sociales. Así mismo, incluir técnicas de respiración y relajación en las primeras edades es muy importante para la regulación de emociones y finalmente, se necesita de una excelente preparación docente para lograr resultados satisfactorios.

1.4.1.2. Nacionales. En la misma línea se encuentran referentes valiosos en los trabajos a nivel Nacional, como lo es:

La inteligencia emocional y el trabajo colaborativo en estudiantes de transición, trabajo desarrollado por Pacacira, Diana Paola y Céspedes Garzón, Yenni Teresa 2018 (Bogotá, DC) en la Fundación Universitaria los Libertadores, Facultad de Ciencias de la Educación.

Este proyecto aborda la importancia central de la inteligencia emocional como base fundamental para el desarrollo de otras capacidades en las personas, desde la infancia hasta la edad adulta. Actualmente, reconocemos que la inteligencia emocional (IE) es clave para el éxito escolar, los procesos de enseñanza-aprendizaje y el bienestar humano. Para fomentar un óptimo desarrollo de la IE, se recomienda educar emocionalmente a las personas desde las primeras etapas educativas, formando individuos equilibrados y emocionalmente estables. La IE también facilita la colaboración, la empatía, la autonomía emocional y las relaciones sociales.

En este sentido, el sistema educativo, la familia y la sociedad deben brindar al niño oportunidades para crecer y prosperar tanto intelectual como emocionalmente. Crear ambientes cálidos y amigables donde los adultos lo hagan sentir seguro y valorado es esencial en cada etapa de su desarrollo.

Seguidamente, se encuentra el Fortalecimiento de las habilidades sociales a través del trabajo cooperativo en los estudiantes de grado cuarto de la sede Manuel Antonio Bonilla de la institución educativa San Isidoro del municipio del Espinal en el departamento del Tolima – Colombia, como trabajo de posgrado para el título de maestría en educación, realizado por Devia, en el 2018 de la Universidad de Tolima de Ibagué, la cual tuvo el propósito de “Determinar el alcance del “Trabajo Cooperativo” en el fortalecimiento de las “Habilidades Sociales” en los estudiantes de grado cuarto de la sede Manuel Antonio Bonilla de la institución educativa San Isidoro del Municipio del Espinal, en el departamento del Tolima (Colombia)” (p. 22), que de la misma forma toma el trabajo cooperativo para mejorar el proceso de socialización entre compañeros de este grado de básica primaria.

De este modo, este autor utilizó una técnica de observación de investigación acción en el que logró identificar las personas que interactuaban con los niños y comprender cómo se comunican a través de actividades participativas, entre ellas una obra de teatro que contribuyó al trabajo en equipo y como resultado, logró evidenciar que hubo un cambio notorio en la conducta de los niños y por ende, por lo tanto, se infiere que estos aportes validan los procesos que se plantean en esta investigación en cuanto al aprendizaje cooperativo, a partir de un surgimiento de estrategias pertinentes que lleven a los estudiantes a alcanzar con satisfacción los saberes necesarios utilizando la inteligencia emocional de manera armónica.

1.4.1.3. Regionales. Por último, se da paso a los trabajos relacionados con esta investigación a nivel regional:

Teoría y práctica de la inteligencia emocional realizado por las autoras Graciela Guzmán y Consuelo Oviedo (2006). Los planes de estudio suelen destacar la importancia de fomentar el desarrollo integral del ser humano. No obstante, este objetivo a menudo queda en la retórica, ya que en la práctica se enfoca principalmente en el contenido y la adquisición de habilidades académicas. Esto lleva a descuidar la formación en valores, el desarrollo personal, la corporalidad, la dimensión cultural-social y, en consecuencia, el desarrollo de la inteligencia emocional. La dimensión emocional es una de las facetas que constituyen la integralidad del ser humano, y requiere ser educada como cualquiera de las otras dimensiones. La sociedad y la cultura han enfatizado en el desarrollo de las dimensiones físicas y cognitiva, descuidando las áreas emocionales y espirituales.

Como tal, la investigación que se ha querido retomar en esta oportunidad, evidentemente es de gran aporte para este proceso investigativo, puesto que las autoras se enfocan directamente en la importancia de estimular la inteligencia emocional, de tal manera que la dimensión desde una perspectiva amplia fundamental y trascendental en la vida del ser humano, así mismo se ve pertinente mencionar que estas dos investigadoras proponen esencialmente tomar la inteligencia emocional desde una óptica teórica y práctica a partir de la educabilidad de esta, al igual de cómo trabajar las emociones, las motivaciones y las relaciones con otros, ofreciéndose como una

herramienta que permite comprometerse con una reflexión profunda acerca del actuar y el sentir cotidianos.

Asimismo, Efecto de un programa de educación emocional sobre los niveles de salud mental positiva en adolescentes escolarizados del municipio de Samaniego, Nariño, como resultado de la tesis de Suarez y Zambrano realizada en el 2015 de la Universidad de Nariño, consiste especialmente en “ejecutar un programa de educación emocional en estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Policarpa Salavarrieta de Samaniego Nariño” (p.20), que entre las competencias para desarrollar este trabajo de grado se tuvo en cuenta las habilidades socioemocionales, conciencia, regulación y autonomía emocional para que los niños pudiesen tener una regulación de sus emociones y poder obtener la satisfacción personal y psicológica.

En efecto, resultó beneficioso para la presente investigación, porque se cumplió con el propósito desde el punto de vista psicológico para el mejoramiento de la salud mental de la población, más, trabajaron como quinto módulo las habilidades socioemocionales y se concluyó que el afincamiento de estas permite el fortalecimiento de la empatía para poder entablar con normalidad las relaciones interpersonales significativas dentro del aula.

1.4.2. Marco teórico

Para respaldar este proyecto de investigación se han tomado diversos aportes teóricos que permiten enriquecer y validar el proceso investigativo mediante la conceptualización de temas inmersos y de vital importancia para el desarrollo armónico de la inteligencia emocional y el aprendizaje cooperativo.

En virtud de ello, para la ejecución de esta investigación es oportuno hablar de *Inteligencia emocional*, teniendo en cuenta los aportes de varios autores, que dan a conocer sus perspectivas. De acuerdo con la definición original de Salovey y Mayer (1990), la inteligencia emocional implica la habilidad para gestionar las emociones, distinguirlas entre sí y aplicar ese conocimiento para orientar nuestros pensamientos y acciones

De acuerdo con lo mencionado, según Mayer y Salovey (1997, p.10), la inteligencia emocional abarca la habilidad para percibir con precisión, evaluar y expresar emociones; la capacidad de acceder a los sentimientos o generarlos cuando facilitan el pensamiento; la comprensión emocional y el conocimiento de las emociones; y la habilidad para regular las emociones con el fin de fomentar el crecimiento emocional e intelectual.

Además, el liderazgo se define como la capacidad para reunir, inspirar y guiar a personas y grupos hacia la consecución de objetivos específicos. Los líderes tienen la habilidad de representar un proyecto sin imponer su posición en el grupo, considerando las perspectivas de todos los involucrados.

Tomando en cuenta ópticas en común que apoyen lo referenciado anteriormente se da paso a las autoras Mejía, Benavides, Doris y Yolanda, (2006) quienes aportan con sus propuestas al campo socio-afectivo, estrechamente ligado al campo emocional quienes afirman “las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social en que se desenvuelven los niños”

Por consiguiente se deben tomar como relevantes aquellas características propias y particulares de cada persona, respetando su individualidad y subjetividad para percibir e interactuar en su realidad próxima, pero también se debe dar importancia a aquellos factores relevantes que determinan el desenvolvimiento a nivel colectivo que implica la reciprocidad en el establecimiento de relaciones sociales al igual que la manifestación de vínculos afectivos tan esenciales para el desarrollo integral del ser humano.

En consecuencia a lo relacionado anteriormente y tomando en cuenta la importancia de despertar la valía personal del individuo para que se manifiesta competente y satisfecho en cualquier escenario se analiza la postura de la maestra preescolar Felisa Barreto Pinzón, quien direcciona su trabajo a la articulación de la educación en una perspectiva de las representaciones sociales, aseverando que “no puede confundirse con la contigüidad o el simple paso de un nivel a otro, pues en aquella no hay interacción entre las partes sino simple intermediación” (Barreto, 2007). Posibilitando de esta forma procesos de asimilación, acomodación y adaptación a nuevos

escenarios por más adversos que estos se manifiesten, es por tal motivo indispensable ahondar en los procesos de articulación que vivencian los niños de edad preescolar, quienes en su tránsito de un nivel a otro manifiestan debilidades en el momento de establecer relaciones y adaptarse a otros contextos.

En concordancia con lo anterior también se hace alusión a la postura de Wallon, (2007), psicólogo quien le ha otorgado relevancia al aprendizaje social y colectivo para el marco del desarrollo del niño y la niña. Quien asevera “el niño no es un ser social desde que nace y que en la interacción con los demás va a residir la clave de su desarrollo”

Se puede afirmar que las relaciones intra e interpersonales que los niños y niñas establezcan, son relevantes para el afianzamiento de su autonomía, puesto que al reconocerse en primera medida como miembros activos de una colectividad fácilmente podrán emerger en cualquier contexto de desarrollo, ya que contarán con las herramientas necesarias para sortear dificultades, facilitando así la estructuración de aprendizajes elaborados y significantes en la parte afectiva y emocional.

Se ha tomado en cuenta la perspectiva de Goleman, (1996), psicólogo estadounidense, quien aporta lo referente a la inteligencia emocional concibiéndola como “la capacidad para ejercer un adecuado conocimiento emocional, autocontrol y automotivación” En el contexto del trabajo pedagógico, se evidencia que los niños y niñas demuestran sus habilidades sociales, como la empatía, la comunicación, las relaciones interpersonales, el liderazgo y la convivencia. Estas habilidades contribuyen al desarrollo personal de los niños y niñas en su proceso de aprendizaje continuo.

Al respecto se hace necesario relacionar perspectivas en común, para fortalecer de esta forma el presente trabajo de investigación, es por eso que se da paso a la pedagoga estadounidense Linda Lantieri 2009, experta en aprendizaje social y emocional quien aporta a esta investigación en la medida que afirma “cuanto más nos dirijamos hacia sus necesidades emocionales, menos problemas disciplinarios tendremos” (p, 164)

En este orden de ideas, se hace importante retomar aportes interesantes para desarrollar la inteligencia emocional como los planteados en el artículo Educación emocional y competencias básicas para la vida Bisquerra y Pérez (2007, p. 9) en el cual se plantea que la educación emocional es hoy en día una innovación educativa, para ello se requiere: (1) diseñar programas fundamentados en un marco teórico, (2) contar con docentes preparados, (3) se necesitan materiales curriculares, (4) definir objetivos, asignar contenidos, planificar actividades, diseñar estrategias de intervención que deben ser experimentados y evaluados, (5) la novedad del tema obliga a construir instrumentos y proponer estrategias de evaluación en educación emocional.

Es así como las instituciones educativas deben educar para la vida e integrar lo cognitivo, emocional, físico, social, comunicativo, estético, ético, espiritual, social, trascender el aula a la cotidianidad, a través del juego, la lúdica, la expresión corporal, la música, la experiencia la vivencia, una interacción plena que en el corazón es lo que perdurara en los niños, y que atesoraran el resto de sus vidas, gracias al diseño de aulas saludables, cordiales, amables, solidarias.

De igual forma, se aborda el modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1997), el cual está compuesto por un conjunto de habilidades emocionales que forman un continuo que abarca desde aquellas de nivel más básico, que ejecutan funciones fisiológicas fundamentales como la percepción y atención a nuestros estados fisiológicos o expresivos, a otras de mayor complejidad cognitiva que buscan el manejo personal e interpersonal (Mayer, Salovey y Caruso, 2008).

Las cuatro habilidades emocionales son: (1) la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, (2) la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, (3) la habilidad para comprender emociones, y el conocimiento emocional, (4) y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997. p.214).

Lo más importante en la vivencia de un ser humano es haber experimentado una infancia feliz, llena de buenos momentos, y gratos recuerdos de las personas que significaron mucho en su vida, por tanto, se debe enseñar a los niños el arte de la empatía la capacidad de colocarse en el lugar del otro, en la piel del otro para reconocer las necesidades y responder a las mismas, que aprendan a

solucionar problemas de índole académica, y de igual forma problemas de la vida cotidiana, a negociar, a reconciliarse a perdonar, a cuidar de sí y del otro, del entorno y de todas las criaturas, a asumir las implicaciones y consecuencias de sus actos en un acto de responsabilidad de sí, a expresar gratitud y honrar la vida por las cosas buenas y malas de las cuales aprendemos para sacar la mejor versión de sí, aprender a ver los problemas en clave de solución y de mejora continua, es aprender a ser, convivir, a sentir y la escuela es el mejor escenario para ello.

Teniendo en cuenta lo manifestado anteriormente y como referencia principal es oportuno dar a conocer las dimensiones que constituyen la inteligencia emocional, las cuales brindan información pertinente que acude directamente a las necesidades de la investigación.

Así pues, se inicia con el Autoconocimiento emocional de acuerdo a Goleman (1996) quien afirma: el autoconocimiento personal es reconocer un sentimiento mientras éste se presenta, es la clave de la inteligencia emocional, es decir, conocer y adecuar las emociones es imprescindible para poder llevar una vida satisfactoria. Para entender y gestionar las emociones, es esencial reconocerlas, es decir, ser consciente de lo que se siente. La inteligencia emocional se fundamenta en la habilidad de identificar los propios sentimientos. Además, esta capacidad está relacionada con la aptitud personal, la cual determina el autocontrol del individuo y se puede dividir en conciencia emocional, autoevaluación precisa y confianza en uno mismo.

En segunda instancia, se encuentra la dimensión Autorregulación, referida por Alviárez, Leyda y Pérez, Mildred 2009, quienes retoman los aportes de Goleman (1996) La autorregulación es la habilidad de lidiar con los propios sentimientos, adecuándose a cualquier situación. Las personas que no desarrollan esta habilidad suelen experimentar inseguridad de manera constante, mientras que aquellas que tienen un mayor control emocional tienden a recuperarse más rápidamente de los obstáculos y dificultades de la vida. Según Goleman, este indicador de inteligencia emocional se desglosa en autocontrol, confiabilidad, escrupulosidad, adaptabilidad e innovación.

A continuación, se aborda la categoría de Motivación, según lo expuesto por Ander-Egg (1991), la motivación es la habilidad de dirigir la energía hacia un objetivo específico con un propósito

determinado. En el ámbito de la inteligencia emocional, esto implica utilizar el sistema emocional para impulsar y mantener todo el sistema en funcionamiento.

Desde la perspectiva de Goleman (1996), existen cuatro fuentes principales de motivación: el individuo mismo, los amigos, la familia y los colegas, que son nuestros apoyos más significativos. Además, se incluye un mentor emocional (real o ficticio) y el entorno (compuesto por elementos como el aire, la luz, el sonido y objetos motivacionales).

Para gestionar eficazmente la inteligencia emocional, es crucial considerar la singularidad de cada individuo y su entorno. Asimismo, es importante reflexionar sobre cómo nos relacionamos con los demás, teniendo en cuenta nuestros propios intereses y expectativas, sin perder de vista los intereses de los demás.

La última dimensión es la empatía. Según Goleman (1996), citada por Alviárez, Leyda y Pérez (2009), esta capacidad permite comprender las necesidades y deseos de los demás, lo que favorece relaciones más sólidas. Las personas empáticas son receptivas a las señales emocionales, saben escuchar activamente y muestran sensibilidad hacia las perspectivas de los demás. Ofrecen apoyo basándose en la comprensión de las necesidades y sentimientos de quienes los rodean.

Según este autor, la empatía se puede subdividir en las siguientes dimensiones: comprender a los demás, ayudar a su desarrollo, orientación hacia el servicio, aprovechar la diversidad y conciencia política. En el contexto de las relaciones interpersonales, es importante considerar las siguientes pautas: separar a las personas de los temas, enfocarse en intereses en lugar de posiciones, establecer metas precisas en las negociaciones y colaborar para crear opciones beneficiosas para ambas partes.

Abordando ahora el tema del aprendizaje, resulta relevante mencionar la perspectiva de Ausubel (1997), quien lo define como la organización e integración de información en la estructura cognitiva del individuo. En este sentido, el autor resalta la importancia del conocimiento previo y la capacidad de integrar nuevos contenidos en las estructuras preexistentes del sujeto. Por lo tanto, se comprende que el aprendizaje requiere conectar los nuevos conocimientos con las ideas previas.

de los estudiantes, como una base de acogida. Así, el proceso de aprendizaje implica contrastar, modificar y equilibrar los esquemas de conocimiento, logrando que sea significativo y perdure a largo plazo.

El aprendizaje es una de las capacidades que posee el ser humano, en donde él es capaz de aprender desde edades tempranas, en que se adquiere conocimientos previos y con la experiencia va adquiriendo nuevas habilidades, destrezas, conductas para su desarrollo. El aprendizaje es algo que sucede todos los días donde se obtiene nuevos conocimientos sobre el medio que nos rodea.

Considerando lo expuesto anteriormente, es crucial investigar el Aprendizaje Cooperativo según la definición de Johnson D, Johnson R y Holubec (1999). Según ellos, el aprendizaje cooperativo es una estrategia metodológica en la que un grupo de alumnos trabaja conjuntamente para lograr objetivos comunes. En este enfoque, la cooperación entre individuos se traduce en resultados beneficiosos no solo para ellos mismos, sino también para todos los miembros del grupo

Es aquí, donde se observa que el aprendizaje cooperativo está basado en las relaciones interpersonales y que buscan un bien común para alcanzar con éxito una meta significativa, de acuerdo a lo planteado por el maestro y los mismos estudiantes, quienes manifiestan espontáneamente sus emociones, sentimientos y pensamientos a la hora de ejecutar las acciones académicas en cooperación, las cuales enriquecen su conocimiento y habilidades socioemocionales.

En el mismo orden de ideas, según Velásquez (2015), refiere que el aprendizaje cooperativo se enfoca principalmente en el trabajo en equipo, con el objetivo de construir conocimientos y adquirir competencias y habilidades sociales entre estudiantes a favor de la enseñanza. Por tanto, las emociones y las relaciones interpersonales juegan un papel determinante en el desarrollo del aprendizaje cooperativo, ya que permite acrecentar de manera satisfactoria la capacidad de aprendizaje de cada estudiante mediante a interacción que se produce en la actividad académica en el equipo en el que se encuentre.

Es importante reconocer que en muchas ocasiones el término aprendizaje cooperativo se ha utilizado de manera general para referirse a diversos métodos de enseñanza; estas metodologías se caracterizan principalmente por organizar la clase en pequeños grupos mixtos, lo que permite a los estudiantes trabajar juntos y coordinarse entre sí para resolver tareas académicas y profundizar en su propio aprendizaje.

Los hermanos David y Roger Johnson, psicólogos sociales definen el aprendizaje cooperativo como “aquella situación de aprendizaje en la que los objetivos de los participantes se hallan estrechamente vinculados, de tal manera que cada uno de ellos solo puede alcanzar sus objetivos si y solo si los demás consiguen alcanzar los suyos”. Es en este aspecto del proceso de enseñanza aprendizaje donde se vislumbra la relevancia de la motivación que debe poseer el educando por lograr un objetivo en cada una de sus actividades, no solo a nivel personal sino también grupal, momento en el cual se deja a un lado la competitividad y se da paso a la empatía y construcción significativa de seres integrales en todas las esferas.

Es relevante considerar que el aprendizaje cooperativo se basa en cinco elementos estructurales: la interdependencia positiva, la interacción promotora (cara a cara), la responsabilidad individual y grupal, el procesamiento grupal y las habilidades interpersonales o grupales (habilidades sociales, comunicativas o cooperativas). Estos componentes se combinan para fomentar un auténtico aprendizaje cooperativo.

Ahora, se da paso a las Estrategias de Aprendizaje, las cuales son el método utilizado por un alumno en forma premeditada para adquirir y acceder al conocimiento con base en un aprendizaje significativo que le permitirá la solución de problemas intelectuales. Díaz y Hernández, (1999) definen la estrategia de aprendizaje como “un procedimiento conjunto de pasos o habilidades que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas” (p. 79). En cuanto a las estrategias de aprendizaje estas son el conjunto de pasos o habilidades que un estudiante utiliza en forma premeditada como un instrumento para acceder al conocimiento y solucionar problemas presentados en dicho proceso. De acuerdo a Díaz Barriga (2002) “las estrategias de aprendizaje son realizadas en forma espontánea e intencional por un estudiante, quien quiera que sea, siempre

y cuando tenga la intención de aprender o que quiera solucionar un problema de aprendizaje de algún tipo de conocimiento”. Cabe resaltar que, al dirigirse a los niños de preescolar, para lograr el aprendizaje se requiere de métodos creativos, que los motiven hacia el aprendizaje, por ello se utiliza recursos didácticos como los juegos, cuentos, historietas o algún método con que ellos puedan crear nuevas cosas y de esta manera puedan entender y aprender.

De acuerdo a la población objeto de estudio en esta investigación, cabe recalcar, que la educación en los primeros 6 años de vida es un proceso continuo e integral en la que se debe brindar a los niños la oportunidad de múltiples experiencias e interacciones sociales y el entorno, constituyéndose estas experiencias enriquecedoras para su aprendizaje. Las estrategias pedagógicas, como el juego, las artes escénicas, la pintura y la lectura, son herramientas que facilitan el aprendizaje. Estas se convierten en estrategias lúdicas educativas que promueven su desarrollo.

En la literatura académica se observan diversas posturas respecto a las diferentes estrategias metodológicas que el docente puede aplicar en el aula. Se concluye que las herramientas pedagógicas deben enfocarse en reconocer todas las capacidades y potencialidades del estudiante, demostrando gradualmente su desarrollo emocional, social, cognitivo, entre otros. Según Pérez (2012), al permitir que los niños reconozcan e identifiquen su vocación, se les brinda la oportunidad de avanzar en un mundo que a menudo pasa por alto a aquellos que carecen de habilidades específicas. En este sentido, el maestro debe emplear estrategias pedagógicas para descubrir formas y técnicas que contribuyan al desarrollo integral de los niños

Es preciso anotar que los niños dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje son los protagonistas, por lo tanto, es deber de los docentes apropiarse de los temas, tener en cuenta el espacio, los materiales y las individualidades de cada estudiante: la educación de hoy está dirigida a fortalecer esas capacidades que cada niño posee, preparándolo para su integración a la sociedad. Las estrategias pedagógicas entonces se convierten en potencializadoras de esas habilidades, por ello deben ser pensadas, planificadas, pertinentes y acordes al mundo globalizado en el que se desarrolla la educación de los niños; en estos momentos la tecnología digital es una de las herramientas adicionales que ayudan a facilitar la planeación de estas intencionalidades

pedagógicas, por cuanto los docentes pueden encontrar información, investigaciones, experiencias, técnicas que conlleven a enriquecer las prácticas pedagógicas, que aunado a la disposición del maestro para favorecer el aprendizaje del niño, las estrategias pedagógicas cumplirán su intencionalidad.

Las estrategias pedagógicas para los niños de 0 a 6 años de edad son herramientas esenciales dentro de la educación inicial, esto se debe principalmente a la transformación social, avances tecnológicos y por su puesto a los intereses propios de los estudiantes (Backer, 2003. p.96).

La realidad actual exige a la educación reformular sus enfoques pedagógicos. Por ello, se hace necesario implementar metodologías dentro del currículo escolar que motiven a los niños a trabajar activamente en el aula. Estas metodologías buscan potenciar tanto los procesos de enseñanza como los aprendizajes, con el fin de contribuir al desarrollo integral de los estudiantes en su primera infancia.

En su obra de 2005, Morrison resalta que la técnica docente es un factor determinante en el éxito educativo, más allá de la estrategia pedagógica empleada. Aspectos externos como la ubicación del aula, el espacio físico, el material didáctico y la postura del maestro también son relevantes. La autora argumenta que, incluso con un entorno y materiales excepcionales, el aprendizaje no se logra si el docente no posee la actitud adecuada, ya que esto impide la correcta asimilación y aplicación de los contenidos por parte de los estudiantes.

La integración de esta herramienta en la labor cotidiana de los docentes es indispensable. Las estrategias pedagógicas en el aula deben ser congruentes con los diversos estilos de aprendizaje para lograr una enseñanza efectiva y, por ende, mejorar la calidad educativa, esto contribuye a la transformación social, uno de los objetivos primordiales de esta investigación.

1.4.3. Marco contextual

Dentro del quehacer pedagógico se adentra en un proceso de formación académica en un nivel cualitativo, en el cual se brinda pausas necesarias para el libre desarrollo de competencias en los

niños y niñas, de tal manera que poco a poco se forja con la comunidad educativa en un amplio contenido y se involucren espacios de aprendizaje fundamentados por los lineamientos específicos y generan cambios importantes en su quehacer diario o en su entorno inmediato.

El estudio fue abordado en el Centro Educativo Colores de Paz ubicado en la ciudad San Juan de pasto comuna 4, en el barrio Lorenzo de Aldana bajo la nomenclatura calle 18ª n°1-11. Según las generalidades pertinentes de la misma institución y obedeciendo a su misión la cual es brindar una formación integral en el nivel de párvulos, prejardín, jardín y transición de la educación inicial con un enfoque constructivista, que invoca a la creatividad y convivencia escolar, partiendo de la vivencia de los valores adquiridos, como parte fundamental de su proyecto de vida.

En este mismo orden de ideas, la visión de la institución que se ha venido desarrollando por quince años, no solo busca el desarrollo y formación académica de niños y niñas en edad preescolar, sino formar seres útiles a la sociedad, creando ambientes de tolerancia, comprensión, respeto amor y convivencia para contribuir a la transformación de su comunidad como ciudadano le compete.

Esta institución va más allá de la mera formación académica, pues busca educar individuos íntegros capaces de interactuar con su entorno y afrontar los desafíos de la vida. Comprometida con la mejora continua y la colaboración interinstitucional, la institución brinda a sus estudiantes nuevas oportunidades de crecimiento personal y desarrollo de habilidades emocionales, como la construcción de su identidad, autonomía y autocontrol. Todo esto se ve reflejado en su vida diaria y en la interacción durante el proceso de investigación, donde se observa y entrevista al grupo de estudio para comprender su experiencia.

1.4.4. Marco legal

Para el desarrollo del proyecto se tuvo en cuenta la Constitución Política de Colombia con diferentes artículos que la apoyan, de igual manera se toma la ley 115, así mismo la Ley de la infancia y la adolescencia 1098 de 2006, la Ley 1804 de 2016, el Decreto 2247 de 1997 y el Documento N. 25; donde se plantea que la educación del niño es un derecho, dando una formación

integral en la cual se da a conocer la importancia de la educación y el aprendizaje de los niños y niñas, como también la influencia de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la Constitución Política de Colombia de 1991 se exponen los derechos de los niños y niñas, entre ellos el derecho a la educación, pues esta la deben obtener en cualquier establecimiento educativo, sea público o privado, ya que es importante brindarles la mejor atención para su formación integral, es así como en el artículo 67 se menciona que la educación es un derecho fundamental y un servicio público con una función social. A través de ella, se busca el acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y otros valores culturales. La educación moldeará a los ciudadanos colombianos en el respeto a los derechos humanos, la paz y la democracia, así como en la práctica laboral y recreativa. Además, contribuirá al enriquecimiento cultural, científico y tecnológico, así como a la protección del medio ambiente.

El Estado, la sociedad y la familia comparten la responsabilidad de la educación, que será obligatoria desde los cinco hasta los quince años e incluirá al menos un año de preescolar y nueve de educación básica.

La educación en las instituciones estatales será gratuita, aunque podrán cobrarse derechos académicos a quienes puedan pagarlos. El Estado tiene la tarea de regular y supervisar la educación para garantizar su calidad, el cumplimiento de sus objetivos y la formación integral de los estudiantes. Además, debe asegurar que los menores tengan las condiciones necesarias para acceder y permanecer en el sistema educativo.

Tanto la Nación como las entidades territoriales participarán en la dirección, financiación y administración de los servicios educativos estatales, de acuerdo con lo establecido en la Constitución y la ley.

En relación al artículo 67 de la Constitución Política afirma que “La educación no solo se debe centrar en la parte cognoscitiva de la persona sino también en la formación integral de ella potencializando sus valores y actitudes”, por lo tanto, se tiene en cuenta la norma para la investigación puesto que se inclina en favorecer el pleno desarrollo de los niños y niñas y

fundamentar desde aspectos investigativos como el trabajo cooperativo y la inteligencia emocional juegan un papel muy importante en su desenvolvimiento diario.

Además, para dar cumplimiento con el derecho a la educación se tiene en cuenta la Ley General de Educación de 1994, en donde da a conocer de manera puntual del proceso que se debe llevar a cabo en los establecimientos educativos, sin olvidar la calidad que se debe brindar a los infantes, por ello se ha tomado el artículo 7 en donde menciona a la familia como pilar fundamental, expresándolo así: “La familia. A la familia núcleo fundamental de la sociedad y primer responsable de la educación de los hijos, hasta la mayoría de edad o hasta cuando ocurra cualquier otra clase o forma de emancipación”

De igual manera en el artículo 16 en donde se encuentran los objetivos de la educación preescolar se toman algunos de ellos como importantes para la presente investigación y en relación a lo mencionado anteriormente respecto a la importancia que tiene la familia en la educación de los educandos, estos son:

Objetivo 3: el desarrollo de la creatividad, las habilidades y destrezas propias de la edad, como también de su capacidad de aprendizaje y Objetivo 9: la vinculación de la familia y la comunidad al proceso educativo para mejorar la calidad de vida de los niños en su medio.

Así mismo, se contempla los principios de la educación preescolar los cuales se visualizan dentro del Artículo 11 del Decreto 2247 de 1997, en donde se menciona que, los principios de la educación preescolar: **a) Integralidad:** este principio valora un enfoque educativo completo que considera al niño como un ser único y social, en constante interrelación y reciprocidad con su entorno familiar, natural, social, étnico y cultural. **b) Participación:** destaca la importancia de la organización y el trabajo en grupo, proporcionando un espacio adecuado para la autoaceptación y la aceptación de los demás. En este contexto, se facilita el intercambio de experiencias, conocimientos e ideales entre los estudiantes, los docentes, las familias y otros miembros de la comunidad. Fomenta la cohesión, el trabajo en equipo, la construcción de valores y normas sociales, el sentido de pertenencia y el compromiso tanto personal como grupal. **c) Lúdica:** reconoce el juego como un elemento vital en la vida del niño, a través del cual construye

conocimientos, se relaciona consigo mismo y con su entorno físico y social, desarrolla iniciativas propias, comparte sus intereses y habilidades de comunicación, y se apropia de normas. Además, resalta que el disfrute, el entusiasmo, el placer de crear y recrear, así como la generación de significados, afectos y visiones de futuro, deben ser el núcleo de todas las actividades realizadas para y por el niño, en sus contextos familiar, natural, social, étnico, cultural y escolar.

Teniendo en cuenta lo mencionado es importante dar a conocer que el desarrollo del niño desde el aspecto cognitivo y cognoscitivo le permitirá comprender con mayor facilidad su entorno así como también a través de aspectos como se manifiestan en el punto de lúdica dentro de los principios de la educación preescolar contribuirá significativamente en el aprendizaje cooperativo y de la misma manera la inteligencia emocional puesto que en el desarrollo de actividades permitirá el proceso de socialización y por ende el indagar sobre las acciones que los otros también hagan. Esta participación generará intercambios de conocimientos los cuales llevarán paulatinamente al niño con el inicio de conocer la posición del otro y así fortalecer habilidades y destrezas que conlleven a participar cada vez más y de manera armoniosa en los ejercicios que se propongan.

De igual manera, y teniendo en cuenta que el acompañamiento de los padres de familia juega un papel fundamental dentro del proceso de aprendizaje cabe destacar el Artículo 14 de la ley 1098 del 2006 en donde se manifiesta que:

La responsabilidad parental complementa la patria potestad que define la legislación civil. Implica la obligación fundamental de guiar, cuidar, acompañar y criar a los niños, niñas y adolescentes durante su desarrollo. Esto abarca la responsabilidad compartida y solidaria del padre y la madre para asegurar que los niños, niñas y adolescentes alcancen el máximo disfrute de sus derechos. En ningún caso, el ejercicio de la responsabilidad parental debe implicar violencia física o psicológica, ni acciones que impidan el ejercicio de sus derechos.

Los padres de familia cumplen una función muy importante dentro del desarrollo autónomo e integral de los niños y niñas, por tal, fin permitir la participación continua y constante de ellos contribuirá significativamente en un mejor desenvolvimiento de los niños ya que permitirá evidenciar mayor confianza y participación constante en las acciones que se puedan llevar a cabo.

Ahora bien, si hablamos de derechos y el acompañamiento fundamental de los padres de familia, también debemos darle importancia al entorno escolar quien son los encargados de acompañar y continuar con la formación de los niños y niñas en el proceso de aprendizaje, tal como lo afirma lo siguiente en el Documento N. 25.

Seguimiento al desarrollo integral de las niñas y los niños en la educación inicial, en donde se manifiesta: En el proceso educativo que las familias llevan a cabo, también participan otros agentes que colaboran en la tarea de acompañar, proteger y cuidar a las niñas y niños. El entorno educativo continúa desempeñando este papel al proporcionar un ambiente cálido y seguro donde se entrelazan las acciones pedagógicas y de cuidado para fomentar su desarrollo integral. Los adultos significativos, tanto en el hogar como en el entorno educativo, emprenden un camino para conocer a la niña y al niño, descubrir sus habilidades, comprender sus aspiraciones y adaptarse a su ritmo individual en las demandas del organismo. Además, se enfocan en establecer seguridad y confianza, así como en fomentar relaciones saludables consigo mismos, con los demás, con su contexto, su comunidad y el mundo.

Es por esto, que es importante que dentro del proceso educativo que se lleva a cabo con los niños en el nivel preescolar los padres sean partícipes directos ya que es el entorno familiar el que brinda las bases fundamentales e iniciales dentro de un sano desenvolvimiento y así los docentes puedan observar las necesidades, capacidades y habilidades que los niños poseen para enfocarlas en el aprendizaje dentro de su proceso educativo permitiendo que este sea eficaz y adecuado y el cual genere responsabilidades dentro de su proceso de formación al brindarles espacios y ambientes adecuados para su enseñanza. Con ello, buscar que los niños expresen con libertad independencia y fortalezcan los valores y principios que traen consigo desde el seno familiar.

1.4.5. Marco ético

Para el marco ético de una investigación, es esencial cumplir con los reglamentos existentes, como lo establece la Resolución 8430 de 1993. Esta resolución incluye los siguientes puntos clave:

1. Artículo 5: cualquier investigación con seres humanos debe respetar su dignidad y proteger sus derechos y bienestar.
2. Artículo 6: la investigación en humanos debe:
 - Ajustarse a principios científicos y éticos.
 - Realizarse solo si el conocimiento buscado no puede obtenerse por otros medios.
 - Priorizar la seguridad de los participantes y definir claramente los riesgos.
 - Obtener el consentimiento informado y escrito de los sujetos o sus representantes legales.
 - Contar con la autorización de la institución investigadora y la aprobación del Comité de Ética.

La Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos (2005) añade los siguientes principios:

- Dignidad y derechos humanos: respetar plenamente la dignidad y los derechos humanos, priorizando el bienestar de la persona sobre la ciencia o la sociedad.
- Beneficios y efectos nocivos: maximizar los beneficios y minimizar los efectos nocivos en la práctica científica y médica.
- Autonomía y responsabilidad: respetar la autonomía personal y asumir responsabilidad por las decisiones, protegiendo los derechos de quienes no pueden ejercer su autonomía.
- Privacidad y confidencialidad: respetar la privacidad y confidencialidad de la información personal.
- Igualdad, justicia y equidad: tratar a todos los seres humanos con justicia y equidad.
- No discriminación y no estigmatización: evitar la discriminación y estigmatización.
- Respeto por la diversidad cultural y el pluralismo: respetar la diversidad cultural sin comprometer la dignidad y los derechos humanos.
- Solidaridad y cooperación: fomentar la solidaridad y la cooperación internacional.
- Aprovechamiento compartido de los beneficios: compartir los beneficios de la investigación científica con la sociedad y los países en desarrollo.

Estos principios se aplicarán en la investigación de la siguiente manera:

- Valor social o científico: justificación de la investigación.
- Validez científica: coherencia entre objetivos y metodología.
- Consentimiento informado: consentimiento expreso y voluntario de los participantes.
- Observación participante: minimizar las intromisiones en la vida cotidiana de los participantes.
- Confidencialidad: protección de la información y la identidad de los participantes.
- Grabaciones de audio y vídeo: consentimiento informado y protección de la confidencialidad.
- Respeto por los participantes: seguir los principios éticos establecidos.
- Selección equitativa de los sujetos: selección justa para evitar sesgos.
- Comité de ética: consultar al Comité de Ética ante dudas sobre la aplicación de estos principios.

1.5. Metodología

1.5.1. Paradigma de investigación

El proyecto se adhiere al paradigma cualitativo, ya que busca comprender en profundidad las potencialidades de los niños y niñas, revelando hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad, sin limitarse a la medición de elementos aislados. Los resultados cualitativos, en este caso, consisten en análisis e interpretaciones de conceptos verbales y sus relaciones. Por lo tanto, este estudio se enmarca en esta metodología, ya que su objetivo es dar a conocer las fortalezas innatas de los niños, que no siempre son cuantificables, así como los conocimientos y aprendizajes adquiridos a través de sus costumbres, cultura y formas de crianza.

En este sentido se retoma el aporte teórico de Bonilla, (1997) quien menciona que la investigación cualitativa capta el conocimiento, el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia y es validada y transformada por los mismos sujetos.

De aquí se parte hacia el trasfondo de las dificultades que poseen los niños y las actitudes que demuestran al realizar actividades, como se llevaría a cabo un desarrollo adecuado de los ejercicios propuestos y de qué manera los niños asimilen estos para su propio beneficio; se tiene en cuenta los ritmos y formas de aprendizaje y la manera como aprenden.

La investigación cualitativa se considera ideográfica, ya que se enfoca en las nociones e ideas compartidas que otorgan significado al comportamiento social. Su objetivo principal es profundizar en el fenómeno estudiado, sin necesariamente buscar generalizaciones. Esto se alinea con la perspectiva de Bonilla (1997).

1.5.2. Enfoque de investigación

Se encamina la investigación al enfoque Histórico Hermenéutico, ya que según Flores Ochoa (1994) “se refiere a la búsqueda de la comprensión, el sentido y la significación de la acción humana, en un contexto de las ciencias del espíritu; para ello, se fundamenta en la descripción detallada de las cualidades de los fenómenos.” Con esto, se busca determinar el entendimiento del comportamiento de los niños y niñas en los diferentes contextos, tales como en el hogar, en la institución educativa, con sus pares, en la calle o espacios de sana distracción, y así estudiar su participación en las diferentes actividades que desarrolla. Según se explica en la guía de investigación cualitativa interpretativa de I.U CESMAG, el enfoque histórico hermenéutico se basa en la percepción y utiliza la fenomenología (el estudio de los fenómenos) y la sociología (el estudio del ser humano y su entorno, herencia, vida comunitaria, familiar y social en general). Este enfoque profundiza en las experiencias, interacciones, creencias y pensamientos en una situación específica, y examina cómo son expresados por los participantes involucrados.

De esta forma, se parte desde las creencias, culturas y pensamientos de los niños y sus familias, para dar inicio a una organización estructurada de información y trabajo colectivo en donde se busca principalmente dar a conocer cómo es la inteligencia emocional en el desarrollo del aprendizaje cooperativo, teniendo en cuenta la búsqueda de la comprensión y el sentido que desde la primera infancia se le brinda a este punto tan importante y significativo desde los diferentes contextos a que los niños tienen acceso.

1.5.3. Tipo de investigación

El presente trabajo investigativo es de tipo fenomenológico, que de acuerdo a Aguirre y Jaramillo (2012) "la fenomenología favorece a la comprensión de las realidades escolares, haciendo hincapié, a las experiencias de los representantes del proceso formativo" (p.51). En este sentido, es fundamental que el maestro acepte la importancia del método fenomenológico, pues permite la comprensión y reflexión profunda de las experiencias, hallando el significado de las mismas, para ser capaz de crear acciones que conlleven a mejorar la práctica pedagógica.

Para Husserl (citado en Martínez, 2008), la fenomenología no busca descartar nada de lo que está representado en la conciencia. Sin embargo, prioriza aquello que se 'manifiesta', ya que el individuo solo puede hablar de su propia experiencia, de lo cual se deriva que el comportamiento humano está definido por sus vivencias. La reflexión fenomenológica permite pensar e investigar campos esenciales de la educación, y articularla en el análisis de la complejidad de los problemas humanos que exige toda ciencia social, debido a que coloca la existencia y la experiencia vivida como el núcleo de sus planteamientos; el mundo en el que estamos inmersos siempre.

Por consiguiente, son los investigadores quienes toman la iniciativa de llevar una responsabilidad sobre el proyecto investigativo al abordar conscientemente procesos reflexivos para obtener datos relevantes que permitan la comprensión de las situaciones, en este caso se busca que los investigadores profundicen en los procesos que se realizan al interior del aula, dando a conocer de manera paulatina los resultados obtenidos a través de las observaciones del trabajo de los niños y niñas y las entrevistas con los padres de familia de la institución educativa.

1.5.4. Población y muestra

La investigación se llevó a cabo con los niños, niñas y padres de familia del Centro Educativo Colores de Paz, con una cantidad de 17 estudiantes, quienes oscilan entre 5 y 6 años de edad pertenecientes al grado transición.

1.5.5. Técnica e instrumentos de recolección de información

1.5.5.1. Técnicas de recolección de información. En la presente investigación se tuvo en cuenta una serie de criterios que orientaron la obtención organizada de los datos e información relevante al tema de estudio, en este caso, la inteligencia emocional en el desarrollo del aprendizaje cooperativo de niños de grado transición, mediante el uso y aplicación de algunos instrumentos investigativos.

1.5.5.1.1. Observación participante. Según DeWalt y DeWalt (2002).

La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades. Provee el contexto para desarrollar directrices de muestreo y guías de entrevistas.

La observación participante se ha elegido como técnica de recolección de datos, permitiendo obtener información no verbal de los niños y niñas de 5 a 6 años del Centro Educativo Colores de Paz. Esta técnica facilita la interacción directa entre los investigadores y la comunidad educativa, posibilitando la participación en actividades y acciones diarias, lo que enriquece significativamente la información recopilada.

1.5.5.1.2. La entrevista. El diccionario de las ciencias de la educación (1983) da a conocer la entrevista como:

Una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial.

Así mismo, Canales (2006) la define como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto”

Es así como se tiene en cuenta la entrevista como técnica de recolección de datos, ya que este será llevado a cabo con los padres de familia en donde se entablará un dialogo de manera no formal, para adquirir información acerca del apoyo y acompañamiento que les brindan a sus hijos en el aprendizaje durante la pandemia, además dicho instrumento permite confirmar algunos datos adquiridos en la observación participante.

1.5.5.2. Instrumentos de investigación. El uso adecuado de estas herramientas durante el proceso de recolección de datos, permitió obtener, registrar, organizar y analizar la información, validando así los resultados de la investigación.

1.5.5.2.1. Diario de campo. Fernández (Como se citó en Morales, Puerta y Álzate, 2008) define el diario de campo como:

Conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral. Además, es el proceso educativo que tiene lugar en las instituciones de educación superior, orientado a que los alumnos obtengan conocimientos, habilidades, actitudes, valores culturales y éticos, contenidos en un perfil profesional y que corresponda a los requerimientos para un determinado ejercicio de una profesión. (p.64)

El diario de campo es usado para dicha investigación, debido a que en este se registra la información obtenida en la observación participante y entrevista realizada a padres de familia, esta puede ser dada en actitudes, acciones y respuestas conseguidas por los niños y niñas de 5 a 6 años del Centro Educativo Colores de Paz junto a sus padres, de esta manera serán plasmadas en el diario de campo, con el fin de que pueda ser releída y analizar con facilidad.

1.5.5.3. Diseño de técnicas e instrumentos de recolección de información. Para el desarrollo de la investigación se tuvieron en cuenta de forma relevante las técnicas e instrumentos de recolección de información; en este orden de ideas, la entrevista semiestructurada dirigida hacia padres de familia y el diario de campo como registro de la observación a los niños de grado

transición, fueron diseñados acordes a la matriz de categorización y operacionalización de objetivos, tomando como categoría la inteligencia emocional y las cuatro subcategorías: autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación y empatía.

Posteriormente, los instrumentos de recolección de información, entrevista semiestructurada y diario de campo fueron avalados por el magíster en Educación desde la Diversidad: Sofia Alexandra Timaran Muñoz, docente vinculado laboralmente al SENA – Valle del Cauca, quien, en la evaluación proporcionada al instrumento en mención, otorga un puntaje del 100%. Por su parte, el magíster de Educación desde la Diversidad: Daniel Armando Velasco Melo, docente y psicólogo de la Universidad Mariana, otorgó el puntaje del 100 %.

1.5.6. Matriz de operacionalización de objetivos

Tabla 1.

Matriz de operacionalización de objetivos.

Objetivos	Categoría	Sub Categoría	Pregunta Orientadora	Técnica e Instrumento	Fuente
Identificar la percepción de los padres de familia respecto a la inteligencia emocional en los niños de grado transición.	Inteligencia Emocional	Autoconocimiento emocional	¿Cómo perciben los padres de familia la inteligencia emocional de los niños de grado transición?	Entrevista semiestructurada	Padres de familia
Describir la inteligencia emocional de los niños en el desarrollo del aprendizaje cooperativo.		Autorregulación	¿Cómo describir la inteligencia emocional de los niños en el desarrollo del aprendizaje cooperativo?	Observación Diario de campo	Niños y Niñas
Fundamentar teóricamente estrategias pedagógicas que permitan motivar la inteligencia emocional de los niños para promover el aprendizaje cooperativo.		Motivación	Empatía	¿Cómo fundamentar teóricamente las estrategias pedagógicas que permitan motivar la inteligencia emocional y promover el aprendizaje cooperativo de los niños?	Cartilla pedagógica

2. Presentación de resultados

2.1. Procesamiento de la información

Para llevar a cabo el procesamiento de la información se elaboró una matriz de vaciado, la cual permitió organizar la información recolectada en la entrevista realizada a los padres de familia y la observación a los estudiantes de grado transición, realizando una transcripción puntual de los sucesos y conservando la esencia de cada una de las respuestas dadas por las personas; posteriormente se relacionó la información, mediante las proposiciones agrupadas.

Seguidamente, se realizó una matriz de categorías deductivas e inductivas que son el resultante del análisis de la información recopilada por los investigadores gracias a los instrumentos utilizados en la investigación, que condujo a la homologación de las mismas, para luego efectuar el proceso de codificación, espacio que permite relacionar lo manifestado por los padres de familia, lo observado por los investigadores con las categorías. Los datos codificados anteriormente, emanan unas recurrencias, que son las circunstancias que se presentan reiteradamente durante la observación y son las que dan paso a implementar una triangulación, la cual que permite ampliar y comprender la información desde varios puntos de vista.

Tabla 2.

Procesamiento de la información

Categoría	Sub categoría	Preguntas Entrevista	Vaciado de información	Proposiciones
Categoría	Sub categoría	Vaciado de información d.c	Proposiciones	
Subcategorías	Proposicionentre vista	Proposiciones diario de campo	Proposiciones agrupadas	
Categorías inductivas entrevista	Categorías inductivas diario de campo	Homologación de categorías inductivas	Código	

2.2. Análisis e interpretación de resultados

En este apartado se analizan los hallazgos obtenidos, a partir de la implementación de la entrevista semiestructurada a padres de familia y la observación al grupo sujeto de estudio registrada en el diario de campo, con lo cual, se pretende dar respuesta a los objetivos expuestos en la investigación, mediante el proceso de triangulación.

2.2.1. Análisis del primer objetivo

Es así, como el primer objetivo específico corresponde a identificar la percepción de los padres de familia respecto a la inteligencia emocional en los niños de grado transición; para llevar a cabo este se tiene en cuenta las subcategorías de autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación y empatía, para lo cual se hizo necesario un acercamiento con la familia de los estudiantes, que permitió aplicar la entrevista semiestructurada, con un total de ocho preguntas para cada individuo en una jornada extraescolar.

De acuerdo a lo anterior, se aborda la subcategoría autoconocimiento emocional, donde según Goleman (1996), el autoconocimiento personal es la capacidad de reconocer un sentimiento en el momento en que se presenta. Esto es la clave de la inteligencia emocional, es decir, conocer y regular adecuadamente las emociones es fundamental para poder llevar una vida satisfactoria. En este sentido, se puede decir que conocer las emociones que se experimentan a diario es de vital importancia para el ser humano, más aún cuando se encuentra en las primeras etapas de vida, permitiendo esto un mejor desenvolvimiento en los diferentes entornos en los que se interactúe.

En consonancia, la respuesta que se obtuvo por parte de los padres de familia a la pregunta ¿Mencione qué sabe o ha escuchado, acerca de las emociones positivas y negativas que tiene el ser humano? Denotó que gran parte de los padres de familia entrevistados manifestaron que “en algún momento de sus vidas habían escuchado acerca de las emociones y que estas eran importantes en la vida del ser humano”, ya que a través de las mismas fuesen positivas o negativas dependería el estado anímico de la persona, lo cual repercute notoriamente en el desempeño de las labores familiares, escolares o sociales; algunas de las expresiones significativas manifestadas por parte de

la familia de los niños sujeto de estudio fueron: “las emociones positivas son las que nos hacen sentir felices, tranquilos, alegres”; “entiendo que las expresiones negativas nos hacen sentir tristes, preocupados, angustiados y no permiten que fluyamos naturalmente”; “en este tiempo es importante manejar la parte emocional ya que nos permite relacionarnos sanamente con los demás y evitar conflictos”; “las emociones son el reflejo de la personalidad y son el ejemplo de tranquilidad o estrés para nuestros hijos”; “he escuchado que las emociones positivas y negativas cumplen un papel determinante en la conducta los seres humanos, permitiéndole asumir una posición de responsabilidad o por el contrario de ausencia frente a una situación”, lo anterior, permite vislumbrar la importancia de conocer acerca de las emociones experimentadas y la forma de expresarlas, además, lo indispensable de propiciar un clima afectivo, armónico y de mutua confianza en cada uno de los entornos educativos y de aprendizaje en los que los infantes se desenvuelven día a día, de tal manera que esto favorezca las relaciones interpersonales haciendo efectivo el proceso enseñanza aprendizaje.

Según Buceta (2019), las emociones positivas son aquellas sensaciones placenteras que se experimentan al lograr un objetivo. Estas emociones tienen la ventaja de influir positivamente en el razonamiento, la resolución de conflictos y las habilidades sociales. En este sentido, se percibe como el grupo de padres de familia participantes de la entrevista manifiestan en concordancia con el autor que hay emociones y que estas pueden ser positivas como la alegría y la felicidad haciendo sentir bien a la persona, lo cual genera un comportamiento y estado anímico favorable para llevar a cabo armónicamente diversas actividades en compañía de sus pares, facilitando así, los procesos de aprendizaje.

Por otra parte, Lazarus citado en Larruzea, et al., 2020, menciona que las emociones negativas “son desagradables, se generan cuando se bloquea o se hallan obstáculos en la consecución de una meta, ante una amenaza o una pérdida y alteran el estado de bienestar” (p. 199). De este modo, se puede decir que las emociones negativas hacen parte activa del ser humano y afectan notablemente el estado de ánimo y comportamiento de las personas; en este sentido, los padres de familia concuerdan en que las emociones negativas como la tristeza y la preocupación generan enfado y angustia ocasionando cambios de comportamiento en las personas, con impulsos exacerbados de mal genio y estados de ánimo inadecuados en las diversas situaciones que se viven a diario, sin

embargo, reconocen claramente que las emociones positivas o negativas son parte de la cotidianidad y se encuentran presentes desde las primeras etapas de vida hasta la edad adulta.

Seguidamente, con respecto a la pregunta ¿Considera que el estado emocional de los padres de familia influye en el comportamiento de los niños en determinados contextos? Los padres y madres de familia del grado transición consideran que las emociones familiares forman parte del estado emocional de los niños, influyendo positiva o negativamente en sus hijos y en los diferentes contextos en los que se desarrollan, especialmente en la escuela.

Se pudo decantar que la totalidad de padres de familia entrevistados consideran que su estado emocional si repercute en el comportamiento de los niños, ya que ellos consideran ser el ejemplo a seguir de los menores, por tanto, los niños adoptan naturalmente conductas de sus progenitores o de familiares que se encuentran a cargo de manera continua de su cuidado y bienestar, en este orden de ideas, es importante mencionar algunas de las expresiones de la familia, tales como: “ se debe gestionar adecuadamente las emociones porque si no sabemos controlar bien los niños aprenden a no controlar y reaccionar negativamente”; “ los niños absorben todo lo que reciben en su núcleo familiar por ser la primera escuela y lugar de formación, sobre todo en valores, emociones y sentimientos”, “ hasta esta edad los niños son dependientes del estado emocional de los padres , están sujetos a que los estados emocionales de los padres y mejoren o empeoren sus comportamientos y las relaciones con los demás” “ Todo depende de un factor principal que es el trato amoroso o brusco que reciban los niños en el hogar”, esto, lleva a retomar los aportes teóricos de Blanco (2017) cuando expone que, “hay una correlación entre la percepción que tienen los hijos de la inteligencia emocional de sus padres y cómo repercute esto en el clima familiar para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional del niño”.

Lo anterior, lleva a reflexionar acerca del papel tan importante que juega la familia en el proceso de aprendizaje de los niños, ya que, a partir del manejo de la emocionalidad en el hogar, ellos podrán relacionarse positiva o negativamente en el contexto, permitiendo adquirir nuevos conocimientos a través de la resolución de situaciones problema, actuando en equipo para resolverlas, donde cada uno de los infantes aporta significativamente desde su experiencia.

Dando continuidad a la presentación de resultados, es momento de hablar de la subcategoría autorregulación, donde Goleman (1996) alude: la inteligencia emocional se refiere a la habilidad de manejar los propios sentimientos, adaptándose a cualquier situación. Las personas que carecen de esta habilidad suelen experimentar inseguridad de manera continua, mientras que quienes tienen un mayor control emocional tienden a recuperarse más rápidamente de los obstáculos y dificultades que surgen en la vida.

Con esto se quiere decir, que el ser humano experimenta a diario emociones y sentimientos diversos en el contexto inmediato, lo cual, genera reacciones emocionales espontáneas, que deben ser gestionadas al momento de expresarlas, sin que esto implique reprimir o eliminar la emocionalidad, posibilitando así, una acción canalizadora de emociones que permita interactuar armónicamente con los demás en el quehacer cotidiano.

Con respecto a lo anterior, al preguntar a los padres de familia ¿Cómo ayuda usted a su hijo (a) a controlar sus emociones en momentos de enojo, frustración, dolor o dificultad? Se evidenció que algunos padres de familia consideran que dejar llorar a los niños cuando presentan emociones de frustración, enojo o desagrado dan un control pausado en dichas emociones, ya que piensan que en el transcurso de un lapso de tiempo les pasará el enojo, sin embargo, al observar que esto no sucede proceden a contentar al niño con un premio, contándole cuentos o entregando obsequios que son de interés del niño, algunas de las manifestaciones más significativas durante la entrevista en esta pregunta fueron “ayudo a mi hija a expresar las emociones negativas dejándola llorar, luego le leo un cuento y hacemos cosas que le gustan para que se olvide de lo que pasó”; “permiso que llore por un tiempo y luego lo hago respirar para que se calme y hacer actividades de juego fuera de casa” por otra parte, un grupo de padres de familia manifestaron que la manera de contribuir a que los niños controlen sus emociones es mediante el diálogo, la respiración y el contacto visual “para mi es importante tener contacto visual con mi hija cuando se encuentra enojada, me acerco a ella y la veo fijamente para iniciar un diálogo con voz pausada y hacer caer en cuenta a la niña de la equivocación que cometió o simplemente le doy las razones del porque no debe ofuscarse en determinada situación”; “hago que respire para que le llegue paz a su corazoncito y podamos conversar de lo que pasó”, lo anterior, permite vislumbrar que enseñar a controlar las emociones a los niños, es un papel relevante que debe manejarse no solo en la casa sino también en la escuela,

ya que el refuerzo de gestión emocional que se imparta en cada uno de los ambientes ayudará a que los niños afronten de manera apropiada las situaciones positivas o negativas que vivencian en su cotidianidad, así como también, permitirá una mejor interacción entre pares al saber reaccionar ante cualquier eventualidad, demostrando un comportamiento adecuado en cada circunstancia.

De igual manera, se aprecia en alta recurrencia por parte de los padres de familia, la utilización del diálogo, como medio para gestionar las emociones de sus hijos, siendo estos llamados primeros auxilios básicos emocionales. En relación a esto, Torres y López (2020) definen el diálogo como un proceso de comunicación en el que se abordan y resuelven conflictos, se alcanzan acuerdos entre individuos y se logra comprender las emociones, sentimientos e ideas que se expresan mediante palabras y expresiones, permitiendo superar malentendidos. Es así, que el diálogo actúa como primer medio de asistencia emocional, permitiendo a los padres comunicarse y conectar con los niños y niñas para comprender sus sentimientos y emociones, al escuchar las preocupaciones, temores y pensamientos que experimentan en el momento, contribuyendo a fortalecer el vínculo familiar y favorecer un ambiente seguro y de confianza.

Por otra parte, en la pregunta ¿Considera que la adecuada expresión de pensamientos y control de emociones de su hijo (a) en el aula de clases genera una mejor convivencia y aprendizaje escolar? El grupo de padres de familia entrevistados están de acuerdo en que sus hijos deben aprender a manejar y controlar las emociones para tener una sana convivencia y así el aprendizaje sea efectivo en el aula de clase, partiendo de la expresión de pensamientos para mejorar las relaciones interpersonales y el manejo de conflictos, que ayudan a evitar agresiones físicas o verbales. Entre las respuestas recolectadas se encuentran “los adecuados comportamientos y la sana expresión de las emociones de nuestros hijos son el factor principal para una sana convivencia entre compañeros y profesores”; “también es un factor fundamental para que su aprendizaje sea más efectivo”; “al expresar sus emociones tiene un mejor ambiente escolar, mejor convivencia, ya que entre ellos se pueden ayudar, y evitar agresiones físicas o verbales” “por supuesto que sí, el control de las emociones en el ámbito escolar ayuda al manejo de conflictos.”

Para Falcon (2008) “enseñar a controlar las emociones es diferente a reprimirlas. Es importante que el niño aprenda a expresarlas de acuerdo con el momento, la situación y las personas presentes”.

Por consiguiente, es de gran relevancia tener presente que la expresión de emociones es un proceso espontáneo, no se puede detener, sin embargo, si se puede regular los impulsos y comportamientos manifestados en cada circunstancia, para ello, los padres de familia son los principales promotores de infundir confianza y seguridad en sus hijos desde el hogar para mediar un diálogo que conlleve a expresar sus sentimientos, pensamientos y emociones consecuentes al momento.

Autores como Rodríguez (2019), Moreira (2021) y Cumpa (2021) expresan que el diálogo interpreta y reinterpreta el conflicto, aprendiendo del otro y fortaleciendo la escucha y la empatía. El diálogo es una técnica exploratoria que requiere voluntad e intención tanto del contexto como de los involucrados. La escucha es un proceso activo que implica el uso de los sentidos, esfuerzo y concentración, prestando atención no solo a lo que dice la otra persona, sino también a cómo lo expresa. Además, "ignorar el problema" se refiere a no dejarse llevar por la connotación negativa que suele asociarse a los problemas.

Lo anterior, destaca la importancia del diálogo entre los grupos humanos, siendo esta una acción que admite explorar y comprender diferentes perspectivas y puntos de vista sobre el conflicto, lo que permite generar nuevas ideas y soluciones. Además, el diálogo facilita el aprendizaje del otro, ya que brinda la oportunidad de escuchar y entender las experiencias, emociones y necesidades de la otra persona, en este caso, los niños y niñas que al expresar de forma autorregulada pensamientos, sentimientos y emociones, fortalecerán su capacidad de empatía en cualquier entorno que los rodee, en especial el ámbito familiar y escolar, donde se construirá y fortalecerá una base sólida para la resolución de conflictos. Sin embargo, es importante destacar que el diálogo requiere voluntad e intención tanto del contexto como de los involucrados, ya que implica escuchar activamente, respetar al otro y estar dispuestos a cuestionar nuestras propias interpretaciones.

A continuación, se aborda la categoría de motivación. Según Alviárez y Pérez (2009), quienes citan a Ander-Egg (1991), la motivación se define como la capacidad de dirigir la energía hacia un objetivo específico. En el contexto de la inteligencia emocional, esto implica utilizar el sistema emocional para activar y mantener todo el sistema en funcionamiento.

En esta línea, Goleman (1996) expone que existen cuatro fuentes principales de motivación: el propio individuo, los amigos, la familia y los colegas, que son los soportes más relevantes; un mentor emocional (ya sea real o ficticio); y el entorno, que incluye elementos como el aire, la luz, el sonido y objetos motivacionales.

En este orden de ideas, para un adecuado manejo de la inteligencia emocional, es relevante tener en cuenta la esencia como ser único del individuo y el medio en el que se desenvuelve, así como la forma de relacionarse con los otros, teniendo en cuenta sus propios intereses y expectativas sin olvidar los intereses de los demás.

Seguidamente, se procedió a realizar la pregunta ¿De qué manera motiva a su hijo (a) para que se esfuerce y esmere por cumplir sus objetivos a pesar que existan situaciones difíciles? Interrogante en la cual se pudo vislumbrar, la importancia de mencionar palabras y frases positivas a los niños cuando ellos sienten que no pueden realizar las cosas y sus padres se dan cuenta de ello; las manifestaciones de la mayoría de los entrevistados se asemejaban y coincidían en la forma de motivar a sus hijos en cuanto a asertividad de palabras y elogios mencionados para que no caigan en la frustración al sentir que no podían lograrlo. Entre las manifestaciones recolectadas se encuentran “motivo a mi hija diciéndole constantemente que es inteligente y que es muy capaz de lograr todo lo que se proponga”; "es importante motivar a los niños así sean pequeños, en el caso de mis hijos considero que ellos son asertivos y comprenden lo que uno les dice y observo que cuando los motivo con palabras bonitas y elogiando su trabajo realizan un mayor esfuerzo para que todo salga bien en cada actividad que hacen”; “motivamos a nuestro hijo mediante actividades lúdicas y recreativas que llaman la atención de él para que se pueda ir tranquilo y motivado a sus clases y tenga una buena relación con sus compañeritos y profesora”; “una estrategia que utilizamos con nuestra hija es resaltar sus capacidades cuando hace una tarea o actividad, mencionando tú eres capaz, debes continuar trabajando para que cada vez te salgan las cosas mejor, a pesar que en algún

momento todo parezca muy difícil con dedicación y esfuerzo todo mejorara”; “en algunas ocasiones les ofrezco recompensas a mis hijos ante algunos esfuerzos, en otras ocasiones el mismo esfuerzo conlleva a obtener una recompensa” Lo anterior, permite ver lo valioso de trabajar la inteligencia emocional desde la motivación y el esfuerzo, para así lograr un verdadero interés por aprender y construir un conocimiento significativo que logre desarrollar de manera integral un individuo autónomo y capaz de desenvolverse en los diferentes ámbitos en compañía de sus pares o familiares que lo rodean.

Piaget (1994) define a la motivación como la voluntad de aprender, entendido como un interés del niño por absorber y aprender todo lo relacionado con su entorno. Por lo anterior, la motivación en la primera infancia tiene una influencia directa en el desarrollo cognitivo de los niños, ya que cuando los niños están motivados, muestran un mayor interés en las actividades de aprendizaje, lo que les permite concentrarse, retener información y aplicarla de manera efectiva. Además, la motivación impulsa a los niños a perseguir metas y desafíos cognitivos, promoviendo el desarrollo de habilidades como la resolución de problemas y la toma de decisiones; por otro lado, la falta de motivación puede limitar el desarrollo cognitivo, dificultando el proceso de adquisición de conocimientos y habilidades en los infantes.

Por otra parte, es interesante analizar una frase manifestada por una familia quien respondió a la pregunta “La manera como motivo a mi niña para felicitarla o motivarla a lograr algo es invitándola al parque, jugar con ella, contarle un cuento y comprarle un dulce”, esto denota que no siempre prevalece los estímulos materiales para lograr motivar a un niño y generar un verdadero interés por el aprendizaje y no solo sea una manera pasajera de distraer a un infante. La motivación en la primera infancia tiene una gran relevancia en el desarrollo de los niños y niñas, ya que influye de manera significativa en su capacidad de aprendizaje y adquisición de habilidades, esta actúa como un impulso interno que estimula el interés y la curiosidad de los niños, motivándolos a explorar su entorno, interactuar con otras personas y enfrentar nuevos desafíos. Cuando los niños están motivados, muestran una mayor disposición para aprender, lo que favorece el desarrollo de su inteligencia y potencia su capacidad cognitiva.

Seguidamente, se preguntó a las familias ¿Sabe o escuchado sobre qué es la inteligencia emocional? La familia manifiesta conocimiento del significado de la inteligencia emocional, haciendo referencia al entendimiento, control adecuado y comprensión de las emociones, expresadas en la gestión de respuestas a través de comportamientos, aspectos que tienen importancia independientemente de la edad, que permiten manejar las relaciones interpersonales alcanzando los objetivos propuestos.

Es importante destacar expresiones de algunos padres de familia como “Si, la inteligencia emocional es precisamente el proceso de entendimiento, control y comprensión de las emociones al momento de expresarlas y cómo éstas afectan las relaciones en los diferentes círculos sociales, en este caso de nuestros hijos”; “hace referencia al control adecuado de las emociones en cada una de las situaciones de la vida diaria”; “lo que entiendo acerca de la inteligencia emocional es como cada persona actúa u organiza sus emociones frente a cada situación como esta reacciona o como planea actuar”. Asimismo, manifiestan “es la capacidad que tiene cada ser humano de sentir sus emociones, y saber identificar, entender y gestionar sus emociones sin llegar a lastimar a otras personas”. Las respuestas permiten identificar como desde el seno del hogar se puede promover con los padres de familia la expresión de sentimientos al ser trabajados en ellos mismos dando a conocer sus propios sentimientos y respetando los ajenos, motivando constantemente hacia una forma de crecimiento en relación con los demás permitiendo que exista entornos pacíficos de sana convivencia.

Para Shapiro (1997), el término inteligencia emocional se identifica con las cualidades emocionales necesarias para el logro del éxito, entre las cuales se pueden incluir: la empatía, la expresión y la comprensión de los sentimientos, el control del genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, la persistencia, la cordialidad, la amabilidad y el respeto.

En este contexto, la inteligencia emocional se describe como la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás. Implica estar consciente tanto de las emociones positivas como de las negativas, utilizando esta información para tomar decisiones inteligentes. Además, la inteligencia emocional abarca habilidades como el manejo del

estrés, el establecimiento de relaciones satisfactorias, el control de los impulsos y la adaptación a diversas situaciones emocionales. En resumen, la inteligencia emocional es esencial para el bienestar emocional y el éxito en distintos ámbitos de la vida.

Por otro lado, algunos otros padres de familia manifiestan que “la inteligencia emocional es la manera propia de conocer nuestros propios sentimientos y ajenos, los cuales pueden motivar o desfallecer en los objetivos propuestos y manejar las relaciones interpersonales en los entornos donde nos desarrollamos”, “la capacidad que tenemos independientemente de la edad, género, aprender a distinguir las emociones y manejarlas, pero no solo las que genera uno, sino también la de las demás. Saber distinguir las emociones positivas y negativas y como yo reacciono a ese tipo de emociones”, “es la capacidad de gestionar respuestas a través de comportamientos responsables frente a una situación de la vida”.

Por consiguiente, las respuestas de los padres de familia permiten profundizar y comprender que la inteligencia emocional se ve inmersa en todas las situaciones de la vida cotidiana haciendo que cada uno de los pensamientos, emociones y sensaciones lleve a reaccionar de diferentes maneras de acuerdo al contexto en que cada una de las personas se desenvuelve. Así también, al interior de las jornadas de trabajo, es necesario enseñarle a los niños y niñas adecuadamente y desde diferentes puntos de vista la forma adecuada de cómo actuar y reaccionar en el momento preciso acentuando significativamente en el aprendizaje y comportamiento consigo mismo y con los demás.

La inteligencia emocional relaciona la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emociones, relaciona también la habilidad para acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan el pensamiento, también la habilidad para entender emoción y conocimiento emocional y la habilidad para regular emociones que promuevan el crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997, p.10)

La inteligencia emocional en infantes es de suma importancia ya que les permite comprender y manejar sus propias emociones, así como también reconocer y entender las emociones de los demás, esto les ayuda a regular su comportamiento y establecer relaciones saludables con los

demás. Al desarrollar una adecuada inteligencia emocional desde temprana edad, los infantes tienen más probabilidades de tener un mejor desempeño académico, mayor bienestar emocional, una mayor capacidad de resolución de problemas y una mayor habilidad para adaptarse a diferentes situaciones y enfrentar los desafíos de la vida. Hernández, López y Caro (2018) afirman que:

La empatía es una conducta que hace parte de este componente humano. El desarrollo de la misma permite que niños y niñas sean capaces de reconocer las necesidades físicas y emocionales de los compañeros, permitiéndoles mantener un clima escolar de comprensión, colaboración y compañerismo (p. 12).

La importancia de la empatía en la primera infancia radica en su capacidad para desarrollar habilidades sociales, fomentar la empatía hacia los demás y mejorar la comunicación emocional; durante esta etapa crucial del desarrollo, los niños experimentan un rápido crecimiento en términos de su capacidad de comprender y responder a las emociones de los demás, esto les permite establecer conexiones más fuertes con sus pares, aprender a cooperar y resolver conflictos de manera efectiva. Además, la empatía en la primera infancia sienta las bases para futuras relaciones saludables y contribuye al desarrollo integral de los niños.

En este sentido, se procedió a preguntar al padre de familia ¿Considera usted importante trabajar la inteligencia emocional para desarrollar las habilidades sociales en su hijo? A lo cual el grupo de padres y madres de familia que participan de la entrevista, manifiestan la relevancia de trabajar la inteligencia emocional en sus hijos desde la primera infancia, para desarrollar dichas habilidades de convivencia, comunicación, libre expresión y socialización, aspecto fundamental en las relaciones personales e interpersonales en función de un aprendizaje integral dentro y fuera de la academia.

Entre algunas de las respuestas se pudo evidenciar “sí, es importante. No es exactamente necesario mencionar el termino para los niños, pero si es vital trabajar con ellos el tema para que no tener inconvenientes de convivencia con nuestros hijos y que puedan mejorar las relaciones incluso con nosotros los padres y en casa con algunos familiares”; “frente a la actualidad y carencia de amor propio considero que la inteligencia emocional es muy importante para el desarrollo de

dichas habilidades para que cada niño no solo sea fuerte físicamente sino también emocionalmente”; “la inteligencia emocional va en nuestro diario vivir para poder mejorar la convivencia y nuestro entorno para llevar las cosas de nuestra vida social de forma más oportuna”; “considero que si es importante trabajar la inteligencia emocional en nuestros hijos, inculcarles y fortalecer la capacidad de poder tener mejores relaciones personales e interpersonales y de esta manera puedan socializar en los entornos, partiendo de la libre expresión”; “como seres humanos estamos en contacto con más individuos en sociedad, por eso sería importante para desarrollar nuevas habilidades para aprender más”; “totalmente de acuerdo, se debe trabajar la inteligencia emocional para desarrollar habilidades de comunicación en función de un aprendizaje integral dentro y fuera de la academia”. En vista de lo manifestado, es relevante profundizar en el trabajo de la inteligencia emocional para generar habilidades sociales significativas en los niños y niñas, puesto que se desenvuelven frecuentemente en diferentes contextos como instituciones educativas, centros comerciales, parques, reuniones familiares y con pares. Esta serie de acontecimientos genera situaciones de interacción que implican al infante aprender a escuchar, interactuar, gestionar las emociones y sentimientos de manera constante, fortaleciendo sus procesos comunicativos y acciones empáticas con el otro.

Davis (1996) define la empatía como: “conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas” (p.12).

En este sentido, la empatía se basa en la capacidad de comprender y compartir las emociones de los demás, y para lograrlo, es esencial desarrollar habilidades de comunicación efectivas; estas habilidades incluyen la capacidad de escuchar activamente, expresar adecuadamente las emociones y promover la empatía en situaciones de conflicto. A través de estas habilidades, se fortalece la conexión con los demás y se fomenta un ambiente de comprensión y aceptación mutua.

En la misma línea, Mehrabian y Epstein (1972) hablan de la empatía como una respuesta emocional vicaria que se experimenta ante las experiencias emocionales ajenas, es decir, sentir lo que la otra persona siente. Consideran que se trata de una disposición para la que existen diferencias individuales.

La empatía y la inteligencia emocional son habilidades fundamentales para establecer relaciones interpersonales saludables y efectivas. La empatía permite comprender y compartir las emociones y experiencias de los demás, lo que ayuda a conectar a un nivel más profundo y fomentar la empatía recíproca; por otro lado, la inteligencia emocional permite reconocer, comprender y regular las emociones propias, lo cual es fundamental para la toma de decisiones y el manejo adecuado de las interacciones sociales. Estas habilidades contribuyen al desarrollo de los niños en diferentes aspectos de su vida y su falta puede afectar su bienestar emocional y social.

Es por esto, que el desarrollo de habilidades de comunicación es fundamental para promover la empatía, ya que implica aprender a reconocer y expresar emociones adecuadamente, utilizando un lenguaje claro y efectivo. La comunicación no verbal también desempeña un papel importante, ya que el lenguaje corporal puede transmitir emociones y sentimientos de una manera poderosa, además, es esencial promover la empatía en situaciones de conflicto, fomentando el diálogo abierto y respetuoso. Al desarrollar estas habilidades de comunicación, se crea un ambiente propicio para la empatía, lo que favorece el establecimiento de relaciones interpersonales saludables y fortalece la capacidad de comprender y compartir las emociones de los demás.

En conclusión, los padres de familia tienen un punto de vista muy importante sobre la importancia que tiene el trabajar la inteligencia emocional al interior de las aulas, ya que estas fortalecerán significativamente aspectos integrales de los niños y niñas, haciendo de esta manera que su desarrollo físico, cognitivo y emocional vaya acorde a las necesidades y expectativas del medio que lo rodea.

Finalmente, para culminar el proceso del primer objetivo desde la subcategoría empatía, se realizó la pregunta ¿Está de acuerdo en que se implemente una propuesta investigativa sobre inteligencia emocional para determinar la incidencia que tienen en el aprendizaje cooperativo de su hijo? Para lo cual, efectivamente la totalidad de los padres de familia del grado transición participantes de la entrevista se encuentran de acuerdo con la implementación de una propuesta investigativa relacionada con la inteligencia emocional, ya que fortalecer dicha inteligencia es crucial, porque actúa como una herramienta mediadora en el aprendizaje cooperativo, permitiendo a sus hijos afianzar habilidades de concentración, socialización, diálogo y respeto entre semejantes;

al abordar el aprendizaje desde una perspectiva emocional, los niños obtendrán mayores herramientas para gestionar sus emociones, lo que a su vez fomenta un ambiente propicio para la adquisición de conocimientos y la implementación de nuevas estrategias de aprendizaje.

Se puede resaltar las respuestas concordantes entre sí, de algunos padres de familia, “sería muy importante, ya que la inteligencia emocional influye en el aprendizaje de mis hijos”, “es muy importante ya que de esta manera el personal docente y administrativo pueden empezar a fortalecer la inteligencia emocional que es parte de nosotros y que con ciertas actividades se pueda fortalecer, partiendo de un buen aprendizaje y así se familiaricen con los términos y como trabajarla”, “súper importante, ya que estamos en contacto con más individuos, como aprovechar la inteligencia emocional para desarrollar nuevas habilidades, para aprender más”, “totalmente de acuerdo en la implementación de una propuesta investigativa para potenciar la inteligencia emocional como mediadora del aprendizaje cooperativo, porque permitirá a mi hijo afianzar habilidades de concentración, socialización entre semejantes, basadas en el diálogo y el respeto”.

Uno de los principales espacios educativos para el desarrollo de la educación emocional es la escuela, y es que “el periodo escolar se considera fundamental en la vida del ser humano, pues las actitudes radicales se adquieren en la infancia mediante la configuración de las convicciones” (Perea, 2002, p. 32).

La inteligencia emocional infantil se define como la capacidad de los niños para identificar, comprender y gestionar sus propias emociones, así como las de los demás. Esta habilidad les permite utilizar esta información de manera efectiva en su comportamiento y relaciones interpersonales. Implica la destreza para regular las emociones, mostrar empatía, resolver conflictos de forma constructiva y establecer relaciones saludables. La inteligencia emocional se considera fundamental para el desarrollo de habilidades sociales, la adaptabilidad emocional y el éxito académico de los niños.

Con lo manifestado por parte de los padres de familia, se puede evidenciar que existe un interés particular porque se lleve a cabo un proyecto en donde se trabaje la inteligencia emocional, ya que puede fortalecer diariamente el desarrollo cognitivo de los niños y niñas, así como también el inicio

en un nuevo proceso de aprendizaje cooperativo, teniendo en cuenta que comprender las bases teóricas y prácticas de este tema permitirá a los profesionales y padres involucrados en la educación de los niños de primera infancia promover su desarrollo integral de manera efectiva.

2.2.2. Análisis Segundo Objetivo

En este orden de ideas, se da paso a dar respuesta al segundo objetivo planteado en la investigación, el cual hace referencia a describir la inteligencia emocional de los niños en el desarrollo del aprendizaje cooperativo, para abordar lo anterior, se tiene en cuenta las subcategorías de autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación y empatía, para lo cual se hizo necesario un acercamiento con los niños y niñas de grado transición del Centro Educativo Colores de Paz a través de un proceso de observación, que permitió registrar los hechos destacados en el diario de campo.

En consonancia, el análisis detallado de las observaciones realizadas durante las actividades propuestas por la maestra revela una serie de manifestaciones emocionales y conductuales en los niños, que reflejan una dificultad para comprender sus emociones. Estos hallazgos ponen de relieve la importancia del autoconocimiento emocional en el desarrollo infantil y la necesidad de promover estrategias efectivas para abordar estas experiencias emocionales.

En primer lugar, durante la realización de las actividades en el aula, se observó una clara resistencia por parte de los niños hacia las instrucciones dadas por la maestra. Las expresiones verbales como "nooo", "que pereza" y "siiii", junto con gestos de incomodidad, sugieren una falta de conexión con la actividad propuesta por parte de la maestra y una dificultad para expresar sus emociones. Según Goleman (1995), "la empatía es una habilidad fundamental para comprender y responder adecuadamente a las emociones de los demás", lo que resalta la importancia de que los niños desarrollen la capacidad de reconocer y gestionar sus propias emociones. Durante la realización de la actividad en el aula, los niños expresaron una clara resistencia hacia las instrucciones de la maestra, manifestando verbalmente su descontento y aunque la maestra intentó justificar las reglas de la actividad para mantener a los niños tranquilos, su gestualidad confusa y los comportamientos inquietos y hostiles de los niños sugieren una desconexión emocional y una

dificultad para expresar sus sentimientos, estas variaciones en las respuestas emocionales pueden estar influenciadas por las experiencias previas de los niños y su capacidad para comprender y manejar situaciones nuevas y desconocidas.

Lo anteriormente descrito, conlleva a develar la categoría inductiva comportamientos hostiles o agresivos, los cuales pueden surgir como una respuesta a la frustración o al estrés en el entorno educativo. Según Smith y Sharp (1994), "estos comportamientos no solo afectan negativamente al niño que los manifiesta, sino también a sus compañeros y al ambiente de aprendizaje en general". La agresividad puede ser una manifestación de la incapacidad del niño para expresar sus emociones de manera adecuada, reflejando una necesidad subyacente de atención, comprensión y apoyo emocional. La falta de estrategias efectivas para gestionar estas emociones puede intensificar estos comportamientos, creando un ciclo de negatividad y malestar que afecta tanto al niño como a su entorno (Olweus, 1993).

Así mismo, se logra apreciar como categoría inductiva al desinterés, que puede ser igualmente perjudicial para el menor en el ambiente que se desenvuelva sino se aborda correctamente. Un niño que muestra desinterés en las actividades escolares puede estar indicando que las tareas no son lo suficientemente estimulantes o relevantes para él. Según Deci y Ryan (2000), "este desinterés puede ser un síntoma de una falta de conexión con el material de aprendizaje o de una desconexión emocional con el entorno educativo". La falta de motivación intrínseca y el desinterés pueden llevar a una disminución en el rendimiento académico, afectando la autoestima del niño y su percepción de autoeficacia. Además, un niño desinteresado puede influir en sus compañeros, contribuyendo a un ambiente de aula menos dinámico y menos propicio para el aprendizaje.

Por lo anterior, abordar el malestar infantil requiere una comprensión profunda de los diversos factores que pueden contribuir a él, incluyendo la complejidad de las actividades, la motivación, la calidad de la comunicación y el ambiente de aula. Además, es esencial reconocer y tratar los comportamientos hostiles o agresivos y el desinterés, ya que estos pueden ser tanto causas como consecuencias del malestar. Un enfoque integral que considere todas estas variables permitirá crear un entorno de aprendizaje más positivo y efectivo, promoviendo el bienestar emocional y académico de todos los niños.

Además, la manifestación de movimientos inquietos, golpes en la mesa y constantes salidas al baño evidencian un estado de angustia y ansiedad en los niños, quienes parecen no saber cómo expresar sus emociones de manera adecuada, Según David (2016), "la inteligencia emocional implica la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás", Al aplicar este concepto al contexto de los niños que pueden estar experimentando dificultades en el desarrollo de esta habilidad, podemos interpretar que es fundamental abordar estas dificultades de manera efectiva; Las observaciones realizadas dan a entender que los niños pueden estar teniendo problemas para reconocer y comprender sus propias emociones, así como las de los demás, lo que les dificulta gestionarlas de manera adecuada. Por ejemplo, su resistencia hacia las actividades propuestas por la maestra y sus expresiones verbales y gestuales de incomodidad pueden indicar una falta de comprensión de sus propias emociones y la incapacidad para expresarlas de manera apropiada.

En segundo lugar, durante una actividad de integración en el centro educativo, se observó una variedad de respuestas emocionales en los niños. Mientras algunos se mostraban asustados y angustiados ante la presencia de personajes disfrazados, otros lograban integrarse con normalidad y expresaban una actitud más positiva. Gottman (1997) sostiene que "los niños con mayor inteligencia emocional son capaces de comprender y regular sus emociones de manera más efectiva, lo que les permite adaptarse mejor a nuevas situaciones y relacionarse de manera positiva con los demás".

En tercer lugar, la organización de los grupos durante una actividad específica reveló diferentes dinámicas de interacción entre los niños. Mientras en un grupo más grande se observaban constantes peleas y discusiones por el turno de participar, en un grupo más pequeño predominaba el individualismo y la falta de interacción. Salovey (1990) afirma que "la inteligencia emocional incluye la capacidad de percibir y entender las emociones, así como la habilidad para regular y manejarlas adecuadamente". Esta dificultad en la interacción social puede estar relacionada con un bajo nivel de habilidades emocionales en los niños.

Por último, durante una actividad de observación e interpretación de imágenes, algunos niños mostraron dificultades para comprender la tarea y expresaron confusión y malestar emocional. Según Baron-Cohen (1995), "la capacidad de comprender y responder adecuadamente a las emociones de los demás es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales y la construcción de relaciones interpersonales saludables", lo que sugiere que los niños en este contexto pueden estar experimentando dificultades en su inteligencia emocional, entendiendo que estas dificultades pueden afectar su capacidad para comprender y responder adecuadamente a las emociones de los demás, lo que a su vez podría obstaculizar su desarrollo social. Con ello, los niños pueden tener dificultades para expresar sus propias emociones y, por lo tanto, también para comprender las emociones de los demás, al realizar las actividades y sus expresiones de incomodidad, podrían indicar una falta de empatía hacia los sentimientos y necesidades de los demás niños que disfrutaban de esas actividades.

Es importante destacar que el autoconocimiento emocional, considerado el pilar esencial de la inteligencia emocional, se presenta como una herramienta invaluable para orientar a los niños en la comprensión de sus propias emociones. Reconocidos autores como Daniel Goleman (2006), Pilar López-Sáez (2013) y María Teresa González-Torres (2015) enfatizan la importancia de que los niños puedan identificar, entender y gestionar sus emociones, estableciendo así las bases para una interacción saludable con su entorno. Esta habilidad no solo abarca la comprensión de las emociones positivas como la alegría, la gratitud y el amor, sino también la gestión de las emociones negativas como el miedo, la tristeza y la ira, lo cual, da paso a profundizar las categorías inductivas emociones positivas y emociones negativas.

Las emociones positivas juegan un rol vital en el desarrollo emocional de los niños. Fredrickson (2001) destaca que "la alegría no solo mejora el bienestar inmediato, sino que también expande la capacidad de los niños para pensar de manera creativa y resolver problemas, fomentando relaciones más sólidas y constructivas". La gratitud, estudiada por Emmons y McCullough (2003), "está asociada con una mayor satisfacción y cohesión social, facilitando la formación de vínculos afectivos profundos y duraderos". El amor, por su parte, "es fundamental para el desarrollo de una autoimagen positiva y la construcción de una base segura desde la cual los niños pueden explorar el mundo y relacionarse con los demás".

Por otro lado, las emociones negativas, aunque a menudo se perciben como indeseables, son igualmente esenciales para el crecimiento emocional. Lazarus (1991) y Ekman (1992) han demostrado que "emociones como el miedo y la tristeza tienen un papel adaptativo crucial". El miedo puede alertar a los niños sobre peligros potenciales, "fomentando comportamientos de autoprotección y prudencia". La tristeza, aunque dolorosa, "permite la introspección y puede ser una vía para recibir apoyo emocional de otros, fortaleciendo los lazos sociales". La ira, cuando se maneja adecuadamente, "puede convertirse en una fuerza motivadora para el cambio y la defensa de los propios derechos y los de los demás".

Así, la autoconciencia emocional permite a los niños navegar tanto por las emociones positivas como por las negativas de manera efectiva, proporcionando un equilibrio necesario para su bienestar emocional y social. Esta capacidad de reconocer y comprender sus propias emociones les ayuda a identificar lo que sienten en cada momento, permitiéndoles gestionar sus reacciones de manera adecuada y saludable.

Las emociones positivas, fomentan un ambiente interno de bienestar y seguridad y al experimentar estas emociones, los niños desarrollan una visión optimista y una actitud proactiva hacia la vida, lo que les ayuda a establecer relaciones sólidas y a construir una autoestima robusta.

Por otro lado, la habilidad para enfrentar y comprender las emociones negativas, es igualmente crucial; la autoconciencia emocional ayuda a los niños a no sentirse abrumados. En lugar de reprimirlas o dejarlas desbordar, aprenden a reconocerlas como parte natural de la experiencia humana.

Esta dualidad en la experiencia emocional no solo facilita una mejor adaptación al entorno, sino que también fortalece su inteligencia emocional, preparando a los niños para enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia y empatía. Al ser conscientes de sus propias emociones, los niños desarrollan una mayor capacidad para entender y responder a las emociones de los demás.

En conclusión, las observaciones realizadas durante las actividades escolares destacan la importancia del autoconocimiento emocional en el desarrollo de los niños. Es fundamental que los educadores reconozcan y aborden las diferentes manifestaciones emocionales de los niños, brindándoles el apoyo necesario para comprender y gestionar sus emociones de manera saludable. Esto no solo promoverá su bienestar emocional, sino que también contribuirá a un ambiente escolar más positivo y enriquecedor.

Por otra parte, la autorregulación emocional es un aspecto crucial del desarrollo infantil que influye en el bienestar y el éxito académico de los niños en la escuela. Según Eisenberg, Cumberland y Spinrad (2003), "la socialización parental desempeña un papel fundamental en la formación de las habilidades de autorregulación emocional de los niños" (p. 230). Esta afirmación resalta la importancia del entorno familiar en la adquisición de habilidades emocionales durante la infancia.

Durante una actividad observada en un aula de grado transición, se evidenciaron patrones de comportamiento que reflejan la dificultad de los niños para manejar sus emociones en situaciones de frustración o estrés. Thompson (1994) destaca que "la expresión de estas emociones intensas puede estar influenciada por factores familiares y contextuales" (p. 30). Esto sugiere la importancia del entorno familiar y social en el desarrollo de la autorregulación emocional en los niños. Indica que las emociones intensas que los niños expresan pueden ser moldeadas y afectadas por los factores que rodean su vida cotidiana, tanto en el hogar como en su entorno más amplio.

El entorno familiar, compuesto por la dinámica entre padres, hermanos y otros miembros de la familia, así como las prácticas de crianza y el clima emocional del hogar, puede influir significativamente en la forma en que los niños aprenden a manejar sus emociones. Por ejemplo, si los padres modelan comportamientos emocionalmente regulados y proporcionan un ambiente de apoyo donde se fomenta la expresión y comprensión de las emociones, es más probable que los niños desarrollen habilidades de autorregulación emocional más sólidas.

Además del entorno familiar, los factores contextuales, como la comunidad en la que viven los niños, la calidad de las relaciones sociales y las experiencias escolares, también juegan un papel

importante en su desarrollo emocional. Por ejemplo, un entorno escolar que promueva la empatía, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos puede contribuir positivamente al desarrollo de la autorregulación emocional de los niños. La importancia del control emocional en el entorno familiar radica en su capacidad para enseñar a los niños estrategias efectivas para gestionar sus emociones, lo que les permite enfrentar los desafíos de manera constructiva y mantener relaciones saludables a lo largo de su vida.

Además del entorno familiar, los factores contextuales, como la comunidad en la que viven los niños, la calidad de las relaciones sociales y las experiencias escolares, también juegan un papel importante en su desarrollo emocional. Por ejemplo, un entorno escolar que promueva la empatía, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos puede contribuir positivamente al desarrollo de la autorregulación emocional de los niños, lo anterior, conlleva a la generación de la categoría inductiva dialogo. Según Brackett et al. (2016), "el diálogo entre maestros y alumnos, así como entre los propios compañeros, es fundamental para crear un ambiente donde se puedan expresar abiertamente las emociones, se resuelvan los conflictos de manera constructiva y se promueva la comprensión y el apoyo mutuo". El fomento de un ambiente escolar inclusivo y colaborativo puede beneficiar el desarrollo emocional de los niños al brindarles oportunidades para practicar habilidades de comunicación efectiva, empatía y resolución de problemas en un entorno seguro y de apoyo.

El entorno familiar como el escolar desempeñan un papel crucial en el desarrollo emocional de los niños. El control emocional en el hogar y el diálogo en la escuela son elementos fundamentales para ayudar a los niños a desarrollar habilidades de autorregulación emocional, promoviendo su bienestar emocional y su capacidad para relacionarse de manera saludable con los demás. Un enfoque integral que considere estos aspectos puede contribuir a crear entornos donde los niños puedan crecer y prosperar emocionalmente.

Los resultados obtenidos durante la actividad revelan que "los niños y niñas presentan una variedad de respuestas emocionales, desde el llanto y los gritos hasta la agresión física hacia sus compañeros o hacia el material de trabajo" (Observación 5). Esta observación resalta la complejidad y la diversidad de las respuestas emocionales de los niños en situaciones de estrés. Es

importante tener en cuenta estas diferencias individuales al abordar la autorregulación emocional en el aula.

Además, se observó una variabilidad en las respuestas emocionales de los niños, lo que sugiere que "el desarrollo de la autorregulación emocional es un proceso individual y dinámico" (Thompson, 1994, p. 45). Esta variabilidad en las respuestas emocionales observadas sugiere que no hay una única forma de aprender a autorregular las emociones ya que cada niño experimenta y maneja sus emociones de manera única, y que estas habilidades no se desarrollan de manera uniforme o lineal en todos los niños. Cada niño tiene su propio conjunto de experiencias, temperamento y habilidades emocionales; esto indica que pueden mostrar una mayor capacidad para regular sus emociones desde una edad temprana, mientras que otros pueden necesitar más tiempo y apoyo para desarrollar estas habilidades.

Esta variabilidad resalta la importancia de adoptar un enfoque personalizado y flexible al enseñar habilidades de autorregulación emocional en el entorno escolar. En lugar de aplicar un enfoque único para todos los niños, esto implica proporcionar una variedad de herramientas y recursos para que los niños aprendan a identificar, comprender y manejar sus emociones de manera efectiva, fomentando un ambiente de apoyo donde los niños se sientan seguros para expresar sus emociones y recibir orientación y apoyo cuando sea necesario. En este orden de ideas, se encuentra la categoría inductiva trabajo en equipo, aspecto que puede desempeñar un papel crucial en este proceso, permitiendo que los niños aprendan y practiquen habilidades emocionales de manera cooperativa.

El trabajo en equipo proporciona a los niños la oportunidad de interactuar con sus pares, compartiendo experiencias y perspectivas que pueden enriquecer su comprensión emocional. Según Johnson y Johnson (1999), "el trabajo en equipo promueve la colaboración y el intercambio de ideas entre los miembros del grupo, lo que puede ayudar a los niños a ver diferentes formas de abordar y manejar las emociones". Al trabajar juntos en actividades que requieren comunicación efectiva, resolución de problemas y toma de decisiones compartida, los niños pueden desarrollar habilidades sociales y emocionales fundamentales, como la empatía, la comprensión y el respeto mutuo.

Así, el trabajo en equipo puede proporcionar un entorno de apoyo donde los niños se sientan cómodos compartiendo sus emociones y buscando ayuda cuando sea necesario. Los grupos de trabajo pueden servir como un lugar seguro donde los niños puedan expresar sus preocupaciones, recibir retroalimentación constructiva y aprender estrategias para manejar situaciones emocionalmente desafiantes. En este sentido, el trabajo en equipo no solo fortalece las habilidades emocionales individuales de los niños, sino que también fomenta un sentido de comunidad y pertenencia que es fundamental para su bienestar emocional y social.

Según Durlak et al. (2011), "el trabajo en equipo en entornos educativos puede mejorar significativamente la autoestima y el bienestar emocional de los niños al proporcionarles un sentido de pertenencia y colaboración en la resolución de problemas". Integrar actividades de trabajo en equipo en el aula no solo ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales, sino que también promueve un clima escolar positivo y solidario.

Además, según Tuckman (1965), "el trabajo en equipo en entornos educativos puede facilitar el desarrollo de habilidades de liderazgo, comunicación y colaboración, preparando a los niños para enfrentar desafíos emocionales y sociales de manera efectiva en el futuro". El trabajo en equipo puede ser una herramienta valiosa para promover el desarrollo emocional de los niños al proporcionarles oportunidades para colaborar, compartir y aprender de sus pares. Al trabajar juntos en un entorno de apoyo, los niños pueden desarrollar habilidades emocionales clave mientras fortalecen sus relaciones con los demás. Integrar el trabajo en equipo en el contexto educativo puede ser una forma efectiva de cultivar un ambiente que fomente la expresión emocional, el aprendizaje colaborativo y el bienestar general de los niños.

La intervención de la maestra para calmar a los niños y mantener el orden durante la actividad resalta la importancia crucial del papel del adulto en brindar apoyo emocional y enseñar estrategias de autorregulación. Según Denham (1998), "la intervención directa del maestro en momentos de estrés o frustración es fundamental para ayudar a los niños a gestionar sus emociones." Así, se resalta la importancia del papel activo que desempeñan los profesores en el manejo de las emociones de los niños durante situaciones de estrés o frustración. La intervención directa y

oportuna del educador es fundamental para brindar apoyo emocional y enseñar estrategias de autorregulación a los niños. Esto implica que los profesores tienen la responsabilidad de identificar y abordar activamente las emociones intensas de los niños, proporcionando consuelo, orientación y enseñanza de habilidades para ayudarles a gestionar y controlar sus emociones de manera saludable.

Además, proporcionar un ambiente seguro y de apoyo, enseñar habilidades específicas para manejar el estrés y la frustración, y modelar comportamientos emocionalmente saludables son componentes clave para promover el desarrollo de la autorregulación emocional en niños en edad preescolar. De acuerdo con McClelland, Cameron, Connor, Farris, Jewkes y Morrison (2007), “el ambiente en el aula y las interacciones con los educadores desempeñan un papel significativo en el desarrollo de estas habilidades”. se destaca la influencia que el ambiente escolar y las interacciones con los educadores tienen en el desarrollo de habilidades de autorregulación emocional en los niños. Esto implica que más allá de la enseñanza directa de estrategias de autorregulación, el entorno en el aula y la calidad de las interacciones entre maestros y alumnos también juegan un papel importante en el desarrollo de estas habilidades. Por lo tanto, sugiere que un ambiente escolar positivo, de apoyo y enriquecido, junto con interacciones afectuosas y constructivas entre maestros y alumnos, puede contribuir significativamente al desarrollo emocional y la capacidad de autorregulación de los niños.

Ahora bien, se da paso a la subcategoría motivación que es un componente esencial de la inteligencia emocional en el contexto educativo, ya que impulsa el aprendizaje y el rendimiento académico (Goleman, 1995). En este sentido, se analiza la motivación del grupo de niños de preescolar en relación con actividades físicas y grupales, enmarcado en las teorías de la motivación intrínseca, la autorregulación y las necesidades psicológicas básicas.

Durante una observación participante de un grupo de niños de preescolar durante actividades físicas y grupales, se registraron los comportamientos y expresiones verbales de los niños para analizarlos posteriormente a la luz de las teorías mencionadas.

Los resultados revelan una marcada variabilidad en la motivación de los niños en función del tipo de actividad. Durante las actividades físicas, se observa un alto nivel de entusiasmo y dinamismo, coincidiendo con la teoría de la motivación intrínseca de Deci y Ryan (1985). "La libertad de movimiento y la percepción de competencia parecen alimentar esta motivación". El texto, lleva a determinar con mayor claridad las observaciones realizadas durante la actividad cooperativa en el aula de preescolar. Cuando se les propuso una actividad en equipo, los niños y niñas mostraron señales evidentes de desinterés y desánimo, expresando abiertamente su falta de entusiasmo y su deseo de abandonar la actividad. Esto puede estar relacionado con la percepción de falta de control y competencia en el entorno grupal. Al sentir que no pueden ejercer su libertad de movimiento y que la competencia con sus compañeros les genera ansiedad o presión, su motivación intrínseca disminuye. Esto se refleja en sus gestos faciales, posturas corporales y expresiones verbales de aburrimiento, somnolencia y desgano. De acuerdo a lo mencionado, es el momento de abordar la categoría inductiva estado de ánimo y desmotivación; el estado de ánimo de los niños puede ser un factor determinante en su nivel de participación y compromiso durante una actividad en equipo. Si los niños experimentan emociones negativas, como el aburrimiento o la frustración, es más probable que pierdan interés y se desmotiven para participar activamente. Según estudios de Lazarus (1991) y Ekman (1992), "las emociones negativas pueden influir en la percepción de una situación, afectando la motivación y el comportamiento de los individuos". Por lo tanto, es importante considerar cómo el estado emocional de los niños puede afectar su participación en actividades grupales y tomar medidas para fomentar un ambiente emocionalmente positivo y motivador.

Por otro lado, la desmotivación también puede surgir cuando los niños perciben la actividad en equipo como irrelevante o poco significativa para ellos. Si no ven el propósito o el valor en la actividad propuesta, es menos probable que se comprometan plenamente con ella y pueden mostrar signos de desmotivación, como falta de interés, apatía y resistencia a participar. De acuerdo con la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (2000), "la percepción de autonomía, competencia y relevancia es fundamental para la motivación intrínseca de los individuos". Por lo tanto, es importante diseñar actividades en equipo que sean significativas y desafiantes para los niños, brindándoles oportunidades para ejercer control sobre su aprendizaje y demostrar sus habilidades.

El estado de ánimo y desmotivación pueden influir significativamente en la participación y el compromiso de los niños durante actividades en equipo. Es fundamental tener en cuenta estos aspectos al planificar y facilitar actividades grupales, procurando crear un entorno emocionalmente positivo y motivador que fomente la participación activa y significativa de todos los niños involucrados.

Teniendo en cuenta lo dicho, cuando perciben la actividad como una competencia individual, como se observó en la reacción entusiasta de algunos niños al enterarse de que se trataba de una competencia de relevos por grupos, muestran un mayor nivel de motivación y compromiso. Esto sugiere que la percepción de competencia y control sobre la situación puede ser un factor determinante en la motivación intrínseca de los niños en el entorno de juego.

Sin embargo, cuando se informa a los niños que las actividades físicas se realizarán en equipo, surge un cambio drástico en su estado de ánimo. La motivación inicial se transforma en desmotivación, lo que podría estar relacionado con la teoría de la autorregulación de Bandura (1991). “Es posible que los niños perciban las actividades en equipo como más desafiantes o menos controlables”.

Las manifestaciones observadas en los niños durante las actividades grupales son indicadores significativos que sugieren una falta de motivación y compromiso con la tarea. El desánimo, aburrimiento, pereza y somnolencia que muestran los niños pueden interpretarse como respuestas emocionales ante la percepción de un desafío que consideran difícil de superar o poco interesante. Estos comportamientos reflejan una posible falta de confianza en sus propias habilidades para participar de manera efectiva en el entorno grupal.

Cuando los niños experimentan una baja autoeficacia percibida en el contexto grupal, pueden sentirse incapaces de contribuir de manera significativa al trabajo en equipo o de destacarse entre sus compañeros. Esta percepción genera emociones negativas, como la frustración, la ansiedad o la impotencia, que a su vez pueden llevarlos a querer evitar la situación o a desconectarse emocionalmente de la actividad.

Además, los cambios de humor observados, como la irritabilidad o la apatía, son una manifestación de la lucha interna que experimentan los niños entre el deseo de pertenecer al grupo y la sensación de incompetencia que experimentan. Estos cambios de humor pueden afectar su capacidad para interactuar de manera efectiva con sus compañeros y dificultar aún más su participación en la actividad grupal.

Los resultados resaltan la complejidad de la motivación en el contexto educativo, especialmente en niños de preescolar. (Deci & Ryan, 2000) "La comprensión de las teorías de la motivación y su aplicación práctica por parte de los educadores son fundamentales para fomentar una motivación positiva y duradera en los estudiantes, lo que contribuye a su bienestar emocional y su éxito académico"; la importancia de la comprensión de las teorías de la motivación por parte de los profesores para fomentar una motivación positiva y duradera en los estudiantes, resalta un punto crucial en el contexto educativo de los niños de preescolar. Cuando se observa las diversas expresiones y comportamientos de los niños durante las actividades propuestas por la maestra, se puede relacionar directamente estas manifestaciones con la falta de motivación.

Por ejemplo, cuando los niños muestran gestos faciales de aburrimiento y desánimo, expresan su desinterés con frases como "me siento triste y no quiero hacer nada con ellos" o "no quiero hacer nada, estoy aburrido", revelando una clara falta de motivación para participar en las actividades grupales. Esta falta de motivación puede estar relacionada con una percepción de baja autoeficacia en el contexto grupal, lo que los lleva a experimentar emociones negativas y a querer evitar la situación.

Además, durante la asignación de equipos y el inicio de las actividades, se observa cómo algunos niños muestran entusiasmo inicial, pero luego pierden interés rápidamente, manifestando aburrimiento y deseos de abandonar la actividad. Esta pérdida de motivación puede ser atribuida a la falta de actividades y estrategias motivadoras que permitieran la participación activa de los niños durante las dinámicas propuestas.

Ahora bien, es preciso mencionar la inactividad corporal como categoría inductiva; la cual, es un indicador de la falta de participación activa de los niños en las actividades grupales. Cuando los

niños muestran una postura corporal pasiva y poco movimiento durante las actividades en equipo, puede indicar desinterés o desconexión con la tarea en cuestión. Según estudios de Harter (1999), "la inactividad corporal puede ser una señal de falta de implicación emocional y cognitiva en una actividad, reflejando una baja autoestima y autoeficacia percibida". Por lo tanto, es importante observar no solo las expresiones verbales y faciales de los niños, sino también su comportamiento corporal durante las actividades grupales para evaluar su nivel de compromiso y motivación. Así, lo logra evidenciar que el trabajo en equipo también puede influir en la motivación y el compromiso de los niños durante las actividades grupales. Cuando los niños perciben que el trabajo en equipo es desorganizado o injusto, experimentan emociones negativas, como la frustración o la desmotivación, que afectan su participación activa. Según Johnson y Johnson (2009), "un ambiente de trabajo en equipo positivo y colaborativo puede mejorar la motivación y el rendimiento de los niños en actividades grupales al fomentar la confianza, el apoyo mutuo y la responsabilidad compartida". Por lo tanto, es importante establecer normas claras y proporcionar orientación adecuada para promover una experiencia de trabajo en equipo positiva y enriquecedora para todos los niños involucrados.

La falta de motivación y el desinterés que muestran los niños durante las actividades grupales son signos reveladores de una serie de factores subyacentes. Entre estos, destacan la percepción de baja autoeficacia, la falta de creación de actividades motivadoras y la dinámica misma del trabajo en equipo. Reconocer y abordar estos elementos es fundamental para cultivar un entorno educativo en el que la participación activa y significativa de todos los niños sea una realidad.

En este sentido, el papel del educador es crucial para satisfacer las necesidades psicológicas básicas de los niños y niñas, promoviendo un sentido de pertenencia y autonomía, incluso en actividades grupales (Deci & Ryan, 2000). "La creación de un ambiente de apoyo y comprensión puede ayudar a los niños a desarrollar una motivación intrínseca y a superar los desafíos que pueden enfrentar en las actividades grupales".

Al promover un ambiente de aprendizaje cooperativo y motivador, donde cada niño se sienta valorado y capaz de contribuir, los educadores pueden empoderar a sus alumnos para que participen en grupo y desarrollen habilidades que les servirán en su vida personal y académica.

En última instancia, la tarea del educador va más allá de compartir saberes; implica crear un espacio en el que los niños se sientan seguros, motivados y capaces de alcanzar su máximo potencial. Al abordar las necesidades emocionales y cognitivas de sus alumnos, los educadores están construyendo no solo estudiantes exitosos, sino también individuos seguros y resilientes que están preparados para enfrentar los desafíos del mundo.

Por último, pero no menos importante se encuentra la subcategoría empatía, donde el análisis detallado del grupo sujeto de investigación revela dificultad en la comprensión y aceptación de las diferencias individuales durante las actividades cooperativas, lo que enfatiza la crítica necesidad de fomentar la empatía en el entorno educativo. Como lo afirma Goleman, 1995 "la empatía es una habilidad fundamental para comprender y responder adecuadamente a las emociones de los demás". Esta afirmación cobra especial relevancia en un contexto escolar, donde los niños están en constante proceso de desarrollo social, aprendiendo a interactuar y colaborar con sus compañeros en diversas situaciones; durante las actividades, se observa que algunos niños son objeto de burlas y rechazo por parte de sus pares, quienes los etiquetan como "llorones" o los excluyen del grupo. Estas conductas revelan una falta de empatía por parte de los compañeros, quienes no logran comprender ni responder adecuadamente a las emociones de quienes se sienten frustrados o abrumados.

Además, las discusiones y conflictos surgidos por las diferencias en la velocidad de ejecución de las dinámicas evidencian una falta de tolerancia y comprensión hacia las habilidades individuales de cada niño. Esta falta de empatía contribuye a generar un ambiente de exclusión, rechazo y desinterés, llevándolos a estar continuamente desmotivados. En este sentido, la falta de empatía y comprensión emocional entre los niños durante las actividades cooperativas no solo dificulta el desarrollo de relaciones positivas, sino que también afecta negativamente el bienestar emocional y desarrollo integral. Para abordar esta situación, es esencial fomentar el desarrollo de la categoría inductiva habilidades sociales entre los niños. Según Bandura (1986), "las habilidades sociales son conductas aprendidas que permiten a un individuo interactuar eficazmente en su entorno social". En el contexto de las actividades cooperativas, estas habilidades son fundamentales para facilitar la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la colaboración entre los niños.

Al enseñarles a los niños cómo expresar sus emociones de manera constructiva, escuchar activamente a sus compañeros y trabajar juntos hacia un objetivo común, se promueve un ambiente de convivencia armoniosa y respetuosa.

Conjuntamente, se da paso a la categoría inductiva convivencia escolar. Es importante enseñar a los niños el valor de la convivencia positiva en el entorno escolar, la cual implica cultivar la aceptación de las diferencias individuales y promover el respeto mutuo entre los compañeros. Según Vygotsky (1978), "el aprendizaje ocurre a través de la interacción social y la colaboración con otros". Al fomentar un ambiente inclusivo donde cada niño se sienta valorado y aceptado por lo que es, se crea un entorno propicio para el crecimiento personal y desarrollo integral de todos los estudiantes.

Por último, Piaget (1932) hizo énfasis en la importancia del juego cooperativo para el desarrollo social y emocional de los niños. Según este autor, "el juego cooperativo brinda a los niños la oportunidad de practicar habilidades sociales, como la comunicación, la negociación y la resolución de problemas, al tiempo que fortalece su sentido de pertenencia y colaboración". Integrar actividades lúdicas y cooperativas en el currículo escolar no solo enriquece la experiencia educativa de los niños, sino que también promueve un ambiente de aprendizaje inclusivo y estimulante.

Promover la empatía, las habilidades sociales y la convivencia positiva entre los niños es fundamental para mejorar el ambiente de las actividades cooperativas. Al cultivar relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutua, se crea un entorno en el que todos los niños pueden prosperar emocionalmente y alcanzar su máximo potencial.

Considerando lo abordado, las expresiones verbales y gestuales observadas en el grupo durante las actividades propuestas y realizadas por la maestra, como algunas frases y gestos inapropiados, indican una necesidad de mejorar la empatía y las habilidades sociales. De acuerdo con Baron-Cohen, 1995, "la empatía es un elemento crucial para la comprensión y la comunicación efectiva en las interacciones sociales". La ausencia de estas habilidades puede obstaculizar el desarrollo de relaciones positivas y saludables entre los miembros del grupo, la empatía es un elemento crucial

para la comprensión y la comunicación efectiva en las interacciones sociales. Sin embargo, durante las actividades observadas, los estudiantes muestran cierta dificultad para empatizar con sus compañeros, evidenciada por expresiones de enfado, gestos de molestia y burlas hacia quienes tienen dificultades o muestran emociones como el llanto, lo que complica el desarrollo de relaciones positivas y saludables, comportamientos que reflejan la importancia de fortalecer su capacidad de empatía.

Las frecuentes disputas y conflictos surgidos debido a las diferencias en la velocidad de ejecución de las dinámicas evidencian una falta de tolerancia y comprensión hacia las habilidades individuales de cada niño. Gardner, 1993 enfatiza "la importancia de reconocer y valorar la diversidad de habilidades y estilos de aprendizaje en el aula". Lo cual se relaciona estrechamente con los desafíos enfrentados por los estudiantes durante las actividades ya que, durante la realización de las dinámicas, se evidencia una clara falta de reconocimiento y valoración de la diversidad de habilidades entre los estudiantes. Algunos niños muestran dificultades para seguir el ritmo de la actividad, ya sea por ejecutarlas lentamente, por no entender las indicaciones o por no compartir los materiales necesarios. Esta falta de reconocimiento y aceptación de las diferencias individuales conlleva a expresiones de enfado, gestos de molestia y peleas entre los estudiantes. Por ejemplo, se observa que cuando algunos niños tienen dificultades para participar de manera efectiva en las actividades debido a la falta de materiales o a la rapidez con la que se desarrollan, vivencian comportamientos hostiles por parte de sus compañeros. Esto refleja una falta de comprensión y aprecio por la diversidad de habilidades y estilos de aprendizaje en el aula, lo cual contribuye a la exclusión y el malestar emocional de algunos estudiantes.

Para abordar esta situación, es trascendental fomentar la construcción de relaciones personales positivas entre los estudiantes, categoría inductiva relevante en este proceso de interpretación. Según Bowlby (1969), "las relaciones personales seguras y afectuosas son fundamentales para el bienestar emocional y el desarrollo social de los niños". Al promover la empatía, la comprensión y el respeto entre los compañeros, se crea un entorno en el que cada niño se sienta valorado y aceptado por quienes son, reduciendo así la exclusión y el malestar emocional en el aula.

Además, es fundamental promover un sentido de inclusión en el aula, donde todos los niños se sientan parte del grupo de grado transición y tengan la oportunidad de participar plenamente en las actividades. Esto implica no solo reconocer y celebrar las diferencias individuales, sino también brindar apoyo adicional a aquellos estudiantes que puedan necesitarlo. Al crear un ambiente acogedor y solidario, se fomenta un sentido de pertenencia que ayuda a mitigar la exclusión y promover el bienestar emocional de todos los estudiantes. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por promover la inclusión, la exclusión todavía puede manifestarse en el aula de diversas formas.

Para abordar la exclusión en el aula, es importante crear un ambiente que promueva la aceptación y la diversidad. Esto debe incluir actividades que fomenten la colaboración y el entendimiento entre los estudiantes, así como programas de sensibilización sobre la importancia de respetar las diferencias individuales. Además, es fundamental que los maestros estén atentos a las señales de exclusión y brinden apoyo emocional a aquellos niños que lo necesiten. Al trabajar juntos para combatir la exclusión y promover la inclusión, se crea un ambiente escolar donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados. (Dweck, C. S. 2006)

Erikson, E. H. (1950) enfatizó la importancia de la formación de identidad y el desarrollo de relaciones interpersonales durante la infancia y la adolescencia. Según él, "la interacción social en la infancia juega un papel crucial en la formación de la identidad personal y la capacidad para establecer relaciones significativas con los demás". Esta perspectiva subraya la relevancia de promover un entorno escolar en el que se fomente la aceptación y la colaboración entre los estudiantes, contribuyendo así a un desarrollo emocional saludable y relaciones interpersonales positivas.

Las dificultades para comprender y aceptar las diferencias individuales han llevado a muchos niños a sentirse excluidos y marginados del grupo, lo que ha desencadenado sentimientos de tristeza, frustración y llanto. Bowlby y Ainsworth, 1989, pioneros en el estudio del apego y las relaciones interpersonales, destacan "la importancia del sentido de pertenencia y la conexión emocional en el desarrollo saludable de los niños". Estos aspectos son cruciales para promover un ambiente escolar inclusivo y acogedor, donde cada niño se sienta valorado y respetado.

Es importante abordar estas dificultades y fomentar la empatía y las habilidades sociales en el entorno educativo para cultivar un ambiente de respeto mutuo y comprensión. Esto requiere una intervención activa por parte de los maestros, quienes deben enseñar y modelar comportamientos empáticos y promover la aceptación de la diversidad individual entre los estudiantes.

Lawler & Thye (1999, p. 2019) como se citó en (Bericat, 2013) define las emociones “como estados evaluativos, sean positivos o negativos, relativamente breves, que tienen elementos fisiológicos, neurológicos y cognitivos”, del cual se resalta cómo el bienestar mental de cada individuo dentro de la sociedad puede influir en este caso específico, permitiendo determinar las dificultades en las habilidades socioemocionales de algunos niños.

2.2.3. Análisis del tercer objetivo

Para el desarrollo del tercer objetivo que hace alusión a fundamentar teóricamente estrategias pedagógicas que permitan motivar la inteligencia emocional de los niños para promover el aprendizaje cooperativo, se tuvo en cuenta las subcategorías autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación y empatía, las cuales fueron eje de trabajo para la creación de la cartilla denominada “inteligencia emocional hacia un aprendizaje cooperativo” cuyo fundamento teórico y metodológico servirá para cualificar las prácticas pedagógicas de aquellos docentes que deseen contribuir al desarrollo del aprendizaje cooperativo, mediante la motivación de la inteligencia emocional. Es preciso mencionar que, aunque la cartilla no fue aplicada, el presente trabajo investigativo realizó una fundamentación teórica para que los maestros conozcan la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo de las habilidades sociales y las estrategias pedagógicas y didácticas para su implementación en el aula, ponderando la premisa de construir un ambiente donde prime la empatía, la convivencia, el trabajo en equipo, la inclusión, la gestión de emociones, el aprendizaje activo y la interacción social para adquirir conocimientos y vivenciar el aprendizaje cooperativo.

En línea con lo mencionado anteriormente, la educación actual enfrenta el desafío de no solo transmitir conocimientos sino también de promover el desarrollo integral de los estudiantes, incluyendo habilidades socioemocionales. La inteligencia emocional (IE) y el aprendizaje

cooperativo desempeñan un papel fundamental en este proceso. La IE, concepto popularizado por Daniel Goleman, se refiere a la habilidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás. Goleman identifica cinco componentes clave de la IE: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. Estos componentes son esenciales para el bienestar emocional, crecimiento personal y social de los niños y niñas.

El aprendizaje cooperativo se define como una estrategia educativa en la que los estudiantes colaboran en pequeños grupos para optimizar su propio aprendizaje y el de sus compañeros. Según Johnson, Johnson y Holubec, los elementos esenciales del aprendizaje cooperativo son: la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y grupal, la interacción cara a cara, las habilidades interpersonales y grupales, y el procesamiento grupal. Este enfoque fomenta la colaboración, el respeto mutuo y la responsabilidad compartida entre los estudiantes.

Por lo cual, una estrategia pedagógica fundamental para motivar la inteligencia emocional y promover el aprendizaje cooperativo es la creación de un entorno emocionalmente seguro. Según la teoría de Maslow, las necesidades básicas de seguridad deben ser satisfechas antes de que los individuos puedan centrarse en el aprendizaje. Los educadores pueden establecer normas claras de respeto y apoyo mutuo en el aula, utilizando técnicas de resolución de conflictos que fomenten la empatía y la comunicación efectiva, creando un ambiente donde los estudiantes se sientan seguros y valorados lo cual facilita el desarrollo de la autoconciencia y la autorregulación, componentes esenciales de la IE.

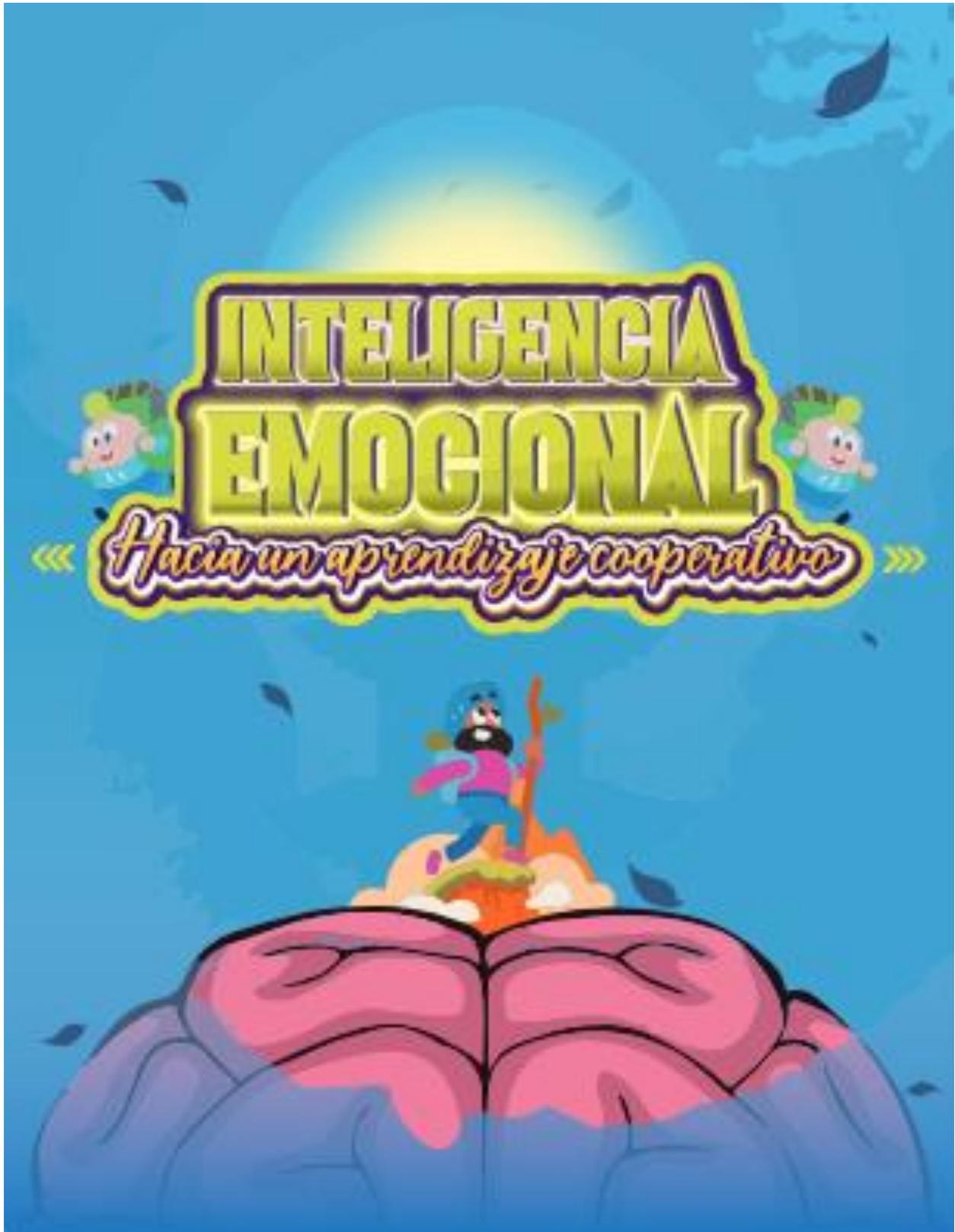
El desarrollo de habilidades socioemocionales es fundamental ya que según la teoría de Goleman sugiere que enseñar habilidades de inteligencia emocional (IE) puede mejorar el rendimiento escolar y social. Los programas de educación emocional que incluyen actividades como el reconocimiento y manejo de emociones, la empatía y las habilidades sociales son efectivos para este propósito. Ejercicios como el “círculo de emociones” donde los niños comparten sus sentimientos pueden ayudar a desarrollar la empatía y las habilidades de comunicación, esenciales para el aprendizaje cooperativo, juegos que se visualizan al interior de la cartilla denominada “inteligencia emocional hacia un aprendizaje cooperativo”.

Fomentar la colaboración a través de proyectos grupales también es fundamental. La teoría de Vygotsky subraya la importancia del aprendizaje social y la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), donde los estudiantes aprenden mejor con la ayuda de sus compañeros. Los educadores pueden diseñar proyectos que requieran la colaboración activa entre los estudiantes, asignando roles específicos dentro del grupo para asegurar la participación equitativa y fomentar la responsabilidad individual; esta estrategia no solo promueve el aprendizaje académico, sino que también desarrolla habilidades de trabajo en equipo y comunicación efectiva.

La reflexión y la retroalimentación constante son esenciales para la inteligencia emocional y el desarrollo del aprendizaje cooperativo. La metacognición, según Flavell (1979), es clave para el aprendizaje efectivo, permitiendo a los niños pensar y reflexionar sobre su propio accionar; tener momentos regulares donde los niños hablen sobre cómo les fue en las actividades puede mejorar su conciencia y su capacidad para controlar sus emociones y acciones. Herramientas como cuadernos de dibujos, charlas en grupo pueden facilitar este proceso.

Finalmente, la incorporación de juegos y dinámicas grupales puede ser una estrategia efectiva para motivar la inteligencia emocional y promover el aprendizaje cooperativo. Según Kohn (1993), el juego y las dinámicas grupales no solo son motivadoras, sino que también desarrollan habilidades sociales y emocionales. Utilizar juegos ayudan a la comunicación y resolución conjunta de problemas, ya que promueve la cohesión grupal y el desarrollo de habilidades interpersonales.

Integrar la inteligencia emocional y el aprendizaje cooperativo en el aula es crucial para el desarrollo integral de los niños. Estrategias pedagógicas como juegos, dinámicas, ejercicios, espacios de reflexión y la creación de entornos emocionalmente seguros, basadas en teorías de expertos como Goleman, Vygotsky, Maslow y Johnson y Johnson, proporcionan un marco efectivo para alcanzar estos objetivos.



Contenido

Justificación.....	5
Hacia un Aprendizaje Cooperativo.....	6
Actividades de inteligencia emocional para promover el aprendizaje cooperativo desde el Autoconocimiento emocional.....	9
1. El Diario de las Emociones.....	9
2. La Caja de Soluciones.....	10
3. La Rueda de las Emociones.....	10
4. El Mural de las Emociones.....	11
5. La Caja de la Gestitud.....	12
Actividades de inteligencia emocional para promover el aprendizaje cooperativo desde la Autorregulación.....	13
1. El Semáforo de las Emociones.....	13
2. El Árbol de la Calma.....	14
3. El Reloj del Diálogo.....	14
4. La Cadena de la Amistad.....	15
5. El Juego del Control Emocional.....	16
Actividades de inteligencia emocional para promover el aprendizaje cooperativo desde la Motivación.....	17
1. La Carrera de Emociones.....	17
2. El Jardín de la Motivación.....	17
3. El Teatro de las Emociones.....	18
4. La Cadena de Logros.....	19
5. El Juego de la Motivación.....	19
Actividades de inteligencia emocional para promover el aprendizaje cooperativo desde la Empatía.....	21
1. El Juego de las Emociones.....	21
2. El Círculo de la Amistad.....	21
3. La Cadena de las Habilidades Sociales.....	22
4. El Árbol de la Convivencia.....	23
5. El juego de la inclusión.....	23
Referencias.....	25

CONTINUA →

Introducción

El diseño y aplicación de estrategias pedagógicas efectivas constituye el fundamento esencial en el que reside la eficacia del proceso de enseñanza aprendizaje, al requerir de un conocimiento oportuno acerca de las necesidades y expectativas de cada uno de los niños y las niñas, los contenidos que serán enseñados y de las condiciones necesarias para que tenga lugar el aprendizaje. Al mismo tiempo, requiere un apropiado manejo de recursos específicos, tanto materiales como técnicos, todo ello para alcanzar la eficacia en el logro de los propósitos de la educación.

Es así, como el aprendizaje cooperativo es un recurso notable para el desarrollo de las competencias básicas de la primera infancia, donde el trabajo en equipo y el uso de las estructuras cooperativas en las actividades a implementar son imprescindibles, dado que aseguran el buen funcionamiento del grupo.

Teorizada la importancia del aprendizaje y trabajo cooperativo, así como el perfil cognitivo y social de los niños y las niñas de grado transición del Centro Educativo Coloca de Paz, en esta cartilla se hace énfasis en el fomento y desarrollo de las habilidades y valores que el trabajo en grupo favorece. En definitiva, un programa de intervención para el desarrollo del aprendizaje cooperativo desde la inteligencia emocional en el que se atiende tanto al desarrollo de valores y al estilo de resolución de conflictos, como al fomento de las distintas habilidades sociales.



Justificación

El aprendizaje cooperativo es una condición y un instrumento para la inclusión, el desarrollo de la solidaridad y de la cohesión social. En este sentido, los argumentos de esta guía se enfocan en establecer las condiciones y estructuras cooperativas a llevar a cabo para motivar la inteligencia emocional de los niños de grado transición para promover el aprendizaje cooperativo.

Es así, como surge la necesidad de fundamentar teóricamente la justificación, fase que permite caracterizar y exponer los aspectos claves del trabajo y aprendizaje cooperativo en la educación infantil; por ende, es relevante considerar que la cohesión de grupo, el trabajo en equipo como recurso para crecer y el trabajo en equipo como contenido, son las etapas que se deben cumplir a cabalidad para el desarrollo del aprendizaje cooperativo.

Las habilidades que configuran la inteligencia emocional efectúan su trabajo en el aprendizaje cooperativo manteniendo una atmósfera de cordialidad y empatía, ayudan a regular, conocer y fortalecer las emociones de los infantes, potenciando metas grupales y actitudes favorables y motivadoras, siendo el aprendizaje cooperativo una manera de trabajar, otra forma de crecer y de aprender.

Se debe tener en cuenta que las actividades de tipo motriz refuerzan actitudes y valores intrínsecos, así como también, promueven la aceptación de las normas y reglas consistentes con el trabajo creativo y productivo dentro del grupo, aspectos que logran la construcción de cimientos en el niño y la niña a nivel psicológico, comportamental, cognitivo, social y emocional.

SIGUE →

Hacer un Aprendizaje Cooperativo



Es fundamental comenzar comprendiendo el concepto de aprendizaje cooperativo. Según Pujalla y Lago (2006), el aprendizaje cooperativo se define como:

El aprendizaje cooperativo es una estructura de actividades de aula en pequeños grupos. Los métodos de trabajo en el aula resultan esenciales para estructurar y consolidar el aprendizaje cooperativo; este método pone el acento en el hecho de que el grupo es una unidad didáctica más importante que el individuo, ya que el individuo, con el apoyo de los demás miembros, puede llegar a autoorganizarse de manera autónoma.

Lo cual determina, que el aprendizaje cooperativo en la etapa infantil es de suma importancia, porque se convierte en un aliado para el desarrollo integral del niño, donde el fomento de las habilidades sociales, socioemocionales y la convivencia, permite comprender que la ayuda mutua entre iguales es un recurso de apoyo para aprender.

En este sentido, el aprendizaje cooperativo debe cumplir con tres etapas para que los niños fortalezcan sus relaciones sociales, la empatía y especialmente el aprendizaje de las diferentes habilidades en su etapa escolar, presentando una forma novedosa para adquirir el conocimiento de forma social y adquirir seguridad y autonomía en la toma de decisiones.

Es así, como se vislumbra la importancia de conocer los tres ámbitos de intervención para el aprendizaje cooperativo descritos por Rodríguez (como se citó en el programa cooperar para aprender, aprender a cooperar, 2018)

1. ÁMBITO DE INTERVENCIÓN - COHESIÓN DE GRUPO: Hace referencia a las dinámicas grupales para favorecer la interacción, el conocimiento mutuo y la distensión dentro del grupo. Ejemplo: La telaraña. Todos los alumnos se colocan en un círculo, la docente tiene una madeja de lana de color naranja y se presenta mencionando su nombre y una característica de su personalidad o alguna afición. Seguidamente, agarra el extremo de la madeja, le pasa uno de los infantiles, el cual también se presenta, sosteniendo la lana y lanzando nuevamente la madeja a otro compañero, así hasta que todos toquen la madeja; al finalizar, se habrá creado una telaraña y se hace una reflexión por parte de la docente destacando que todos somos importantes.



para sostenerla y que si alguno falla y suelta la lana todo se deshace. Formamos un grupo cooperativo en el que la colaboración de cada uno de los integrantes es necesaria.

Conforme a ello, se vio relevante retomar la descripción realizada por Rodríguez (s.f.), en cuanto al segundo ámbito de intervención:

2. AMBITO DE INTERVENCIÓN : TRABAJO EN EQUIPO COMO RECURSO

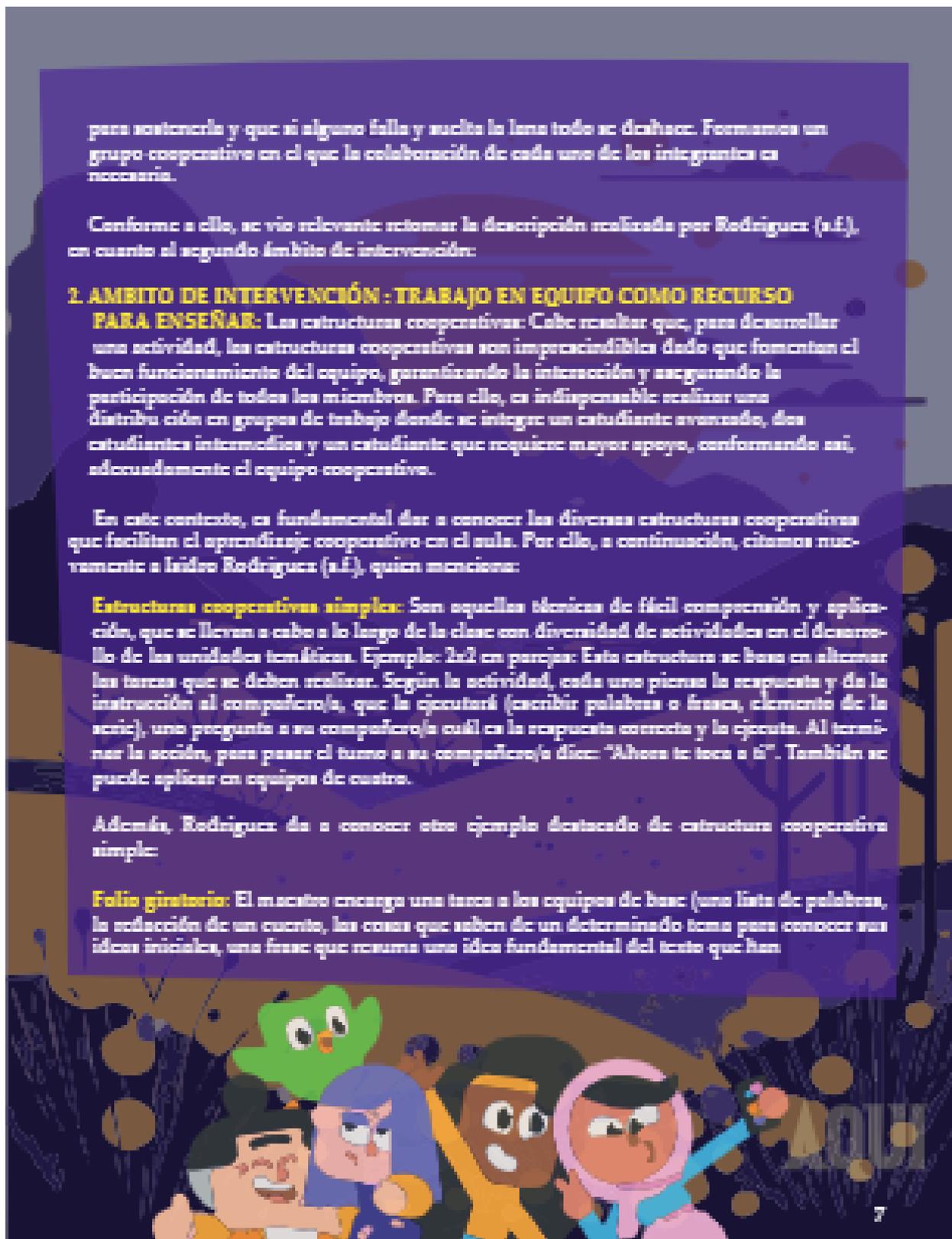
PARA ENSEÑAR: Las estructuras cooperativas. Cabe resaltar que, para desarrollar una actividad, las estructuras cooperativas son imprescindibles dado que fomentan el buen funcionamiento del equipo, garantizando la interacción y asegurando la participación de todas las miembros. Para ello, es indispensable realizar una distribución en grupos de trabajo donde se integre un estudiante avanzado, dos estudiantes intermedios y un estudiante que requiere mayor apoyo, conformando así, adecuadamente el equipo cooperativo.

En este contexto, es fundamental dar a conocer las diversas estructuras cooperativas que facilitan el aprendizaje cooperativo en el aula. Por ello, a continuación, citamos nuevamente a Inés Rodríguez (s.f.), quien menciona:

Estructuras cooperativas simples: Son aquellas técnicas de fácil comprensión y aplicación, que se llevan a cabo a lo largo de la clase con diversidad de actividades en el desarrollo de las unidades temáticas. Ejemplo: *Del en parejas:* Esta estructura se basa en alternar las tareas que se deben realizar. Según la actividad, cada uno prepara la respuesta y da la instrucción al compañero/a, que la ejecutará (escribir palabras o frases, elemento de la serie), una pregunta a su compañero/a cuál es la respuesta correcta y lo ejecuta. Al terminar la sesión, para pasar el turno a su compañero/a dice: "Ahora te toca a ti". También se puede aplicar en equipos de cuatro.

Además, Rodríguez da a conocer otro ejemplo destacado de estructura cooperativa simple:

Folio giratorio: El maestro encarga una tarea a los equipos de base (una lista de palabras, la redacción de un cuento, las cosas que saben de un determinado tema para conocer sus ideas iniciales, una frase que resume una idea fundamental del texto que han



estudiado, entre otros.), un miembro del equipo empieza a escribir la parte de su tarea en un folio espiratorio y lo pasa al que tiene a su lado siguiendo la dirección de las agujas del reloj; quien lo recibe, debe incorporar la tarea que le corresponde. La actividad concluye cuando todos los miembros del equipo han participado en la actividad. Cuando un miembro del equipo escribe su parte, los demás han de estar atentos, ayudarlo, corregirlo..., puesto que todos son responsables de la producción del equipo (y no solo de lo que le toca).

De igual forma, se retoman los valiosos aportes de Juan, Oliveros, Pi, Caldech y Ramón Lago(2010), en cuanto al tercer ámbito de intervención asociado al aprendizaje cooperativo:

3. AMBITO DE INTERVENCIÓN -TRABAJO EN EQUIPO COMO CONTENIDO.

Preciso que el crecer a trabajar en grupo es crecer a los niños y niñas a: Empezar a adquirir conciencia de equipo y trabajar juntos para conseguir un mismo objetivo. Ser responsables en la realización de las tareas acordadas y asignadas a cada uno. Autorregular el funcionamiento de su propio equipo: autoevaluación y coevaluación. El Plan de Equipo: Es un documento que contiene una declaración de principios que rigen el equipo durante un periodo de tiempo determinado (un mes, por ejemplo). En él debe constar: El cargo que ejercerá cada uno durante este periodo. Los objetivos del equipo: todo aquello que se propongan conseguir de una manera especial. Los compromisos personales: aquello a lo que se compromete cada uno para contribuir a los objetivos del equipo y para que este funcione.

Estos autores, mencionados en la "Guía de Juegos de Educación Infantil: Introducción al Aprendizaje Cooperativo" (2010), han contribuido significativamente al entendimiento y la implementación del aprendizaje cooperativo en el ámbito educativo infantil. Sus investigaciones y experiencias proporcionan una base sólida para el desarrollo de estrategias pedagógicas que promuevan la colaboración y el aprendizaje activo entre los estudiantes.



APRENDIZAJE COOPERATIVO
Inteligencia Emocional

ACTIVIDADES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA PROMOVER EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DESDE EL AUTOCONOCIMIENTO EMOCIONAL

1. El Diario de las Emociones

Objetivos:

- Fomentar el autococonocimiento emocional y la inteligencia emocional.
- Ayudar a los niños a identificar y gestionar las emociones positivas y negativas.
- Promover el aprendizaje cooperativo a través del intercambio de experiencias que mitiguen los comportamientos hostiles y el desinterés.

Materiales:

- Cuadernos.
- Lápices y marcador.

Descripción:

1. Cada niño recibe un cuaderno que será su "Diario de las Emociones".
2. Diariamente, los niños escriben o dibujan una emoción destacada que sintieron y una situación en la que experimentaron comportamientos hostiles y de desinterés.
3. Los niños se dividen en parejas y comparten sus experiencias, expresando a través del diálogo cómo se sintieron y cómo gestionaron la emoción.
4. En grupo, se dialogan estrategias para manejar emociones negativas y reforzar las emociones positivas, también, como evitar comportamientos hostiles y momentos de desinterés.



2. La Caja de Soluciones



Objetivos:

- Propiciar espacios de diálogo para manejar comportamientos hostiles y emociones negativas.
- Promover el autoconocimiento emocional.
- Fomentar la cooperación y la resolución de problemas en equipo.



Materiales:

- Una caja decorada.
- Tarjetas en blanco.
- Marcadores.



Descripción:

1. Los niños escriben o dibujan en tarjetas diferentes situaciones conflictivas que han experimentado (por ejemplo, una discusión con un amigo).
2. Las tarjetas se colocan en la caja.
3. En grupos pequeños, los niños sacan una tarjeta y comentan posibles soluciones a nivel cooperativo para evitar los comportamientos hostiles, se distribuyen funciones para efectuar la presentación de la solución y manejar la situación.
4. Cada grupo presenta sus soluciones al resto de la clase mediante una pequeña puesta en escena corporal.

3. La Red de las Emociones



Objetivos:

- Identificar y expresar emociones positivas y negativas.
- Fomentar la inteligencia emocional y el autoconocimiento.
- Promover el trabajo cooperativo evitando el aislamiento y los comportamientos hostiles.



CONTINUA



Materiales:

- Un gran círculo de cartulina dividido en secciones (una para cada emoción).
- Tarjetas con ejemplos de situaciones.
- Rotuladora.



Descripción:

1. En grupos cooperativos, los niños se sientan formando un círculo; se elige al primer grupo en participar y estos eligen una tarjeta con una situación (por ejemplo, "Alguien te empujó en el recreo").
2. Luego, giran la rueda de las emociones y la emoción que se señale en la rueda debe ser interpretada junto a la situación de la tarjeta, para que los demás grupos cooperativos descubran la situación e identifiquen las emociones representadas a nivel corporal y motriz.
3. En grupos, dialogan lo observado y piden la palabra para participar y mencionar su punto de vista y compartir la posible solución que proponga desde su equipo cooperativo para evitar comportamientos hostiles y saber gestionar emociones positivas y negativas.
4. Al finalizar se realiza una retroalimentación de la importancia del autoconocimiento de emociones positivas y negativas, el diálogo, la cooperación y el interés por el medio que los rodea.



4. El Mural de las Emociones

Objetivos:

- Fomentar la cooperación y el trabajo en equipo a través del diálogo.
- Favorecer la inteligencia emocional desde la identificación de las emociones.
- Propiciar el autoconocimiento emocional para avanzar el bienestar.



Materiales:

- Papel grande para mural.
- Pinturas, lápices de colores y marcadora.



CONTINUA

Descripción:

1. Los niños trabajan en grupos cooperativos para crear un mural que represente momentos con emociones positivas y negativas.
2. Cada grupo dialoga sus ideas, luego añaden dibujos o palabras que simbolizan emociones positivas y negativas, y cómo se sienten al experimentarlas.
3. Los grupos cooperativos presentan y explican su parte del mural a la clase.
4. El mural se cuelga en el salón y se utiliza para recordar diferentes momentos y cómo debemos comportarnos y reaccionar ante ellos.

5. La Caja de la Gratitud



Objetivos:

- Fomentar la gratitud y las emociones positivas.
- Desarrollar el autoconocimiento emocional y la inteligencia emocional.
- Promover la cooperación y el apoyo mutuo.



Materiales:

- Una caja decorada.
- Tarjetas en blanco.
- Marcadora.



Descripción:

1. Los niños escriben en tarjetas cosas por las que están agradecidos y las colocan en la caja de la gratitud.
2. En grupos, los niños sacan tarjetas de la caja y discuten cómo esas cosas positivas afectan sus emociones y cómo pueden expresar gratitud.
3. Cada grupo presenta sus reflexiones a la clase.
4. Discutir cómo la gratitud puede ayudar a manejar emociones negativas y evitar comportamientos hostiles.



APRENDIZAJE COOPERATIVO Inteligencia Emocional

ACTIVIDADES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA PROMOVER EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DESDE LA AUTORREGULACIÓN

1. El Semáforo de las Emociones



Objetivos:

- Enseñar a los niños a identificar y regular sus emociones.
- Promover el diálogo y el trabajo en equipo.
- Fomentar la inteligencia emocional.



Materiales:

- Cartelinas de colores (rojo, amarillo, verde).
- Marcadores.
- Tijeras y pegamento.



Descripción:

1. Cada niño recibe tres cartelinas (roja, amarilla y verde) y dibuja una carita en cada una: enojada (roja), neutra (amarilla) y feliz (verde).
2. Los niños se sientan en círculo en su equipo cooperativo y dialogan acerca de las diferentes situaciones que ocurren en la escuela.
3. Al sonar la música, cada niño se despierta bailando y cuando se detiene la canción los niños levantan la tarjeta que representa cómo se sintieron con esa melodía, luego la maestra menciona una situación y los niños replicarían facial y corporalmente cual sería la emoción que sentirían con lo mencionado.
4. Posteriormente, se menciona una palabra, o una indicación o una melodía musical, para lo cual los grupos cooperativos deberán identificar la emoción y unir las caritas del color que



corresponde, además expresar rápidamente con su rostro y cuerpo la emoción indicada, y así pasar de una emoción negativa (rojo) a una positiva (verde) o neutral (amarillo).



2. El Árbol de la Calma

Objetivos:

- Ayudar a los niños a identificar y practicar técnicas de control emocional.
- Fomentar el trabajo en equipo y el diálogo como parte de la cooperación.
- Propiciar la inteligencia emocional y la autorregulación emocional.

Materiales:

- Papel grande para el árbol.
- Hojas de papel de colores.
- Marcadora, tijeras y pegamento.

Descripción:

1. Los niños trabajan en equipo con sus grupos cooperativos para crear un gran árbol de la calma en papel.
2. Cada hoja del árbol representa una técnica de autorregulación (por ejemplo, respiración profunda, contar hasta diez, hablar con un amigo).
3. Los grupos dialogan, escriben y dibujan en las hojas diferentes técnicas que pueden usar para calmarse cuando están enojados o frustrados.
4. Las hojas se pegan en el árbol y el árbol de la calma se exhibe en el aula como referencia.



3. El Reloj del Diálogo

Objetivos:

- Promover el diálogo y la comunicación efectiva.

CALMA

▶ **Materiales:**

- Un reloj grande de papel con números removibles.
- Tarjetas con diferentes situaciones de conflicto.

▶ **Descripción:**

1. Los niños se sientan en círculo en cada grupo cooperativo y eligen una tarjeta con una situación de conflicto.
2. Cada niño tiene un turno para hablar durante un tiempo determinado, siguiendo las horas del reloj. El trabajo en equipo consiste en crear una historia con la situación de conflicto, donde cada niño complementa la historia al terminar el tiempo correspondiente del compañero.
3. Mientras un niño habla en su grupo cooperativo, los demás escuchan, para luego continuar la historia; al finalizar dialogan juntos posibles soluciones al conflicto en la historia creada.
4. Se enfatiza el uso de palabras amables, escuchar con atención y encontrar soluciones cooperativas.

4. La Cadena de la Amistad ▶▶

↪ **Objetivos:**

- Promover el trabajo en equipo y la cooperación.
- Fomentar la inteligencia emocional y la autorregulación.
- Desarrollar habilidades para manejar emociones y comportamientos en situaciones grupales.

▶ **Materiales:**

- Tiras de papel de colores.
- Mascaritas y pegamento.

▶▶ **! LISTOS !**

►► Descripción:

1. En equipos cooperativos, los niños escriben en tiras de papel de colores acciones amables que pueden hacer por sus compañeros (por ejemplo, "Compartir mis juguetes", "Ayudar a alguien con su tarea").
2. Cada niño comparte su sección con el grupo, dialogando cómo estas acciones pueden mejorar las relaciones y reducir comportamientos hostiles.
3. Posteriormente, se conforma un solo grupo y las tiras de papel se unen para formar una cadena de la amistad, que se cuelga en el aula como símbolo de cooperación y apoyo mutuo.

5. El Juego del Control Emocional ►►



Objetivos:

- Enseñar a los niños técnicas de control emocional.
- Promover el diálogo y el trabajo en equipo.
- Desarrollar la autorregulación a través de trabajo cooperativo.



►► Materiales:

- Un dado grande.
- Tarjetas con preguntas y escenarios de control emocional (por ejemplo, "¿Qué harías si te sientas muy enojado?").

►► Descripción:

1. Los niños se sientan en círculo y tiran el dado por turnos.
2. Según el número que salga, el niño elige una tarjeta correspondiente y lee la pregunta o escenario.
3. El niño responde cómo manejaría la situación utilizando técnicas de control emocional.
4. Los demás niños pueden aportar ideas y discutir en grupo las mejores estrategias para cada situación.

SIGUEME ►►



APRENDIZAJE COOPERATIVO
Inteligencia Emocional

**ACTIVIDADES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA PROMOVER
EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DESDE LA MOTIVACIÓN**

1. La Carrera de Emociones

Objetivos

- Promover la actividad física y así reducir la inactividad corporal.
- Mejorar el estado de ánimo mediante actividades corporales motivantes.
- Fomentar la motivación a través del trabajo en equipo y dinámicas motrices.

Materiales

- Conos o marcadores para el recorrido.
- Tarjetas con diferentes emociones (felicidad, tristeza, enojo, etc.).
- Un reloj o cronómetro.

Descripción:

1. Divide a los niños en equipos cooperativos y organiza una carrera de relevos.
2. Coloca tarjetas con diferentes emociones y estados de ánimo en varias estaciones a lo largo del recorrido.
3. En cada estación, los niños deben identificar la emoción en la tarjeta y realizar una breve interpretación motriz - corporal relacionada (por ejemplo, saltar, bailar, trotar, entre otras) mientras expresan esa emoción.
4. Al final de la carrera, los equipos dialogan cómo se sintieron en cada estación y qué

AQUI



17

2. El Jardín de la Motivación

Objetivos:

- Fomentar la motivación y el trabajo en equipo.
- Identificar los estados de ánimo a través del reconocimiento de emociones.
- Promover la actividad corporal favoreciendo el bienestar emocional.

Materiales:

- Papel grande para el mural.
- Recortes de flores, hojas y otros elementos de jardín.
- Pegamento y marcadores.

Descripción:

1. Los niños trabajan en equipos cooperativos para crear un mural de jardín en el aula.
2. Cada niño recibe recortes de flores y hojas donde escriben metas personales y de equipo.
3. A medida que alcanzan estas metas, los niños pegan sus flores y hojas en el mural.
4. Los equipos presentan sus logros y dialogan cómo el trabajo en equipo y la motivación les ayudaron a alcanzarlos.

3. El Teatro de las Emociones

Objetivos:

- Promover el autoconocimiento emocional para favorecer la inteligencia emocional.
- Fomentar la motivación y el trabajo en equipo a través de la expresión creativa.
- Combatir la desmotivación y la inactividad corporal.

Materiales:

- disfraces y accesorios simples.
- Tarjetas con diferentes escenas emocionales (por ejemplo, "Un día feliz en el parque" o "Una discusión con un amigo").
- Un espacio amplio para actuar.

SIGUE

► Descripción:

1. Los niños se dividen en grupos pequeños y eligen una tarjeta con una emoción emocional.
2. Cada grupo prepara y actúa una breve obra que represente la emoción.
3. Después de cada actuación, los grupos discuten las emociones mostradas, cómo se manejaron y qué estrategias se usaron para resolver conflictos.
4. Se enfatiza la importancia del trabajo en equipo y la motivación para lograr una actuación exitosa.

4. La Cadena de Logros

► Objetivos:

- Fomentar la motivación y el interés a través del reconocimiento de logros.
- Incentivar la inteligencia emocional y reconocimiento de los estados de ánimo.
- Promover el trabajo en equipo mediante la actividad cooperativa.

► Materiales:

- Tiras de papel de colores.
- Marcadores y pegamento.

► Descripción:

1. Cada niño escribe en tiras de papel logros personales o de equipo (por ejemplo, "Hey aprendí a leer una nueva palabra" o "Ayudamos a limpiar el aula").
2. Las tiras se unen para formar una cadena de logros en los equipos cooperativos.
3. Cada semana, los niños agregan nuevas tiras a la cadena, viéndola crecer con el tiempo.
4. Los logros se comentan en grupo, celebrando el trabajo en equipo y manteniendo la motivación alta.

5. El Juego de la Motivación

► Objetivos:

- Promover la motivación y el trabajo en equipo.

- Promover la autorregulación de emociones y estados de ánimo.
- Fomentar la actividad física para mitigar la inactividad corporal y desmotivación.

▶ Materiales:

- Un dado grande.
- Tablero de juego con casillas que representen diferentes tareas o desafíos.
- Tarjetas de recompensas.

▶ Descripción:

1. Los niños se dividen en equipos cooperativos y cada equipo tira el dado para avanzar en el tablero.
2. En cada casilla, los equipos enfrentan un desafío o tarea (por ejemplo, "Recitar una breve danza" o "Decir algo amable a un compañero").
3. Completar los desafíos les permite ganar tarjetas de recompensas que pueden intercambiar por pequeños premios o privilegios en clase.
4. Al finalizar el juego, los equipos dialogan sobre de cómo trabajaron juntos y que mantuvo la motivación de los equipos para completar y cumplir los desafíos.



APRENDIZAJE COOPERATIVO
Inteligencia Emocional

ACTIVIDADES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA PROMOVER EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DESDE EL EMPATÍA

1. El Juego de las Emociones

Objetivos:

- Fortalecer la inteligencia emocional y la empatía.
- Desarrollar habilidades sociales y mejorar la convivencia.
- Promover las relaciones personales mediante el aprendizaje cooperativo.

Materiales:

- Tarjetas con diferentes emociones (alegría, tristeza, enojo, miedo, sorpresa).
- Una caja o bolsa.

Descripción:

1. Los niños se sientan en círculo y uno a uno sacan una tarjeta de la caja.
2. El niño que saca la tarjeta debe actuar la emoción sin hablar, y los demás niños deben adivinar cuál es.
3. Después de adivinar, se dialoga en grupo acerca de cómo se sintió con esa emoción, si la ha experimentado en algún momento y cómo pueden ayudar a alguien que se siente de esa forma.
4. Se realiza una reelaboración para armonizar las emociones de los demás y cómo responden de manera apropiada ante ellas.

CONTINUA



21

»»» 2. El Círculo de la Amistad

↳ Objetivos:

- Fomentar el aprendizaje cooperativo y la convivencia.
- Desarrollar habilidades sociales para potenciar las relaciones personales.
- Abordar la exclusión y promover la inclusión.

▶ Materiales:

- Un balón suave.
- Papel y lápiz.

▶ Descripción:

1. Los niños forman un círculo y pasan el balón mientras suena la música. »»»
2. Cuando la música se detiene, el niño que tiene el balón debe decir algo positivo sobre el niño a su derecha.
3. Esta actividad continúa hasta que todos hayan recibido y dado comentarios positivos.
4. Luego, se dialoga en grupo acerca de cómo los comentarios positivos pueden mejorar las relaciones y la convivencia en clase, y cómo se sienten cuando son excluidos o incluidos.

»»» 3. La Cadena de las Habilidades Sociales »»»

↳ Objetivos:

- Desarrollar habilidades sociales y mejorar las relaciones personales.
- Promover la empatía y la inteligencia emocional.
- Fomentar el aprendizaje cooperativo y la convivencia.

▶ Materiales:

- Tiras de papel de colores.
- Marcadores y pegamento.

▶ Descripción:

1. Cada niño escribe en una tira de papel una acción amable que puede hacer por los demás (por ejemplo, "Ayudar a un amigo", "Compartir mis juguetes").

VAMOS »»»

2. Las tiras de papel se crispan para formar una cadena.
3. Los niños se turnan para compartir su acción amable con el grupo.
4. La cadena se cuelga en el aula como recordatorio de la importancia de las habilidades sociales y la convivencia positiva.

4. El Árbol de la Convivencia

Objetivos:

- Fomentar el aprendizaje cooperativo mediante la convivencia.
- Desarrollar habilidades sociales y mejorar las relaciones personales.
- Abordar la exclusión y promover la inclusión.

Materiales:

- Papel grande para el árbol.
- Recortes de hojas de papel de colores.
- Marcadores y pegamento.

Descripción:

1. Los niños trabajan en equipos cooperativos para crear un gran árbol en papel.
2. Cada hoja representa una acción que pueden tomar para mejorar la convivencia y las relaciones personales en clase.
3. Los niños escriben y dibujan sus ideas en las hojas y las pegan en el árbol.
4. El árbol de la convivencia se exhibe en el aula y se utiliza como referencia para recordar la importancia de incluir a todos y fomentar buenas relaciones.

5. El Juego de la Inclusión

Objetivos:

- Potenciar la empatía y la inteligencia emocional.
- Fomentar las habilidades sociales y mejorar la convivencia.



**!YA;
CASI**

→

- Promover el aprendizaje cooperativo mitigando la exclusión.

Materiales:

- Tarjetas con diferentes roles o personajes (por ejemplo, "El nuevo amigo", "El compañero tímido", "El líder del grupo").
- Un espacio amplio para moverse.

→

Descripción:

1. Los niños se dividen en grupos cooperativos y cada grupo recibe una tarjeta con un rol o personaje.
2. Los grupos crean una pequeña representación corporal que muestra cómo incluir a todos los personajes en una actividad (por ejemplo, un juego en el parque).
3. Después de las representaciones, se dialoga en grupo de cómo se sintieron los diferentes personajes y qué acciones ayudaron a incluir a todos.
4. Se realiza una retroalimentación enfatizando la importancia de la empatía y las habilidades sociales para fomentar una convivencia inclusiva.

→



→

24

Referencias

Dweck, C. S. (2006). *Mindset: The New Psychology of Success*. Random House.

Ellis, M. J., Zins, J.E., Griggs, R. P., Foy, K. S., Greenberg, M. T., Haynes, M. M., ... & Shriver, T. P. (1997). *Promoting Social and Emotional Learning: Guidelines for Educators*. ASCD.

Emmons, R. A. (2007). *Thanked How Practicing Gratitude Can Make You Happier*. Houghton Mifflin Harcourt.

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.

Greene, R. W. (2010). *The Explosive Child: A New Approach for Understanding and Parenting Easily Frustrated, Chronically Inflexible Children*. HarperCollins.

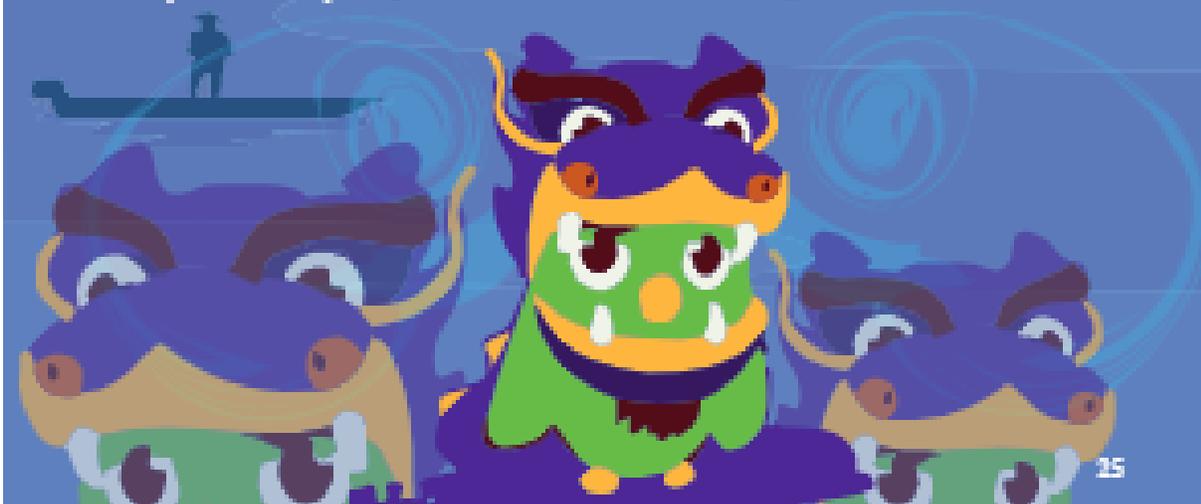
ltdno Maestro. (s.f.). Estructuras simples de aprendizaje cooperativo. ltdno Maestro. Recuperado de <http://ltdnom Maestro.blogspot.com/p/estructuras-simples-delaprendizaje.html>-dnd-FOLIO%20GRAFICO.jpg%20estudiado%20%20e

Johnson, D. W., & Johnson, B. T. (1989). *Cooperation and Competition: Theory and Research*. Interaction Book Company.

Johnson, D. W., & Johnson, B. T. (1999). *Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive, and Individualistic Learning* (5th ed.). Allyn & Bacon.

Moró, Juan, Oliveros, Anna, Pi, Patricia, Galoch, Nibilla y Lago, José Ramón (2010). *Introducción del Aprendizaje Cooperativo en la Educación Infantil*.

Pujolós, P., & Lago, J.R. (Coords.). (s.f.). *EL PROGRAMA CA/AC ("Cooperar para Aprender / Aprender a Cooperar") PARA ENSEÑAR A APRENDER EN EQUIPO*. Universidad de Vic.



Rosenberg, M. B. (2003). *Nonviolent Communication: A Language of Life*. PuddleDancer Press.

Seligman, M. E. P. (2002). *Authentic Happiness: Using the New Positive Psychology to Realize Your Potential for Lasting Fulfillment*. Free Press.

Seligman, M. E. P. (2007). *The Optimistic Child: A Proven Program to Safeguard Children Against Depression and Build Lifelong Resilience*. Houghton Mifflin Harcourt.

Seligman, M. E. P. (2011). *Flourish: A Visionary New Understanding of Happiness, and Wellbeing*. Free Press.

Siegel, D. J., & Bryson, T. P. (2011). *The Whole-Brain Child: 12 Revolutionary Strategies to Nurture Your Child's Developing Mind*. Delacorte Press.

Slavin, R. E. (1995). *Cooperative Learning: Theory, Research, and Practice* (2nd ed.). Allyn & Bacon.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.



2.3 Discusión

Es importante analizar los resultados obtenidos en esta investigación para determinar cómo la inteligencia emocional de los niños de grado transición del Centro Educativo Colores de Paz desarrolla el aprendizaje cooperativo. Se comienza evaluando la percepción de los padres sobre la inteligencia emocional de los niños, la cual juega un papel fundamental en el desarrollo del aprendizaje cooperativo. El proyecto de investigación se propuso identificar cómo los padres perciben y valoran la inteligencia emocional de sus hijos, considerando las subcategorías de autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación y empatía, junto con las categorías inductivas de diálogo, convivencia y emociones.

Para esta discusión, se integran las perspectivas de tres autores influyentes en el campo de la inteligencia emocional, Daniel Goleman, Reuven Bar-On y Maurice J. Elias;

Goleman (2020), en sus trabajos más recientes, sostiene que la inteligencia emocional incluye cinco componentes esenciales: autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. Así mismo, argumenta que el autoconocimiento emocional, la capacidad de los individuos para reconocer sus propias emociones y sus efectos, es fundamental para el desarrollo de una inteligencia emocional efectiva. Este autoconocimiento permite a los niños participar en actividades cooperativas con una mejor comprensión de sus reacciones emocionales. La autorregulación, la habilidad para manejar las propias emociones de manera adecuada, es igualmente crucial, ya que permite a los niños mantener el control y adaptarse a diferentes situaciones sociales, esenciales para el aprendizaje cooperativo. Además, Goleman destaca la motivación, definida como la pasión interna que impulsa a una persona a alcanzar sus objetivos, y finalmente, la empatía, como la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás, facilitando la construcción de relaciones y la resolución de conflictos, habilidades esenciales para el desarrollo del aprendizaje cooperativo.

Reuven Bar-On (2020), con su modelo de inteligencia emocional-social (ESI), también subraya la importancia del autoconocimiento y la autorregulación como componentes clave de la inteligencia emocional. El autor sugiere que estos componentes son vitales no solo para el bienestar

personal, sino también para la interacción social efectiva. Los padres que perciben altos niveles de autoconocimiento y autorregulación en sus hijos están más propensos a verlos prosperar en entornos de aprendizaje cooperativo, donde la habilidad para gestionar las emociones y comportamientos es de vital importancia. Bar-On, también menciona que la inteligencia emocional-social incluye la habilidad para comunicarse efectivamente y resolver conflictos a través del diálogo. Los padres que observan que sus hijos son capaces de mantener un diálogo abierto y constructivo probablemente los vean desempeñarse mejor en actividades cooperativas. La gestión efectiva de las emociones, es fundamental para la interacción social y el trabajo en equipo, lo que refuerza la importancia de la inteligencia emocional en el aprendizaje cooperativo.

Maurice J. Elias ha trabajado extensamente en la aplicación de la inteligencia emocional en la educación y la crianza. En su obra más reciente, Elias et al. (2020) destacan que los padres juegan un papel vital en el desarrollo de la inteligencia emocional al proporcionar un entorno que promueva el diálogo, la convivencia y el manejo de las emociones. Elias argumenta que los padres que fomentan la empatía en sus hijos contribuyen significativamente a su capacidad para trabajar en equipo y crear un ambiente de aprendizaje positivo. La percepción de los padres sobre la inteligencia emocional de sus hijos puede influir notablemente en su desarrollo educativo. Un entorno donde se valora la convivencia y el respeto mutuo fomenta el desarrollo de la inteligencia emocional. Los padres que observan una convivencia positiva en sus hijos suelen percibir que estos están bien equipados para participar en el aprendizaje cooperativo.

Integrando las perspectivas de Goleman, Bar-On y Elias, se puede decir que la percepción de los padres sobre la inteligencia emocional, y los componentes como el autoconocimiento, la autorregulación, la motivación y la empatía, junto a las categorías inductivas de diálogo, convivencia y emociones, proporcionan un marco comprensivo para entender cómo los padres pueden apoyar y fomentar el desarrollo de habilidades cooperativas en sus hijos.

Ahora bien, la inteligencia emocional (IE) en los niños es fundamental para el desarrollo efectivo del aprendizaje cooperativo; este proyecto de investigación se enfocó en describir la inteligencia emocional de los niños en este contexto, abordando las subcategorías de autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación y empatía, y las categorías inductivas

de habilidades sociales, convivencia escolar, inactividad corporal y desinterés. Para esta discusión, se integran las perspectivas de Carol S. Dweck, Howard Gardner y Linda Darling-Hammond.

Carol S. Dweck, conocida por su teoría sobre la mentalidad de crecimiento, sostiene que la inteligencia emocional es crucial para que los niños desarrollen una mentalidad que favorezca el aprendizaje y la cooperación. Según Dweck (2020), el autoconocimiento emocional permite a los niños identificar sus propias emociones y comprender cómo estas afectan su aprendizaje y sus interacciones con otros; este autoconocimiento es esencial para fomentar una mentalidad de crecimiento, donde los errores se ven como oportunidades para aprender. La autorregulación, o la capacidad de gestionar las propias emociones, es fundamental para que los niños mantengan la calma y se adapten a diferentes situaciones sociales, facilitando la cooperación y la resolución de conflictos. Además, Dweck destaca la importancia de la motivación intrínseca, que impulsa a los niños a persistir en sus tareas y a colaborar efectivamente con sus compañeros. La empatía, la habilidad de entender y compartir los sentimientos de otros, es vital para crear un ambiente de apoyo mutuo y colaboración en el aula (Dweck, 2020).

Howard Gardner, conocido por su teoría de las inteligencias múltiples, ha explorado cómo diferentes tipos de inteligencia, incluida la inteligencia interpersonal, están relacionados con la inteligencia emocional. Gardner (2020) sugiere que el autoconocimiento emocional es crucial para que los niños comprendan sus fortalezas y debilidades, lo cual es esencial para su desarrollo personal y académico. La autorregulación les permite gestionar sus emociones y comportamientos, lo que es especialmente importante en el aprendizaje cooperativo, donde la capacidad de trabajar bien con otros es fundamental; Gardner también resalta la motivación, señalando que la motivación intrínseca y la pasión por aprender son elementos clave que impulsan a los niños a involucrarse activamente en el aprendizaje colaborativo. La empatía, según Gardner, es una manifestación de la inteligencia interpersonal y es esencial para comprender las perspectivas de los demás y trabajar eficazmente en grupo (Gardner, 2020).

Linda Darling-Hammond, una destacada educadora e investigadora, ha trabajado extensamente en cómo las escuelas pueden apoyar el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades sociales. Darling-Hammond (2020) argumenta que el autoconocimiento emocional y la

autorregulación son fundamentales para que los niños manejen el estrés y la ansiedad, lo que les permite participar de manera más efectiva en el aprendizaje cooperativo. La motivación, especialmente la intrínseca, es crucial para mantener a los estudiantes comprometidos y activos en su aprendizaje. Darling-Hammond también destaca la importancia de la empatía en la construcción de una comunidad escolar inclusiva y solidaria. Ella sugiere que las escuelas que promueven la inteligencia emocional ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades sociales que son esenciales para la convivencia escolar y el trabajo en equipo. Esto también contribuye a reducir la inactividad corporal y el desinterés, ya que los estudiantes se sienten más conectados y motivados en un entorno que valora sus emociones y relaciones (Darling-Hammond, 2020).

En relación a lo anterior, el autoconocimiento emocional, la autorregulación, la motivación y la empatía son componentes esenciales que permiten a los niños interactuar de manera efectiva y participar activamente en actividades grupales. Además, la inteligencia emocional fomenta habilidades sociales y una convivencia escolar positiva, reduciendo problemas como la inactividad corporal y el desinterés. Promover la inteligencia emocional en los niños no solo mejora su capacidad para aprender en cooperación, sino que también contribuye a su desarrollo integral y bienestar emocional.

Por su parte, para fundamentar teóricamente estrategias pedagógicas que motiven la inteligencia emocional de los niños y promuevan el aprendizaje cooperativo, es esencial explorar las subcategorías de autoconocimiento emocional, autorregulación, motivación y empatía. Estas estrategias se integraron en la creación de una cartilla pedagógica que facilita la aplicación práctica de estos conceptos en el contexto educativo llevándolos a cabo al interior del aula, por parte de los maestros de la institución. Para esta discusión, se presentan las perspectivas de tres autores relevantes en el campo: Marc Brackett, Daniel Goleman y Linda Lantieri.

Marc Brackett, conocido por su trabajo en el Yale Center for Emotional Intelligence, ha investigado ampliamente sobre la integración de la inteligencia emocional en entornos educativos. Brackett (2021) sostiene que el autoconocimiento emocional es fundamental para que los niños reconozcan y comprendan sus propias emociones. En una cartilla pedagógica, actividades diseñadas para promover el autoconocimiento emocional podrían incluir diálogos reflexivos, el uso

de diarios emocionales y técnicas de mindfulness adaptadas para niños. La autorregulación, según Brackett, puede enseñarse mediante estrategias como la respiración consciente y la resolución de conflictos interpersonales, habilidades esenciales para fomentar un entorno de aprendizaje cooperativo efectivo, además, Brackett enfatiza la importancia de la motivación intrínseca, que puede ser cultivada a través de la conexión emocional con el contenido del currículo y la promoción de metas personales significativas. La empatía, habilidad para entender y compartir los sentimientos de otros, se puede desarrollar mediante actividades que promuevan la perspectiva de los demás y la colaboración en proyectos grupales (Brackett, 2021).

Daniel Goleman, pionero en el estudio de la inteligencia emocional, destaca la importancia de estas competencias para el éxito académico y personal de los estudiantes. Goleman (2021) argumenta que el autoconocimiento emocional permite a los niños identificar y manejar sus emociones de manera efectiva, lo cual es crucial para su desarrollo social y emocional. En una cartilla pedagógica, actividades centradas en el autoconocimiento emocional podrían incluir ejercicios de autoevaluación y la exploración de la influencia de las emociones en el comportamiento. La autorregulación, según Goleman, puede enseñarse mediante técnicas de mindfulness y la práctica deliberada de estrategias de gestión emocional. La motivación, tanto intrínseca como extrínseca, es esencial para mantener el compromiso y la perseverancia en las tareas académicas y colaborativas. Goleman también subraya la empatía como una habilidad crítica para desarrollar relaciones positivas y cooperativas en el aula, lo cual se puede fomentar mediante actividades que promuevan la comprensión de las emociones y perspectivas de los demás (Goleman, 2021).

Linda Lantieri, una experta en educación emocional, ha investigado cómo las prácticas basadas en la inteligencia emocional pueden transformar el ambiente escolar y mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Lantieri (2021) enfatiza que las estrategias pedagógicas deben integrar la inteligencia emocional en el currículo escolar de manera sistemática y coherente. En una cartilla pedagógica, Lantieri propone actividades que desarrollen habilidades de autoconocimiento emocional, como el uso de herramientas de autoevaluación y la reflexión guiada sobre experiencias emocionales. La autorregulación se puede fomentar mediante prácticas diarias de mindfulness y la resolución colaborativa de problemas entre pares. La motivación, se nutre al

reconocer y celebrar los logros personales y grupales, mientras que la empatía se fortalece al promover la colaboración y el apoyo mutuo en actividades cooperativas (Lantieri, 2021).

La integración de estrategias pedagógicas como juegos, dinámicas, ejercicios, espacios de reflexión y la creación de entornos emocionalmente seguros fundamentados teóricamente en la inteligencia emocional puede potenciar el aprendizaje cooperativo en niños. La creación de una cartilla pedagógica que incorpora actividades para fortalecer el autoconocimiento emocional, la autorregulación, la motivación y la empatía no solo promueve un ambiente de aprendizaje más inclusivo y respetuoso, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos y sociales con mayor habilidad emocional y colaborativa.

3. Conclusiones

Concluyendo los aportes hechos por el estudio, en cuanto al primer objetivo relacionado a la percepción de los padres de familia con respecto a la inteligencia emocional, gracias a la aplicación de la técnica de recolección de información, se alcanza a establecer que los padres de familia son el primer referente emocional de los niños y niñas, ya que son el modelo de cómo reaccionar, actuar y controlar sus emociones ante cualquier situación, de igual forma, son quienes dan las pautas iniciales para desenvolverse en los diferentes contextos, sobrellevar una situación positiva o negativa y manifestar sus deseos e inconformidades, mediante espacios de diálogo permanente.

De igual manera, coinciden que la inteligencia emocional es importante trabajarla desde las primeras etapas de vida y en el ámbito escolar, repercutiendo favorablemente en los procesos de aprendizaje, convivencia, empatía, diálogo y relaciones interpersonales, que se ven reflejados en la formación integral. Por otra parte, los padres de familia muestran preocupación e interés por el desarrollo de sus niños y para ello apoyaron el proyecto de inteligencia emocional que se trabajó en el Centro Educativo Colores de Paz.

En cuanto al segundo objetivo, algunas de las manifestaciones encontradas están asociadas con el desconocimiento de las emociones y el reconocimiento de las mismas en sus pares, al igual que, la regulación de las mismas en las actividades y el entorno, el desinterés y poca participación en las dinámicas de equipo, aunado a la desmotivación por permanecer prolongados espacios de tiempo inactivos corporalmente.

Igualmente, los niños y niñas no expresan reguladamente sus emociones porque no cuentan con las orientaciones de educación emocional por parte de los adultos y la escuela, ya que se enseña contenidos desligados a los intereses de la población y acciones reales de cada escolar en los equipos cooperativos, lo cual genera conflictos para identificar las situaciones cotidianas, comprender su función y la de los demás en el grupo, por ello, les cuesta trabajo ponerse en el lugar del otro e interesarse por las condiciones personales y emocionales de sus pares, demostrando así falta de empatía, reflejada en comportamientos hostiles y agresivos.

Para el tercer objetivo, se deduce que la cartilla pedagógica para motivar la inteligencia emocional y promover el aprendizaje cooperativo es una alternativa favorable para el trabajo con la primera infancia, puesto que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la cooperación y la lúdica, incentivarán los procesos de aprendizaje, ya que se encuentran propuestos según los intereses y necesidades del grupo. Asimismo, la fundamentación de la cartilla se basa en dinámicas de movimiento y manifestaciones corporales con desplazamiento; que implican la participación de todos los niños en equipos cooperativos enfatizando en el rol que desempeña cada uno dentro de su grupo.

Finalmente, el desarrollo de la metodología mediada por el paradigma cualitativo, el enfoque hermenéutico y el tipo de investigación fenomenológico, permitió recoger la perspectiva de los padres de familia para interpretar los juicios de valor y con ello diagnosticar la situación de la población, a fin de proponer estrategias para contribuir al fomento de la inteligencia emocional y optimizar las prácticas pedagógicas con el desarrollo del aprendizaje cooperativo.

4. Recomendaciones

Organizar talleres y sesiones de formación para padres de familia que se centren en la inteligencia emocional. Estos talleres deben proporcionar herramientas prácticas para ayudar a los padres a ser modelos emocionales efectivos y a fomentar el diálogo abierto sobre las emociones en casa; así mismo, enseñar y practicar técnicas de mediación y resolución de conflictos con los niños para ayudarlos a manejar situaciones emocionales difíciles de manera constructiva.

Implementar programas específicos de educación emocional dentro del currículo escolar que estén alineados con los intereses y necesidades de los niños. Estos programas deben incluir actividades prácticas y lúdicas que ayuden a los niños a identificar y regular sus emociones. Además, introducir actividades de juego cooperativo que requieran que los niños trabajen juntos y se pongan en el lugar de los demás, para fomentar la empatía y la comprensión mutua.

Propiciar proyectos que favorezcan el desarrollo del aprendizaje cooperativo a largo plazo, ayudará a ampliar habilidades de trabajo en equipo y a mejorar las relaciones interpersonales. De igual manera, se sugiere incorporar regularmente actividades físicas y de movimiento en el día escolar que permitan a los niños expresarse corporalmente para mejorar la regulación emocional y la interacción social.

Continuar actualizando la cartilla pedagógica basada en estrategias lúdicas y cooperativas, asegurándose de que estas estrategias sean variadas y atractivas para mantener el interés y la motivación de los niños.

Por otra parte, se recomienda dar continuidad al presente estudio, retomando la cartilla elaborada, para verificar el resultado y el impacto de las estrategias pedagógicas y didácticas planteadas, como también corroborar otros referentes conceptuales que permitan fortalecer lo propuesto; al igual que, explorar otras metodologías, quizás cuantitativas para ampliar la población y contrastar otro tipo de impacto.

Referencias Bibliográficas

Adolescencia, C. d. (2006). Art 32 de la Ley 1098 de 2006. Código de la Infancia y de la Adolescencia, 34.

Adolescencia, C. D. (2006). Código de la Infancia y de la Adolescencia. Ley 1098 de noviembre 8 de 2006, 25.

Adolescencia, C. I. (2006). Art 29 de la Ley 1098. Código de la Infancia y de la Adolescencia, 33.

Adolescencia, C. I. (2006). Art 39 de la Ley 1098. Código de la Infancia y de la Adolescencia.

Aguirre, Juan. (2013). “La Fenomenología y las ciencias humanas”. En: Jaramillo, Luis (ed.). *Simientes de la Motricidad Humana: primeros brotes de investigación*. Popayán: Universidad del Cauca.

Alviárez, Leyda; Pérez, Mildred (2009) *Inteligencia emocional en las relaciones académicas profesor-estudiante en el escenario universitario Universidad Pedagógica Experimental Libertador*. Caracas, Venezuela.2009, pp. 94-117

Ander-Egg, E. (1991). *Teoría Motivacional*. México: Mc Graw - Hill.

Ausubel, David, Novak, Joseph y Hanesian, Helen. (1997). *Psicología Educativa, un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.

Azalte, Puerta y Morales. (2008). Una mediación pedagógica en educación superior en salud. El diario de campo. *Revista Iberoamericana de Educación*, (4), pp. 1-10.

Backer, B. (2003). *Actividades didácticas para la etapa preescolar*. Andalucía: Editorial Edic / Ceac.

- Bandura, A. (1991). *Self-efficacy: The exercise of control*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bar-On, R. (2020). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18(Suplemento), 13-25.
- Baron-Cohen, S. (1995). *Mindblindness: An essay on autism and theory of mind*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Barreto, F. (2007). Felisa. Propuesta de articulación del primer ciclo de formación (preescolar, primero, segundo y tercero) desde el ejercicio de la escritura. Informe de investigación, Maestría en Desarrollo educativo y social. CINDE Universidad Pedagógica Nacional.
- Bericat, E. (2013). Emociones. *Revista Sociopedia. ISA*, 1-13.
- Bisquerra A. (2016). *Educación emocional: 10 ideas clave*. Barcelona: Graó. ISBN 978-84-9980-713-3.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa Barcelona: Promoción y Publicaciones Universitarias*, 21(1), p, 7-43. ISSN 0212-4068.
- Blanco, M. S. (2017). *La educación emocional y el contexto familiar*. 27.
- Bonilla, Elssy, Rodriguez, Penélope. *Más allá del dilema de los métodos. La Investigación en las ciencias sociales*. Ediciones Uniandes. Edit. Norma. Nuenos Aires, 1997.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.
- Bowlby, J., & Ainsworth, M. D. (1989). *Attachment and Loss (Vol. 1)*. New York: Basic Books.

Brackett, M. A., Rivers, S. E., & Salovey, P. (2016). Emotional intelligence: Implications for personal, social, academic, and workplace success. *Social and Personality Psychology Compass*, 10(7), 398-412.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Harvard University Press.

Buceta Martín, R. (2019). Propuesta de unidad didáctica sobre las emociones en educación infantil.

Canales Cerón M. *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM Ediciones; 2006. p. 163-165.

Cumpa Sandoval, A. P. (2021). Estrategias de afrontamiento ante el clima social escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Darling-Hammond, L. (2020). *The Right to Learn: A Blueprint for Creating Schools that Work*. Jossey-Bass.

David, S. A. (2016). Emotional intelligence: Past, present, and future. *Emotion Review*, 8(4), 316-320.

Davis, M. H. (1996). *A Social Psychological Approach*. Westview Press.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination*. New York: Plenum.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268.

Denham, S. A. (1998). *Emotional Development in Young Children*. Guilford Press.

Devia, M. A. (2018). Fortalecimiento de las habilidades sociales a través del trabajo cooperativo en los estudiantes de grado cuarto de la sede Manuel Antonio bonilla de la institución educativa san Isidoro del municipio del espinal en el departamento del Tolima – Colombia., 2002(1), 43. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.00>

DeWalt, Kathleen M. & DeWalt, Billie R. (1998). Participant observation. In H. Russell Bernard (Ed.), *Handbook of methods in cultural anthropology* (pp.259-300). Walnut Creek: AltaMira Press.

DeWalt, Kathleen M. & DeWalt, Billie R. (2002). *Participant observation: a guide for fieldworkers*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.

Díaz Barriga, F. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Díaz Barriga, F. y Hernández Rojas, G. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Edit. Mc Graw. México.

Diccionario de Ciencias de la Educación, Vol. 1. México: Santillana; 1983. p. 208.

Díez, M. (2015). *Didáctica de las emociones en Educación Infantil*. 125. Universidad Complutense. Madrid, España. http://eprints.ucm.es/36517/1/TFGinfan_15_diez_martin_marta.pdf

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 405-432.

Dweck, C. S. (2006). *Mindset: The New Psychology of Success*. Ballantine Books.

Dweck, C. S. (2020). *Mindset: The New Psychology of Success*. Random House.

Eisenberg, N., Cumberland, A., & Spinrad, T. L. (2003). Parental Socialization of Emotion. *Psychological Inquiry*, 14(3-4), 230–233.

Ekman, P. (1992). An argument for basic emotions. *Cognition and Emotion*, 6(3-4), 169-200.

Elias, M. J., Tobias, S. E., & Friedlander, B. S. (2020). *Emotionally Intelligent Parenting: How to Raise a Self-Disciplined, Responsible, Socially Skilled Child*. Harmony Books.

Emmons, R. A., & McCullough, M. E. (2003). Counting blessings versus burdens: An experimental investigation of gratitude and subjective well-being in daily life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(2), 377-389.

Enfoque histórico hermenéutico, consultado en:
<http://braceroshuila.tripod.com/METODOLOGIA.html>

Erikson, E. H. (1950). *Childhood and Society*. Norton & Company.

Espinoza, A., Pacheco, C. (2002). *Análisis de los componentes de la teoría de la inteligencia emocional presentes en el currículo de educación preescolar de la universidad Católica Andrés Bello*. Caracas, Venezuela.

Falcon. (2008). *Las Emociones: comprenderlas para vivir mejor*. Asociación Española Contra El Cáncer, 24. <http://sauce.pntic.mec.es/falcon/emociones.pdf>

Fernández, A. G. (2007). *El paradigma Cualitativo en la investigación socio- Educativa*. Costa Rica: AECL.

Flavell, J. H. (1979). Metacognition and Cognitive Monitoring: A New Area of Cognitive–Developmental Inquiry. *American Psychologist*, 34(10), 906-911.

- Flores Ochoa, R. (2005). Investigación educativa y pedagógica. (McGraw-Hill Interamericana).
http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home_9/recursos/general/12022015/pedagogia_del_conocimiento.pdf
- Flórez, G., Villalobos, J., Londoño-Vásquez, D. (2017). El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar para la realidad colombiana: de la responsabilidad a la necesidad. *Revista Psicoespacios*, 11(18), Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>
- Foti, S. (s.f.). Educación emocional en el nivel inicial. Obtenido de https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_educacion_emocional_en_el_nivel_inicial.pdf
- Fredrickson, B. L. (2001). The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist*, 56(3), 218-226.
- García, C. (2008). Bienestar docente y pensamiento emocional. Madrid: Praxis. López.
- García, M. J. (s.f.). La Inteligencia Emocional. Obtenido de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/36997/MARIA%20JIMENEZ%20GARCIA.pdf;sequence=1>
- Gardner, H. (1993). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- Gardner, H. (2020). *Multiple Intelligences: New Horizons in Theory and Practice*. Basic Books.
- Godoy Rojas, I. A., & Moreno, M. S. (2021). Estudio sobre la inteligencia emocional en educación primaria. *Revista Fuentes*, 23(2). <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2021.12108>
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.

- Goleman, D. (1996) *Inteligencia Emocional*. Madrid: Kairós
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós. GROP. Actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños. Barcelona: Parramón.
- Goleman, D. (2020). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.
- Goleman, Daniel. (2012) *El cerebro y la Inteligencia Emocional*. Barcelona: Ediciones B
- González-Torres, M. T. (2015). *Emociones y aprendizaje en la infancia*. Editorial CEAC.
- Gottman, J. M. (1997). *Raising an emotionally intelligent child: The heart of parenting*. New York: Simon and Schuster.
- Gottman, J. M., & Katz, L. F. (1991). Effects of marital discord on young children's peer interaction and health. *Developmental Psychology*, 27(1), 33-40.
- Greenberg, M. T. (2003). Promoting social and emotional competence: Guidelines for educators. *Young Children*, 58(6), 76-85.
- Guía de investigación cualitativa interpretativa. IU CESMAG, Vicerrectoría de investigaciones
- Guzmán, G., Oviedo, C. (2006) *Teoría y práctica de la inteligencia emocional*. Colección Universidad del Tolima 50 años. Ibagué, Colombia.
- Harter, S. (1999). *The Construction of the Self: A Developmental Perspective*. Guilford Press.
- Hernandez, J. E.; Lopez, R. S. y Caro, O. (2018). Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar. *Educación y Ciencia*, 21, 217–244.
- Hué, C. (2007). *Pensamiento emocional*. Zaragoza: Mira Editores.

Husserl, E. (1992). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Madrid: FCE.

Husserl, E. (1998). Invitación a la fenomenología. Barcelona: Paidós.

Johnson, D. W. & Johnson, R. T. (1999). Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista. Buenos Aires: Aique.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1999). Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive, and Individualistic Learning (5th ed.). Allyn & Bacon.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2009). An Educational Psychology Success Story: Social Interdependence Theory and Cooperative Learning. *Educational Researcher*, 38(5), 365-379.

Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1994). Cooperative Learning in the Classroom. Association for Supervision and Curriculum Development.

Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula- Cooperative Learning in the classroom. In (Ascd). https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33597188/El_aprendizaje_cooperativo_en_el_aula.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1523202421&Signature=14%2FtbeRvkjp271eIPkF5TnBK%2FcE%3D&response-content-disposition=inline%3B filename%3DEl_apr

Kawulich. (2006). La observación participante como método de recolección de datos. Obtenido de La observación participante como método de recolección de datos.: <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430.2006>

Kohn, A. (1993). Punished by Rewards: The Trouble with Gold Stars, Incentive Plans, A's, Praise, and Other Bribes. Houghton Mifflin.

Lantieri, L. (2009). *Inteligencia emocional infantil y juvenil*. FAROS.

Larruzea Urkixo, N., Cardeñoso Ramírez, M. O., & Idoiaga Mondragon, N. (2020). El alumnado del grado de educación ante las tareas universitarias: emoción y cognición. *Educación XXI: revista de la Facultad de Educación*.

Lawler, E. J., & Thye, S. R. (1999). Bringing emotions into social exchange theory. *Annual Review of Sociology*, 25, 217-244. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.25.1.217>

Lazarus, R. S. (1991). *Emotion and Adaptation*. Oxford University Press.

Lippe Macedo, M. L. (2015). *La inteligencia emocional y su relación con el nivel de logro en el área de personal social de los niños y niñas de 5 años de la institución educativa inicial n° 401 Mi Carrusell. Distrito de San Juan, Iquitos, Perú*. <http://repositorio.unapiquitos.edu.pe/handle/20.500.12737/4029>

López-Sáez, P. (2013). *Inteligencia emocional en la infancia y adolescencia*. Editorial Pirámide.

M.E.N. (1994). Ministerio de Educación Nacional. Art. 5 de la Ley 115 de febrero 8 de 1994, 2.

Machado, M. (2015). La importancia de la inteligencia emocional en la expresión y comunicación de las emociones. En J. Clares López y W. I. Ángel Benavides (Coord.), *Expresión y comunicación emocional: prevención de dificultades socioeducativas: actas del I Congreso Internacional de Expresión y Comunicación Emocional* (p. 135-145). Sevilla: Universidad de Sevilla, ISBN 978-84-608-2436-7.

Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México: Editorial Trillas.

Maslow, A. 1980. *Motivación y personalidad*. Harper and row publishers.

- Maslow, A. H. (1943). A Theory of Human Motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370-396.
- Mayer, J. D. y Salovey, R (1997). «What is Emotional Intelligence? », en P. Salovey y D. J. Sluyter: *Emotional Development and Emotional Intelligence*. New York: BasicBooks.
- McClelland, M. M., Cameron, C. E., Connor, C. M., Farris, C. L., Jewkes, A. M., & Morrison, F. J. (2007). Links between behavioral regulation and preschoolers' literacy, vocabulary, and math skills. *Developmental Psychology*, 43(4), 947–959.
- Mehrabian, A. y Epstein, N. (1972). A measure of Emotional Empathy. *Journal of Personality*, 40, 525-543.
- Mejía Benavides, Yolanda & Mejía Benavides, Doris. (2006). *Propuesta curricular para pre-escolar, Pertinencia e integralidad*. Pasto: SE.
- Moreira Moreira, D. M. (2021). *Técnicas de escucha activa en las habilidades lingüísticas de la básica superior de la Unidad Educativa San Cayetano Chone*.
- Morin, A. (2021). El autoconocimiento. <https://www.understood.org/es-mx/people/amanda-morin>
- Morrison, G. (2005). *Educación infantil*. Madrid: Editorial Pearson.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Blackwell Publishing.
- Pacacira, D. y Céspedes, Y. (2018). *La inteligencia emocional y el trabajo colaborativo en estudiantes de transición*. Fundación Universitaria los Libertadores, Facultad de Ciencias de la Educación. Bogotá, Colombia.
- Perea, R. (2002). «Educación para la salud, reto de nuestro tiempo». *Educación XXI*, n.º 4, pp. 15-40.

Pérez, J. C., & Pena, M. (2012). Construyendo la ciencia de la educación emocional. Padres y Maestros. Publicación de La Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, 342, 32–35. <http://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/view/317>

Piaget, J. (1932). *The Moral Judgment of the Child*. Routledge & Kegan Paul.

Piaget, J. (1994). *Psicología del niño*, Ediciones Morata, España.

Reveco, O. (2000). La participación de la familia en la educación Parvularia en el contexto de las reformas. *Compilación Encuentro Familia Escuela*. UCV.

Rico, P. (2005). Elementos teóricos y metodológicos para la investigación educativa, Unidad 164 de la Universidad Pedagógica Nacional, Zitácuaro, Michoacán, México.

Rodríguez, G. E. (2019). El docente de telesecundaria frente a los conflictos en la convivencia escolar. *El Cotidiano*, 34(215), 99-109.

Rouse, Matthew H. Ph. D., expert clinic: childmind.org/article/can-help-kids-self-regulation.

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). A self-determination approach to human motivation and personality. *Psychological Inquiry*, 11(1), 23-47.

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *Contemporary Educational Psychology*, 25(1), 54-67.

Salovey, R y Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, vol. 9 (3), pp. 185-211.

Santrock, J. (2007). *Desarrollo Infantil*. México: M.C. Graw Hill.

Shapiro, L. (1997). *La inteligencia emocional de los niños*. Bilbao: Grupo Zeta.

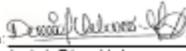
- Smith, P. K., & Sharp, S. (1994). *School bullying: Insights and perspectives*. Routledge.
- Thompson, R. A. (1994). *Emotion Regulation: A Theme in Search of Definition*. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59(2-3), 25–52.
- Torres-Hernández, S., & López, K. J. M. (2020). *La resolución de conflictos: una estrategia de formación hacia la convivencia para la paz*. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(1), 119-128.
- Tuckman, B. W. (1965). *Developmental Sequence in Small Groups*. *Psychological Bulletin*, 63(6), 384-399.
- Velázquez, Carlos (2015), “Aprendizaje cooperativo en educación física: estado de la cuestión y propuesta de intervención”, *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, núm. 28, pp. 234-239.
- Velázquez, Carlos (2015), “Aprendizaje cooperativo en educación física: estado de la cuestión y propuesta de intervención”, *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación*, núm. 28, pp. 234-239.
- Vidal, F. (1994). *Piaget before Piaget*. Cambridge, MA:Harvard University Press.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.
- Wallon, H. (2007). *Evolución Psicológica del niño* (Grupo Balmes).

Anexos

Anexo A. Formato de instrumentos y aval de los expertos

	UNIVERSIDAD MARIANA FACULTAD DE EDUCACIÓN MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
	Investigación: LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DE NIÑOS DE GRADO TRANSICIÓN. Autores: ESTEBAN JURADO GARCIA – DIANA MARCELA PLAZAS PAZ

Observaciones: Ninguna

Nombre per experto: Daniel Armando Velasco Mejo Firma: 
 Título de formación pos gradual: Psicólogo Magister en Educación desde la Diversidad
 Correo electrónico: daarveme@gmail.com No. de celular: 3156549550

Objetivo General: Analizar la influencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje cooperativo de los niños de grado transición del Centro Educativo Colores de Paz.

Instrumento 1. Diario de campo

Niños y niñas grado transición del Centro Educativo Colores de Paz

Día 1. Hora Inicio: Hora Finalización: Fecha: Tema:
 Descripción de la actividad Descripción de acontecimientos Notas del investigador
 más significativos

Día 2. Hora Inicio: Hora Finalización: Fecha: Tema:
 Descripción de la actividad Descripción de acontecimientos Notas del investigador
 más significativos

Día 3. Hora Inicio: Hora Finalización: Fecha: Tema:
 Descripción de la actividad Descripción de acontecimientos Notas del investigador
 más significativos

Criterios para evaluar por par experto Instrumento 1

Ítem	Criterios a evaluar	Sí	No
1	El instrumento tiene claridad en la redacción	x	
2	El instrumento es acorde para realizar la observación	x	
3	Los ítems formulados en el instrumento inducen a una respuesta (sesgo)		x
4	El número de ítems son suficientes para recoger información	x	
5	Considera que se debe modificar alguna aparte del formato		x
6	Lo expuesto en el formato permite el logro del objetivo de la investigación	x	
7	El lenguaje es adecuado con el nivel de información	x	



San Juan de Pasto, 19 de febrero de 2020

VALORACIÓN DE INSTRUMENTOS

Después de hacer la revisión y validar la información consignada en los instrumentos para la recolección de información del trabajo de investigación denominado: “LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DE NIÑOS DE GRADO TRANSICIÓN”, de los investigadores ESTEBAN JURADO GARCÍA Y DIANA MARCELA PLAZAS PAZ, cuentan con el AVAL y se puede proceder a la aplicación.

- Formato de diario de campo.

Para constancia se firma en Pasto a los diecinueve (19) días del mes de febrero de 2020.



SOFIA ALEXANDRA TIMARAN MUÑOZ

C.C. 1.085.244.687

	UNIVERSIDAD MARIANA FACULTAD DE EDUCACIÓN MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
	Investigación: LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DE NIÑOS DE GRADO TRANSICIÓN. Autores: ESTEBAN JURADO GARCIA – DIANA MARCELA PLAZAS PAZ

Objetivo General: Analizar la influencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje cooperativo de los niños de grado transición del Centro educativo Colores de Paz.

Instrumento 2. Guion de Entrevista a Padres de Familia grado transición del Centro educativo Colores de Paz

Fecha: 18 de febrero 2020

Objetivo: La entrevista tiene por objetivo, conocer su punto de vista sobre inteligencia emocional y como esta incide positiva o negativamente en la vida de su hijo(a) en el contexto. Lo invitamos a contestar todas las preguntas con la mayor sinceridad posible.

1. ¿Mencione qué sabe o ha escuchado, acerca de las emociones positivas y negativas que tiene el ser humano?
2. ¿Considera que el estado emocional de los padres de familia influye en el comportamiento de los niños en determinados contextos?
3. ¿Cómo ayuda usted a su hijo (a) a controlar sus emociones en momentos de enojo, frustración, dolor o dificultad?
4. ¿De qué manera motiva a su hijo (a) para que se esfuerce y esmere a cumplir sus objetivos a pesar que existan situaciones difíciles?
5. ¿Considera que la adecuada expresión de pensamientos y control de emociones de su hijo (a) en el aula de clase genera una mejor convivencia y aprendizaje escolar?
6. ¿Sabe o ha escuchado sobre qué es la inteligencia emocional?
7. ¿Considera usted importante, trabajar la inteligencia emocional para desarrollar las habilidades sociales en su hijo (a)?

8. ¿Está de acuerdo en que se implemente una propuesta investigativa sobre inteligencia emocional para determinar la incidencia que tienen en el aprendizaje cooperativo de su hijo (a)?

Criterios para evaluar por par experto Instrumento 2

Item	Criterios a evaluar	SI	NO
1	El instrumento tiene claridad en la redacción	x	
2	Las preguntas están expresadas con precisión	x	
3	Las preguntas formuladas en el instrumento inducen a una respuesta (sesgo)		x
4	El número de preguntas y su estructura son suficientes para recoger información	x	
5	Considera que se debe modificar alguna pregunta		x
6	Las preguntas planteadas permiten el logro del objetivo de la investigación	x	
7	El lenguaje es adecuado con el nivel de información	x	
Observaciones: Ninguna			

Nombre par experto: Daniel Armando Velasco Melo Firma: 
 Título de formación pos gradual: Psicólogo Magister en Educación desde la Diversidad
 Correo electrónico: daarveme@gmail.com No. de celular: 3155519550



San Juan de Pasto, 19 de febrero de 2020

VALORACIÓN DE INSTRUMENTOS

Después de hacer la revisión y validar la información consignada en los instrumentos para la recolección de información del trabajo de investigación denominado: “LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DE NIÑOS DE GRADO TRANSICIÓN”, de los investigadores ESTEBAN JURADO GARCÍA Y DIANA MARCELA PLAZAS PAZ, cuentan con el AVAL y se puede proceder a la aplicación.

- Guía de entrevista estructurada dirigida a padres de familia

Para constancia se firma en Pasto a los diecinueve (19) días del mes de febrero de 2020.



SOFIA ALEXANDRA TIMARAN MUÑOZ

C.C. 1.085.244.687

Anexo B. Consentimiento Informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO
DIRECTORA CENTRO EDUCATIVO COLORES DE PAZ

San Juan de Pasto, 11 de abril de 2023

Lic. AMANDA LILIANA FLOREZ
Directora Centro Educativo Colores de Paz
Pasto- Nariño

Fraternal Saludo de Paz y bien,

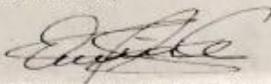
En el marco de la investigación denominada "LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE COOPERATIVO DE NIÑOS DE GRADO TRANSICIÓN" Requisito para optar al título de Magister en Pedagogía, se ha venido adelantando la formulación del proyecto y se ha llegado al diseño de instrumentos de recolección de información para dar inicio al trabajo de campo.

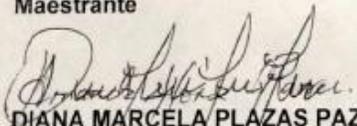
Por lo anterior, se solicita respetuosamente la autorización de su parte, para aplicar dichos instrumentos a los estudiantes y padres de familia de su institución. Lo anterior se solicita, con el fin de recolectar información, que aportara de manera significativa al desarrollo de la presente investigación y fortalecerá los procesos de enseñanza aprendizaje dentro y fuera del aula de clase.

La aplicación de instrumentos, como diario de campo, entrevista y observación se llevará a cabo a partir del 11 de abril hasta mediados del mes de julio de 2023.

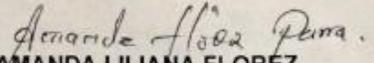
Agradecemos de antemano, su oportuna colaboración en este proceso investigativo.

Atentamente,


ESTEBÁN JURADO GARCIA
Maestrante


DIANA MARCELA PLAZAS PAZ
Maestrante

Consentimiento Informado Firma:


AMANDA LILIANA FLOREZ
Directora Centro Educativo Colores de Paz
54828361

Instrumento: Entrevista semiestructurada

Anexo C. *Entrevista semiestructurada*

CATEGORIA	SUB CATEGORIA	PREGUNTAS	VACIADO DE INFORMACIÓN	PROPOSICIONES
Inteligencia Emocional	Autoconocimiento emocional	1. ¿Mencione qué sabe o ha escuchado, acerca de las emociones positivas y negativas que tiene el ser humano?	<p>S1 “Creo que las emociones positivas son las que nos hacen sentir felices, tranquilos, alegres y las negativas lo contrario algo como enfado”</p> <p>S2“El ser humano tiene emociones positivas y negativas, pero no quiere decir que solamente se encajen en ese tipo, por eso las emociones positivas nos hacen sentir bien y las negativas lo contrario, pero las dos se complementan en la vida”</p> <p>S3 “entiendo que las expresiones negativas nos hacen sentir tristes, preocupados, angustiados y no permiten que fluyamos naturalmente”</p> <p>S4 “en este tiempo es importante manejar la parte emocional ya que nos permite relacionarnos sanamente con los demás y evitar conflictos”</p> <p>S5 “Las emociones son el reflejo de la personalidad y son el ejemplo de tranquilidad o estrés para nuestros hijos”</p>	<p>El grupo de padres de familia participes de la entrevista manifiestan que hay emociones y que pueden ser positivas como la alegría y la felicidad haciendo sentir bien a la persona y las negativas como la tristeza y preocupación generan enfado y angustia; siendo las emociones parte de la cotidianidad presentes desde las primeras etapas de vida hasta la edad adulta.</p>

			<p>S6 “he escuchado que las emociones positivas y negativas cumplen un papel determinante en la conducta los seres humanos, permitiéndole asumir una posición de responsabilidad o por el contrario de ausencia frente a una situación”</p> <p>S7 “Se sabe que el ser humano tiene emociones positivas o negativas que afloran dependiendo del estado de ánimo”</p> <p>S8 “Según se las emociones positivas son buenas como la alegría, la felicidad, el entusiasmo y las emociones negativas no son tan buenas porque son el enojo, odio, el mal genio que uno expresa”</p> <p>S9 “Creo que son llorar y estar bravo las emociones negativas y las positivas sonreír y estar alegre”</p> <p>S10 “considero que no hay emociones positivas ni negativas, solamente son emociones que se manifiestan según la situación se que se este viviendo y el ánimo”</p>	
--	--	--	--	--

		<p>2. ¿Considera que el estado emocional de los padres de familia influye en el comportamiento de los niños en determinados contextos?</p>	<p>S1 “se debe gestionar adecuadamente las emociones porque si no sabemos controlar bien los niños aprenden a no controlar y reaccionar negativamente”</p> <p>S2 “Considero totalmente que el estado emocional de un padre o una madre va influir sobre el niño, va a determinar cómo se comporte en otro tipo de contextos a la familia”</p> <p>S3 “los niños aprenden todo lo que reciben en su núcleo familiar por ser la primera escuela y lugar de formación, sobre todo en valores, emociones y sentimientos”</p> <p>S4 “considero que hasta esta edad los niños son dependientes del estado emocional de los padres, están sujetos a que los estados emocionales de los padres y mejoren o empeoren sus comportamientos y las relaciones con los demás”</p> <p>S5 “Todo depende de un factor principal que es el trato amoroso o brusco que reciban los niños en el hogar”</p> <p>S6 “Totalmente de acuerdo, el estado emocional se transmite o es percibido por aquellas personas que habitan a su alrededor, en este caso</p>	<p>Los padres y madres de familia del grado transición consideran que las emociones familiares forman parte del estado emocional de los niños, influyendo positiva o negativamente en sus hijos y en los diferentes contextos en los que se desarrollan, especialmente en la escuela.</p>
--	--	--	--	---

			<p>los hijos, proporcionándole tal malestar que se verá reflejado en otros escenarios”</p> <p>S7 “Es muy evidente que el estado emocional de los padres, la relación que existe entre ellos con o sin peleas en frente de sus hijos, los niños se ven afectados por estas situaciones”</p> <p>S8 “si, porque si los papas son malgeniados siempre, los niños aprenden eso serán así en todo momento y si los papas son alegres y tranquilos los niños serán así en el jardín o donde sea”</p> <p>S9 “Creo que si influye porque los hijos son lo que ven en la casa”</p> <p>S10 “las personas aprendemos lo que nos enseñan en la casa, si nos enseñan agresividad seremos agresivos, si nos enseñan tranquilidad seremos tranquilos, por eso la casa depende de los comportamientos de nuestros hijos”</p>	
	Autorregulación	<p>3. ¿Cómo ayuda usted a su hijo (a) a controlar sus emociones en momentos de enojo, frustración, dolor o dificultad?</p>	<p>S1 “ayudo a mi hija a expresar las emociones negativas dejándola llorar, luego le leo un cuento y hacemos cosas que le gustan para que se olvide de lo que pasó”</p> <p>S2 “Es difícil en ocasiones tratar de manejar o controlar emociones de otra personita, porque a</p>	<p>Los padres y madres de familia entrevistados manifiestan emplear acciones básicas para el control de emociones, basadas en el desahogo, llanto, respiración, conservación de la calma, contacto visual y actividades de juego, para culminar con el dialogo y la</p>

		<p>pesar que tengamos esa relación de madre e hijo, somos dos seres distintos, sin embargo, hago lo básico manejar la respiración, se relaje, tome un poquito de agua; creo que son primeros auxilios básicos emocionales que uno le da al niño o niña para que traten de manejar con más tranquilidad sus emociones”</p> <p>S3 “Conservando la calma y hablando la realidad de la situación”</p> <p>S4 “permiso que lllore por un tiempo y luego lo hago respirar para que se calme y hacer actividades de juego fuera de casa”</p> <p>S5 “para mi es importante tener contacto visual con mi hija cuando se encuentra enojada, me acerco a ella y la veo fijamente para iniciar un dialogo con voz pausada y hacer caer en cuenta a la niña de la equivocación que cometió o simplemente le doy las razones del porque no debe ofuscarse en determinada situación”</p> <p>S6 “hago que respire para que le llegue paz a su corazoncito y podamos conversar de lo que pasó”</p> <p>S7 “La forma de ayudarlo es darle la oportunidad a que se exprese con su dificultad, y diciéndole algunas alternativas de solución sin que</p>	<p>reflexión, haciendo caer en cuenta a los niños de la equivocación, siendo estos llamados primeros auxilios básicos emocionales.</p>
--	--	--	--

		<p>yo le de la solución que para mí es la más conveniente”</p> <p>S8 “le explico hablándole con calma y si no comprende lo dejo que lllore un rato y luego vuelvo a hablar con el”</p> <p>S9 “La consuelo cuando se siente mal, la cargo y le digo que respire, le ayudo a lavarle la cara y hablo con ella para que se tranquilice y afrontemos las dos la situación”</p> <p>S10 “Le pregunto qué paso y como se sintió con eso, y luego le explico que se debe siempre dialogar ante un problema y no actuar con groserías”</p>		
		<p>5. ¿Considera que la adecuada expresión de pensamientos y control de emociones de su hijo (a) en el aula de clases genera una mejor convivencia</p>	<p>S1 “Los adecuados comportamientos y la sana expresión de las emociones de nuestros hijos son el factor principal para una sana convivencia entre compañeros y profesores”</p> <p>S2 “También es un factor fundamental para que su aprendizaje sea más efectivo”</p> <p>S3 “Por supuesto que sí, el control de las emociones en el ámbito escolar ayuda al manejo de conflictos.”</p>	<p>Los padres de familia consideran que sus hijos deben aprender a manejar y controlar las emociones para tener una sana convivencia y el aprendizaje sea efectivo en el aula de clase, partiendo de la expresión de pensamientos para mejorar las relaciones interpersonales y el manejo de conflictos, que ayudan a evitar agresiones físicas o verbales.</p>

		<p>y aprendizaje escolar?</p>	<p>S4 “Considero que el control de las emociones de cada niño puede generar ya sea una buena o una mala convivencia.”</p> <p>S5 “sí, ya que mejora la convivencia porque los niños aprenden de otros niños, y dentro del hogar enseñamos como manifestar lo que les gusta y no les gusta sin llegar a ser agresivos y mejorara la convivencia dentro del aula de clases”</p> <p>S6 “al expresar sus emociones tiene un mejor ambiente escolar, mejor convivencia, ya que entre ellos se pueden ayudar, y evitar agresiones físicas o verbales”</p> <p>S7 “Si es muy importante que los niños sepan expresar sus emociones de la mejor manera, para así uno como padre de familia o docente poder brindarle las herramientas necesarias para resolver sus dificultades”</p> <p>S8 “expresar pensamientos y emociones tranquilamente ayuda a relacionarse mejor con los demás en el jardín y pueden aprender con mayor facilidad por estar tranquilos”</p>	
--	--	-------------------------------	--	--

			<p>S9 “esto sirve para poder solucionar los problemas adecuadamente sin necesidad de ofuscarse y dando soluciones”</p> <p>S10 “expresarse bien ante los demás hace que haya un buen ambiente y se pueda estudiar mejor, teniendo una buena convivencia y buen trato”</p>	
	<p>Motivación</p>	<p>4. ¿De qué manera motiva a su hijo (a) para que se esfuerce y esmere a cumplir sus objetivos a pesar que existan situaciones difíciles?</p>	<p>S1 “motivo a mi hija diciéndole constantemente que es inteligente y que es muy capaz de lograr todo lo que se proponga”</p> <p>S2 “Considero que los niños a pesar de tener una corta edad, ellos alcanzan a analizar muchas cosas; entonces uno como padre también se equivoca y no tiene una verdad absoluta, pero se trata de motivarlos cada día, decirles que hacen las cosas bien, sigue así amor, y como las cosas no siempre salen bien decirle que está bien, pero se puede mejorar con más esfuerzo y dedicación, tratar de corregirlos, pero con cariño y amor”</p> <p>S3 “Haciéndole entender con acciones reales, que los logros se consiguen con perseverancia y disciplina todos los días”</p> <p>S4 "es importante motivar a los niños así sean pequeños, en el caso de mis hijos considero que</p>	<p>Los padres de familia que participan de esta entrevista manifiestan que motivan a sus hijos diariamente independientemente de sus logros o fracasos, con frases acerca de su inteligencia, capacidad, perseverancia y esfuerzo, para lograr las metas propuestas, basándose en el amor y el diálogo, así como también, con pequeñas recompensas como actividades lúdicas, recreativas, juegos y elogios.</p>

		<p>ellos son asertivos y comprenden lo que uno les dice y observo que cuando los motivo con palabras bonitas y elogiando su trabajo realizan un mayor esfuerzo para que todo salga bien en cada actividad que hacen”</p> <p>S5 “motivamos a nuestro hijo mediante actividades lúdicas y recreativas que llaman la atención de él para que se pueda ir tranquilo y motivado a sus clases y tenga una buena relación con sus compañeritos y profesora”</p> <p>S6 “una estrategia que utilizamos con nuestra hija es resaltar sus capacidades cuando hace una tarea o actividad, mencionando tu eres capaz, debes continuar trabajando para que cada vez te salgan las cosas mejor, a pesar que en algún momento todo parezca muy difícil con dedicación y esfuerzo todo mejorara”</p> <p>S7 “En algunas ocasiones les ofrezco recompensas a mis hijos ante algunos esfuerzos, en otras ocasiones el mismo esfuerzo conlleva a obtener una recompensa”</p> <p>S8 “La manera como motivo a mi niña para felicitarla o motivarla a lograr algo es invitándola al parque, jugar con ella, contarle un cuento y comprarle un dulce”</p>	
--	--	--	--

			<p>S9 “Le ofrezco las herramientas necesarias como tiempo, espacio sin presentarle la solución a las dificultades que puedan existir”</p> <p>S10 “La verdad le ofrezco un regalo si cumple con todas sus cosas y sino pues le quito lo que le gusta”</p>	
		<p>6. ¿Sabe o escuchado sobre qué es la inteligencia emocional?</p>	<p>S1 “Si, la inteligencia emocional es precisamente el proceso de entendimiento, control y comprensión de las emociones al momento de expresarlas y cómo éstas afectan las relaciones en los diferentes círculos sociales, en este caso de nuestros hijos”</p> <p>S2 “Hace referencia al control adecuado de las emociones en cada una de las situaciones de la vida diaria”</p> <p>S3 “Lo que entiendo acerca de la inteligencia emocional es como cada persona actúa u organiza sus emociones frente a cada situación como esta reacciona o como planea actuar”</p> <p>S4 “es la capacidad que tiene cada ser humano de sentir sus emociones, y saber identificar,</p>	<p>La familia manifiesta conocimiento del significado de la inteligencia emocional, haciendo referencia al entendimiento, control adecuado y comprensión de las emociones, expresadas en la gestión de respuestas a través de comportamientos, aspectos que tienen importancia independientemente de la edad, que permiten manejar las relaciones interpersonales alcanzando los objetivos propuestos.</p>

			<p>entender y gestionar sus emociones sin llegar a lastimar a otras personas”</p> <p>S5 “la inteligencia emocional es la manera propia de conocer nuestros propios sentimientos y ajenos, los cuales pueden motivar o desfallecer en los objetivos propuestos y manejar las relaciones interpersonales en los entornos donde nos desarrollamos”</p> <p>S6 “la capacidad que tenemos independientemente de la edad, genero, aprender a distinguir las emociones y manejarlas, pero no solo as que genera uno, sino también la de las demás. Saber distinguir las emociones positivas y negativas y como yo reacciono a ese tipo de emociones”</p> <p>S7 “es la capacidad de gestionar respuestas a través de comportamientos responsables frente a una situación de la vida”</p> <p>S8 “Sí, es un tipo de inteligencia estipulada por el autor Howard Garnerd en el cual la tiene considerada como el manejo de las relaciones y de las situaciones que afectan a su alrededor”</p>	
--	--	--	--	--

			<p>S9 “es saber controlar las emociones en las situaciones difíciles o de mucha alegría para poder convivir con los demás”</p> <p>S10 “se trata de tener estabilidad y no dejar que las diferentes situaciones que vivimos a diario nos afecten demasiado o saber sobrellevarlas sin que afecte la tranquilidad y las emociones”</p>	
	<p>Empatía</p>	<p>7. ¿Considera usted importante trabajar la inteligencia emocional para desarrollar las habilidades sociales en su hijo?</p>	<p>S1 “Sí, es importante. No es exactamente necesario mencionar el termino para los niños, pero si es vital trabajar con ellos el tema para que no tener inconvenientes de convivencia con nuestros hijos y que puedan mejorar las relaciones incluso con nosotros los padres y en casa con algunos familiares”</p> <p>S2 “Frente a la actualidad y carencia de amor propio considero que la inteligencia emocional es muy importante para el desarrollo de dichas habilidades para que cada niño no solo sea fuerte físicamente si no también emocionalmente”</p> <p>S3 “la inteligencia emocional va en nuestro diario vivir para poder mejorar la convivencia y nuestro entorno para llevar las cosas de nuestra vida social de forma más oportuna”</p> <p>S4 “Considero que, si es importante trabajar la inteligencia emocional en nuestros hijos,</p>	<p>El grupo de padres y madres de familia que participan de la entrevista, manifiestan la relevancia de trabajar la inteligencia emocional en sus hijos desde la primera infancia, para desarrollar dichas habilidades de convivencia, comunicación, libre expresión y socialización, aspecto fundamental en las relaciones personales e interpersonales en función de un aprendizaje integral dentro y fuera de la academia.</p>

		<p>inculcarles y fortalecer la capacidad de poder tener mejores relaciones personales e interpersonales y de esta manera puedan socializar y ser sociales en los entornos, partiendo de la libre expresión”</p> <p>S5 “como seres humanos estamos en contacto con más individuos en sociedad, por eso sería importante para desarrollar nuevas habilidades para aprender más”</p> <p>S6 “totalmente de acuerdo, se debe trabajar la inteligencia emocional para desarrollar habilidades de comunicación en función de un aprendizaje integral dentro y fuera de la academia”</p> <p>S7 “Si considero importante que se trabaje esta inteligencia ya que se procura fortalecer las demás inteligencias, viendo que esta es la más importante para poder relacionarse con las personas que tiene alrededor”</p> <p>S8 “Creo que, si se trabaja este tema importante como la inteligencia emocional en nuestros hijos, ellos serán mas educados y sociables y sabrán sobrellevar las dificultades mucho mejor y sobre todo cuando crezcan serán mas seguros y fuertes en su forma de ser”</p>	
--	--	--	--

			<p>S9 “si porque le permite formar el carácter del niño al momento de escoger amistades o grupos sociales”</p> <p>S10 “sí, me parece bien trabajar la inteligencia emocional porque le permite a mi niña interactuar con sus compañeros y demás miembros de mi familia con respeto, tolerancia y amor”</p>	
		<p>8. ¿Está de acuerdo en que se implemente una propuesta investigativa sobre inteligencia emocional para determinar la incidencia que tienen en el aprendizaje cooperativo de su hijo?</p>	<p>S1 “sería muy importante, ya que la inteligencia emocional influye en el aprendizaje de mis hijos”</p> <p>S2 “es muy importante ya que de esta manera el personal docente y administrativo pueden empezar a fortalecer la inteligencia emocional que es parte de nosotros y que con ciertas actividades se pueda fortalecer, partiendo de un buen aprendizaje y así se familiaricen con los términos y como trabajarla”</p> <p>S3 “súper importante, ya que estamos en contacto con más individuos, como aprovechar la inteligencia emocional para desarrollar nuevas habilidades, para aprender más”</p> <p>S4 “Totalmente de acuerdo en la implementación de una propuesta investigativa para potenciar la inteligencia emocional como mediadora del aprendizaje cooperativo, porque permitirá a mi hijo afianzar habilidades de</p>	<p>Los padres de familia del grado transición se encuentran de acuerdo con la implementación de una propuesta investigativa relacionada con la inteligencia emocional, puesto que fortalecer dicha inteligencia sirve como mediación del aprendizaje cooperativo, permitiendo a sus hijos afianzar habilidades de concentración, socialización, dialogo y respeto entre semejantes, que ampliaran sus conocimientos al desarrollar nuevas estrategias para el aprendizaje, desde la parte emocional.</p>

			<p>concentración, socialización entre semejantes, basadas en el dialogo y el respeto”</p> <p>S5 “Si, sería muy bueno para nuestros hijos”</p> <p>S6 “si es para el beneficio de nuestra hija si nos gustaría que trabajen eso en las clases”</p> <p>S7 “creo que es importante trabajar las emociones en el jardín para que así tengamos niños mas educados y sanos mentalmente”</p> <p>S8 “Si estoy de acuerdo con la implementación de una propuesta de investigación sobre la inteligencia emocional, ya que todo individuo es muy diferente al otro y para poder relacionarse con sus padres necesita saber que estrategias trabajar o como poder relacionarse con las otras personas de una mejor manera”</p> <p>S9 “Estoy de acuerdo con ese proyecto para los niños”</p> <p>S10 “si, de acuerdo”</p>	
--	--	--	---	--

Instrumento: Diario de campo

Anexo D. Diario de campo

CATEGORIA	SUB CATEGORIA	VACIADO DE INFORMACIÓN	PROPOSICIONES
Inteligencia Emocional	Autoconocimiento emocional	<p>Ob.1 En la realización de la actividad propuesta por la maestra, ella da a conocer las indicaciones paso a paso de cómo deben interactuar los niños en sus grupos asignados, indicando que nadie podía levantarse de su lugar, donde los niños manifestaron “nooo” “que pereza” “siii” “no podemos jugar” “podemos bailar y pintar” a lo que la maestra les responde “es mejor así para que estén tranquilos y contentos verdad” los niños responden nuevamente con expresión facial confusa “bueno” la docente pregunta continuamente si les agrada la actividad y ellos responden “si” pero su gestualidad dice lo contrario. Posteriormente, se nota a los niños y niñas angustiados de no poder interactuar y no saben cómo expresar sus emociones y manifestar lo que piensan, lo que se denota en continuos movimientos de los pies en el piso, golpecillos de dedos en la mesa, mordedura de los colores y lápices y continuas salidas al baño, además, preguntaron continuamente si ya se iba a terminar la clase y se podían ir a casa, con voz quebrada y los ojos llorosos.</p> <p>Ob.2 En la actividad general de integración realizada en el centro educativo, se observó que el grupo de niños se cohibía de participar con otros pares de la misma edad, se notaban asustados con algunos personajes que aparecieron con disfraces en unas dramatizaciones y canciones, comenzaron a llorar, gritar, y esconderse de tras de la maestra o directora, pedían que llamen a la mamá o irse al salón porque no sabían cómo actuar en esta situación, ya que expresaron “ mi mamá dice que los lobos son malos” “ mi papá me regaña si veo esos muñecos peleones” “en mi casa pelean así en las fiestas”, otros de ellos, se integraron con normalidad a la actividad y manifestaron “mi mamá si me deja jugar con</p>	<p>La reacción de los niños en los diferentes contextos y actividades realizadas por la maestra titular, evidencia un constante malestar de los infantes hacia los ejercicios propuestos, manifestando inconformidad, malestar, desánimo, llanto, falta de voluntad, y una que otra vez tonos elevados de voz, gritos y ganas de querer retirarse del lugar en donde se encuentran en ese momento y no ejecutar la dinámica.</p>

		<p>otros niños” “eso es mentira no son personajes reales” “no debemos asustarnos, es de mentiras” “mis amigos son como bebes llorando”.</p> <p>Ob. 3 Durante la actividad desarrollada, la docente realizo dos grupos uno con mayor cantidad de niños que el otro, donde se pudo evidenciar que en el grupo más numeroso se peleaban constantemente y discutían por el turno de participar, en cambio en el de menor número de participantes no querían interactuar y eran individualistas, por otra parte, varios estudiantes se encontraban enfermos y decían “yo quiero hacer teacher, pero me duele la garganta” “a mi profe escógeme” “yo profe yo” pero al momento de llegar su turno los niños no actuaban con entusiasmo a pesar que ellos querían no lograban culminar las acciones por decaimiento, hecho que hacían que preguntaran constantemente, “profe porque me siento así” “quiero jugar pero siento que no puedo” “estoy cansada, aunque no hice nada, porque profe” “tengo mucho calor pero si está lloviendo, por qué” teniendo la docente que explicar las emociones y sensaciones que se presentaron en ese día debido a los diferentes factores de enfermedad y clima, ya que los niños no tenían claridad del porqué de las cosas.</p> <p>Ob. 4 En el desarrollo de la actividad, los niños y niñas debían observar unas imágenes y hacer movimientos o actuar según la figura, sin embargo, algunos de ellos no comprendieron la actividad y comenzaron a reaccionar gestualmente mal o llorar, al preguntar la maestra porque lloraban decían “no se” “porque si” “tengo ganas de llorar” el resto de los niños efectuaron los movimientos con cierta relación a la imagen pero no se integraron en grupo como lo indico la maestra según la imagen que les asignaron, presentándose confusión al relacionar la acción en diferentes imágenes, dando paso a comentarios “que es eso” “para qué es eso” “no quiero hacer” “vamos al salón de juegos mejor profe”</p>	
--	--	---	--

	<p>Autoregulación</p>	<p>Ob. 5 En el desarrollo de la actividad, se puede evidenciar que los niños y niñas realizan la actividad en equipos numerosos, cada uno tiene una función, pero cuando no pueden concluir o avanzar con su proceso se frustran con facilidad, comenzando a llorar y gritar, incluso rompiendo su material en el que estaban trabajando, así mismo, diciéndole a sus compañeros “ no quiero estar acá, quiero a mi mamá” “no me mires vete de mi mesa” “profe llama a mi mamá, donde esta” expresiones constantes que la maestra trabaja al acercarse a consolar a cada uno de los niños, por otra parte, otro grupo de niños y niñas, se muestran felices porque pudieron hacer su actividad, diciendo “profe mira mi trabajo” “teacher te gusta como estoy coloreando” “mi mama me comprara un helado por hacer mi tarea bien” “profe verdad que si hacemos la tarea nuestros papás nos quieren más y nos llevan al parque” algunos otros estudiantes comenzaron a hacer pataleta y gritar corriendo por el salón manifestando que estaban cansados y querían ir a la sala de juegos.</p> <p>Ob. 6 Durante la realización de la actividad a primera hora de la mañana los niños se encuentran tímidos en su mayoría, y otros un poco molestos, pero al pasar unos minutos en la explicación de la dinámica a realizar, comienzan a activarse corporalmente, cuando se les indica agruparse en parejas los hacen lentamente, y cuando la cantidad comienza a aumentar, lo hacen rápidamente, durante esta dinámica se presentan algunas discusiones para tomarse de la mano, excluían a algunas niñas y las gritaban que no se acerquen y que ellas no se juntarían en grupo, la maestra interviene y las hace tomarse de la mano, pero comienzan a sacarse la lengua y a pellizcarse, se presentan jalones y malos gestos faciales. Seguidamente, se observa a un grupo de niñas gritar y comenzar a llorar porque no querían trabajar con algunas compañeras y querían salir del salón, pidieron un par de ellas llamar a la mamá manifestando “no quiero que mi mamá me abandone y se vaya” “no le digas mi papá que él me va a gritar y regañar” “mis papás se gritan así cuando están bravos”</p>	<p>Los niños y niñas de grado transición demuestran escaso control de emociones al trabajar en equipo, manifestando de forma continua llanto, gritos, pataletas, peleas y querer abandonar el salón al no poder realizar o entender la actividad o tener que compartir elementos con sus compañeros, así mismo, algunos niños, evidenciaron alegría al conseguir culminar con su trabajo.</p> <p>En el grupo sujeto de estudio se observa con claridad que varias de las reacciones de los niños apuntan directamente a las acciones que hacen los padres en casa, puesto que las palabras que manifiestan indican llamados de atención constante por su comportamiento en el hogar.</p>
--	-----------------------	--	--

		<p>después de esto se tuvo que hacer sentar a los niños y calmar a los que se encontraban alterados para dar continuidad a la actividad.</p> <p>Ob. 7 En el desarrollo de la dinámica se pudo evidenciar que los niños comprendieron en su gran mayoría las indicaciones brindadas por la maestra para trabajar por equipo y alcanzar un fin común, sin embargo, se notaron dispersos porque un par de compañeras llevaron unos juguetes y querían quitárselos, así mismo, los elementos didácticos entregados a cada estudiantes de cada equipo fueron arrebatados por un solo equipo, generando altercados con los niños, porque ellos no compartían equitativamente con los demás, nuevamente se presentaron gritos, pataletas, empujones y jalones de cabello, que desencadeno una crisis en el grupo haciendo que unos lloraran, se tiraran al suelo, se pelearan y no realizaran en orden la actividad dirigida por la docente; por lo tanto la maestra decide hacer una variante de dicha actividad y entrega una mesa a cada estudiante con material individual para evitar conflictos y llevar a la calma a los niños que se mostraron ofuscados y con ansiedad.</p> <p>Ob. 8 Se observa a los estudiantes alegres con la salida pedagógica propuesta por la maestra, donde interactúan con el medio ambiente y actividades acompañadas con sus padres para la consecución de un objetivo; se pudo ver que en compañía de los padres los niños se expresaban menos con sus pares, incluso adoptaban las posturas y acciones de sus familiares, quienes al no querer realizar la actividad física musicalizada, los niños tampoco quisieron participar de esta dinámica, estos padres de familia se mostraban aburridos, con actitud postural y facial desganada, dura y cortante al resto del grupo y con la actividad física recreativa y sus hijos imitaban sus comportamientos; otro grupo de niños se mostraron alegres y muy participativos al igual que sus padres, que fueron parte activa de las dinámicas, las familias incentivaban a sus hijos a hacer mejor los movimientos y ellos se sentían confiados, pero</p>	
--	--	---	--

		<p>cuando un grupo de madres no lograban culminar comenzaban a llorar y sus padres se enojaron y se retiraron de la actividad ocasionando descontrol en los niños y demás acompañantes.</p>	
	<p>Motivación</p>	<p>Ob. 9 Al momento de realizar la actividad cooperativa propuesta por la maestra orientadora, los niños y niñas demuestran gestos faciales de aburrimiento y desanimo, manifestando en varias oportunidades expresiones como “me siento triste y no quiero hacer nada con ellos” “eso no me gusta hacer profe” “teacher no quiero hacer” desencadenando episodios de desorden y llanto en la mayoría de ellos, así mismo, los niños que logran intervenir en la dinámica lo hacen con una postura corporal decaída, principalmente en su parte superior (hombros) y con movimientos lentos y voz baja casi pausada al comunicarse entre pares y maestra, evidenciando desánimo y aburrimiento; la docente pregunta a algunos niños que les sucede y ellos responden “ nada , estoy aburrido” “tengo sueño” “ quiero irme con mi mamá” .</p> <p>Ob. 10 Una vez la docente asigna los equipos para la actividad, los niños y niñas se desplazan junto a sus pares al lugar de trabajo, escuchan las indicaciones y al darse cuenta que es una competencia de relevos por grupos, la mayoría de los niños se muestran alegres y manifiestan con entusiasmo “vamos a ganar” “yo sí puedo hacer eso” “una vez le gane a mi hermano y mis primas” “yo corro más duro y les ganare” así mismo, otro grupo de niños se muestran tímidos para participar y preguntan constantemente a su maestra “ya nos vamos a ir profe” “ tengo mucha hambre vamos rápido a la lonchera” “ no quiero hacer nada profe” “estoy bravo y me quiero ir a mi casa” La maestra intenta motivar al grupo con palabras alentadoras y explicaciones de alcanzar la meta, pero con el transcurso de los minutos en la actividad los niños pierden el interés, se</p>	<p>El grupo de niños y niñas muestran agrado y gusto por las dinámicas que implican ejercicio y desplazamiento en su participación, evocando entusiasmo y dinamismo para iniciar la actividad; al conocer que estas se llevan a cabo en equipo, cambian totalmente su estado de ánimo, manifestando desinterés y pocas ganas de realizar trabajos en conjunto, ocasionando comportamientos de desanimo, aburrimiento, pereza, somnolencia , cambios de humor y expresiones físicas y faciales de inconformidad, que terminan en querer retirarse del jardín e ir a su hogar.</p>

		<p>muestran aburridos debido a que la dinámica se demora en llevarse a cabo por las continuas interrupciones de sus compañeros.</p> <p>Ob. 11 Se da inicio a la explicación por parte de la docente acerca de la dinámica a realizar en cada uno de los equipos, sin embargo, varios de los niños y niñas manifiestan “no profe otra vez con él no quiero hacer, que pereza” “teacher no quiero hacer con ellos, porque gritan mucho” “¿profe puedo hacer con mis amigos?” “profe podemos jugar para no aburrirnos” generando retraso en el inicio de la actividad, lo cual ocasiona que varios niños se dispersen en el salón y no se desarrolle con normalidad la actividad, al momento de retomar el orden varios niños se encuentran bostezando y algunos otros cabeceando en la silla donde se encuentran ubicados, otros son enviados por la docente al baño a refrescarse, ya que permanecer por mucho tiempo en el mismo lugar les genera aburrimiento.</p> <p>Ob. 12 Durante la explicación de la docente para el desarrollo de la actividad, varios de los niños se muestran cansados y cabizbajos, no contestan a las preguntas realizadas por la orientadora si comprendieron o no la explicación, así mismo, otros escolares, quieren ir a jugar y no realizar la actividad, manifestando “podemos ir a la sala de juegos” “podemos salir a bailar” “teacher estamos aburridos” “nos duele la mano” frases que están acompañadas de posturas encorvadas, desganadas y adormecidas. Así mismo, el desarrollo de la dinámica se torna tediosa por la lentitud con la que cada niño ejecuta las acciones en un mismo puesto.</p>	
	<p>Empatía</p>	<p>Ob. 13 Durante la actividad, se pudo evidenciar que los estudiantes no se sienten cómodos al trabajar unos junto a otros, expresando enfado y gestos de molestia hacia los compañeros, debido a que algunos realizan las actividades de forma lenta, no entienden las indicaciones o no comparten los materiales para ejecutar la dinámica, provocando disgustos, algunas peleas y gritos hacia quienes no trabajan en equipo, así mismo,</p>	<p>El grupo sujeto de estudio presenta dificultad para comprender las reacciones y acciones de sus pares a lo largo de las actividades cooperativas, expresando frases y gritos ofensivos como cállate,</p>

	<p>los niños y niñas que empezaron a llorar en el transcurso del juego fueron molestados y rechazados por sus pares con expresiones como “eres un llorón” “cállate que me duele la cabeza” “pareces un bebe y no haces nada” “no me hables que ya no quiero ser tu amigo” “vete de nuestro grupo no te queremos por llorar” situación que no permitió terminar la actividad como la planteo la maestra.</p> <p>Ob. 14 Una vez la maestra explica en que consiste la actividad, los niños y niñas se disponen a ubicarse en las mesas de trabajo, comienzan a manipular la plastilina y los elementos para la creación de su afiche corporal, sin embargo, al haber muchos niños en cada equipo no pueden participar todos de manera efectiva, por lo que comienzan a discutir entre ellos y a quitarse los elementos entregados por su maestra, además de hacerse gestos de pelea, comienzan a llorar por que les quitaron sus elementos, situación que desencadena rechazos hacia los niños que están llorando o se apropiaron de los elementos.</p> <p>Ob. 15 Al dar inicio a la actividad la maestra agrupa a los niños en cuatro equipos, que deben competir entre ellos para armar un rompecabezas, al empezar el juego los niños se apoyan con barras y porras por grupo mencionando el nombre del niño que estaba en turno del equipo, sin embargo, transcurridos unos minutos comienzan a discutir porque algunos de ellos se les dificultaba encontrar las figuras rápidamente, y sus pares comenzaban a gritarle y decirle “que lento que eres” “estas dormido” “cámbiate de grupo porque no puedes” “uh ya va empezar a llorar” ocasionando que algunos se sintieran excluidos y gritaran fuertemente y se fueran al puesto agachados o a la esquina del salón dando la espalda a todos los compañeros, la maestra interviene para explicar que cada uno puede tomar el tiempo necesario para encontrar la fichas y no se debe molestar a los compañeros, pero los niños hacen caso omiso a las recomendaciones y algunos aíslan a sus compañeros</p>	<p>llorón, bebe, lento y gestos despectivos, además de rechazo hacia los niños, constantemente se presentaron discusiones por la lentitud o rapidez de la ejecución de las dinámicas, esto llevo a que muchos de los niños se sintieran excluidos y apartados del grupo general, provocando llanto y frustración entre pares.</p>
--	--	---

		<p>burlándose de ellos y disminuyendo la cantidad de participantes por equipo.</p> <p>Ob. 16 En el desarrollo de la dinámica propuesta por la maestra, se evidencio mayor orden en cada una de las mesitas en que se encontraban los niños, ya que fueron organizados en grupos pequeños, con material para cada uno de ellos para que al finalizar unieran sus partes y quedara como un solo afiche, varios niños terminaron su actividad con agilidad en un tiempo menor, sin embargo, otros se demoraron un poco, por lo que empezaron a escucharse risas de burla y comentarios de rechazo, así como “debería enviarlo con los bebes” “ profe póngale pañal por llorón” “ ya no eres mi amigo” y expresiones “ mira que no puede” “ ya se va a poner a llorar y gritar” “ que grosero que es” acciones que generaran angustia en los niños que atraviesan esta situación haciendo que no puedan trabajar adecuadamente en grupo.</p>	
--	--	--	--

Matriz de Proposiciones

Anexo E. *Matriz de Proposiciones*

SUBCATEGORIAS	PROPOSICIONES ENTREVISTA	PROPOSICIONES DIARIO DE CAMPO	PROPOSICIONES AGRUPADAS
Autoconocimiento emocional	El grupo de padres de familia partícipes de la entrevista manifiestan que hay emociones y que pueden ser positivas como la alegría y la felicidad haciendo sentir bien a la persona y las negativas como la tristeza y preocupación generan enfado y angustia; siendo las emociones	La reacción de los niños en los diferentes contextos y actividades realizadas por la maestra titular, evidencia un constante malestar de los infantes hacia los ejercicios propuestos, manifestando inconformidad, malestar, desánimo, llanto, falta de voluntad, y	El grupo de padres de familia partícipes de la entrevista manifiestan que hay emociones y que pueden ser positivas como la alegría y la felicidad haciendo sentir bien a la persona y las negativas como la tristeza y preocupación generan enfado y angustia; siendo las emociones parte de la

	<p>parte de la cotidianidad presentes desde las primeras etapas de vida hasta la edad adulta.</p>	<p>una que otra vez tonos elevados de voz, gritos y ganas de querer retirarse del lugar en donde se encuentran en ese momento y no ejecutar la dinámica.</p>	<p>cotidianidad presentes desde las primeras etapas de vida hasta la edad adulta.</p> <p>La reacción de los niños en los diferentes contextos y actividades realizadas por la maestra titular, evidencia un constante malestar de los infantes hacia los ejercicios propuestos, manifestando inconformidad, malestar, desánimo, llanto, falta de voluntad, y una que otra vez tonos elevados de voz, gritos y ganas de querer retirarse del lugar en donde se encuentran en ese momento y no ejecutar la dinámica.</p>
<p>Autorregulación</p>	<p>Los padres y madres de familia entrevistados manifiestan emplear acciones básicas para el control de emociones, basadas en el desahogo, llanto, respiración, conservación de la calma, contacto visual y actividades de juego, para culminar con el dialogo y la reflexión, haciendo caer en cuenta a los niños de la equivocación, siendo estos llamados primeros auxilios básicos emocionales.</p> <p>Los padres de familia consideran que sus hijos deben aprender a manejar y controlar las emociones para tener una</p>	<p>Los niños y niñas de grado transición demuestran escaso control de emociones al trabajar en equipo, manifestando de forma continua llanto, gritos, pataletas, peleas y querer abandonar el salón al no poder realizar o entender la actividad o tener que compartir elementos con sus compañeros, así mismo, algunos niños, evidenciaron alegría al conseguir culminar su trabajo.</p> <p>En el grupo sujeto de estudio se observa con claridad que varias de las reacciones de los niños apuntan</p>	<p>Los padres y madres de familia entrevistados manifiestan emplear acciones básicas para el control de emociones, basadas en el desahogo, llanto, respiración, conservación de la calma, contacto visual y actividades de juego, para culminar con el dialogo y la reflexión, haciendo caer en cuenta a los niños de la equivocación, siendo estos llamados primeros auxilios básicos emocionales.</p> <p>Los niños y niñas de grado transición demuestran escaso control de emociones al trabajar en equipo, manifestando de forma</p>

	<p>sana convivencia y el aprendizaje sea efectivo en el aula de clase, partiendo de la expresión de pensamientos para mejorar las relaciones interpersonales y el manejo de conflictos, que ayudan a evitar agresiones físicas o verbales.</p>	<p>directamente a las acciones que hacen los padres en casa, puesto que las palabras que manifiestan indican llamados de atención constante por su comportamiento en el hogar.</p>	<p>continúa llanto, gritos, pataletas, peleas y querer abandonar el salón al no poder realizar o entender la actividad o tener que compartir elementos con sus compañeros, así mismo, algunos niños, evidenciaron alegría al conseguir culminar su trabajo.</p>
<p>Motivación</p>	<p>Los padres de familia que participan de esta entrevista manifiestan que motivan a sus hijos diariamente independientemente de sus logros o fracasos, con frases acerca de su inteligencia, capacidad, perseverancia y esfuerzo, para lograr las metas propuestas, basándose en el amor y el diálogo, así como también, con pequeñas recompensas como actividades lúdicas, recreativas, juegos y elogios.</p> <p>La familia manifiesta conocimiento del significado de la inteligencia emocional, haciendo referencia al entendimiento, control adecuado y comprensión de las emociones, expresadas en la gestión de respuestas a través de comportamientos, aspectos que tienen importancia independientemente de la edad, que permiten manejar las relaciones interpersonales alcanzando los objetivos propuestos.</p>	<p>El grupo de niños y niñas muestran agrado y gusto por las dinámicas que implican ejercicio y desplazamiento en su participación, evocando entusiasmo y dinamismo para iniciar la actividad; al conocer que estas se llevan a cabo en equipo, cambian totalmente su estado de ánimo, manifestando desinterés y pocas ganas de realizar trabajos en conjunto, ocasionando comportamientos de desánimo, aburrimiento, pereza, somnolencia, cambios de humor y expresiones físicas y faciales de inconformidad, que terminan en querer retirarse del jardín e ir a su hogar.</p>	<p>Los padres de familia participantes de la investigación motivan a sus hijos con frecuencia independientemente de los logros y fracasos que tengan, dando paso, a que los niños y niñas sujeto de estudio experimenten estados de ánimo diversos en las dinámicas propuestas, principalmente al momento de trabajar en equipo, donde pierden la motivación al no sentirse activos, seguros únicos y halagados en la actividad.</p>

<p>Empatía</p>	<p>El grupo de padres y madres de familia que participan de la entrevista, manifiestan la relevancia de trabajar la inteligencia emocional en sus hijos desde la primera infancia, para desarrollar dichas habilidades de convivencia, comunicación, libre expresión y socialización, aspecto fundamental en las relaciones personales e interpersonales en función de un aprendizaje integral dentro y fuera de la academia.</p> <p>Los padres de familia del grado transición se encuentran de acuerdo con la implementación de una propuesta investigativa relacionada con la inteligencia emocional, puesto que fortalecer dicha inteligencia sirve como mediación del aprendizaje cooperativo, permitiendo a sus hijos afianzar habilidades de concentración, socialización, dialogo y respeto entre semejantes, que ampliaran sus conocimientos al desarrollar nuevas estrategias para el aprendizaje, desde la parte emocional.</p>	<p>El grupo sujeto de estudio presenta dificultad para comprender las recciones y acciones de sus pares a lo largo de las actividades cooperativas, expresando frases y gritos ofensivos como cállate, llorón, bebe, lento y gestos despectivos, además de rechazo hacia los niños, constantemente se presentaron discusiones por la lentitud o rapidez de la ejecución de las dinámicas, esto llevo a que muchos de los niños se sintieran excluidos y apartados del grupo general, provocando llanto y frustración entre pares.</p>	<p>El grupo de padres y madres de familia que participan de la entrevista, consideran fundamental el trabajo de la inteligencia emocional en la primera infancia para desarrollar las habilidades sociales y de convivencia, socialización y las relaciones personales e interpersonales; ya que los niños y niñas al no comprender las recciones y acciones de sus pares en el contexto, se muestran apáticos y distantes al grupo generando continuas discusiones y exclusión hacia los demás que provoca llanto y frustración entre pares.</p>

Matriz de categorías Inductivas

Anexo F. *Matriz de categorías Inductivas*

CATEGORIA DEDUCTIVA	PROPOSICIONES AGRUPADAS	CATEGORIA INDUCTIVA
<p>Autoconocimiento emocional</p>	<p>El grupo de padres de familia participes de la entrevista manifiestan que hay emociones y que pueden ser positivas como la alegría y la felicidad haciendo sentir bien a la persona y las negativas como la tristeza y preocupación generan enfado y angustia; siendo las emociones parte de la cotidianidad presentes desde las primeras etapas de vida hasta la edad adulta.</p> <p>La reacción de los niños en los diferentes contextos y actividades realizadas por la maestra titular, evidencia un constante malestar de los infantes hacia los ejercicios propuestos, manifestando inconformidad, malestar, desánimo, llanto, falta de voluntad, y una que otra vez tonos elevados de voz, gritos y ganas de querer retirarse del lugar en donde se encuentran en ese momento y no ejecutar la dinámica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Emociones positivas - Emociones negativas - Comportamientos hostiles - Desinterés

<p>Autorregulación</p>	<p>Los padres y madres de familia entrevistados manifiestan emplear acciones básicas para el control de emociones, basadas en el desahogo, llanto, respiración, conservación de la calma, contacto visual y actividades de juego, para culminar con el dialogo y la reflexión, haciendo caer en cuenta a los niños de la equivocación, siendo estos llamados primeros auxilios básicos emocionales.</p> <p>Los niños y niñas de grado transición demuestran escaso control de emociones al trabajar en equipo, manifestando de forma continua llanto, gritos, pataletas, peleas y querer abandonar el salón al no poder realizar o entender la actividad o tener que compartir elementos con sus compañeros, así mismo, algunos niños, evidenciaron alegría al conseguir culminar su trabajo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Control de emociones - Dialogo - Auxilios básicos emocionales - Trabajo en equipo
<p>Motivación</p>	<p>Los padres de familia participantes de la investigación motivan a sus hijos con frecuencia independientemente de los logros y fracasos que tengan, dando paso, a que los niños y niñas sujeto de estudio experimenten estados de ánimo diversos en las dinámicas propuestas, principalmente al momento de trabajar en equipo, donde pierden la motivación al no sentirse activos corporalmente, seguros únicos y halagados en la actividad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Motivación - Estados de animo - Desmotivación - Trabajo en equipo - Inactividad corporal
<p>Empatía</p>	<p>El grupo de padres y madres de familia que participan de la entrevista, consideran fundamental el trabajo de la</p> <p>inteligencia emocional en la primera infancia para desarrollar las habilidades sociales y de convivencia, socialización y las relaciones personales e interpersonales; ya que los niños y niñas al no comprender las reacciones y acciones de sus pares en el contexto, se muestran apáticos y distantes al grupo generando continuas discusiones y exclusión hacia los demás que provoca llanto y frustración entre pares.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Habilidades Sociales - Convivencia - Relaciones personales e intrapersonales - Falta de Empatía - Exclusión

Homologación de categorías inductivas y codificación

Anexo G. Homologación de categorías inductivas y codificación

CATEGORÍAS INDUCTIVAS ENTREVISTA	CATEGORÍAS INDUCTIVAS DIARIO DE CAMPO	HOMOLOGACIÓN DE CATEGORÍAS INDUCTIVAS	CÓDIGO
Emociones Positivas y emociones Negativas	Emociones negativas Comportamientos hostiles Desinterés	Emociones positivas y negativas, comportamientos y desinterés.	EPN CH D
Control de emociones Dialogo	Control emocional Trabajo en equipo	Control emocional, Dialogo y trabajo en equipo.	CE DTE
Motivación	Estados de animo Desmotivación Trabajo en equipo Inactividad corporal	Motivación y estado anímico, desmotivación, trabajo en equipo e inactividad corporal.	MEA D TEIC
Habilidades Sociales Convivencia Relaciones personales e intrapersonales	Falta de Empatía Convivencia escolar Exclusión	Habilidades sociales, convivencia y relaciones personales, empatía y exclusión	HS CRP EE

